

AJOBLANCO



NUMERO 23 F-MARZO 1990 400 PTAS

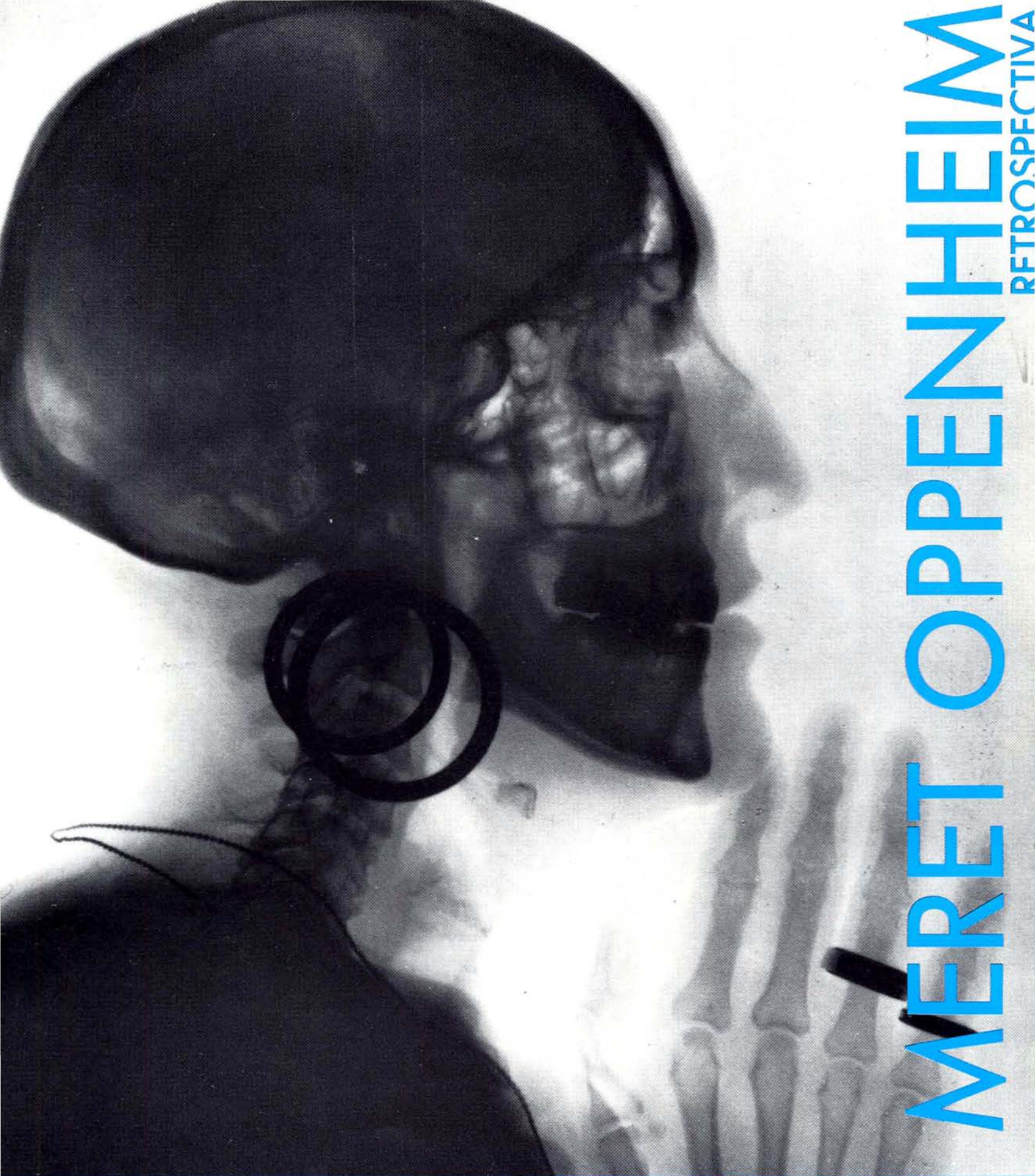


VEINTE AÑOS

**Mi profe es un enfermo
y mamá se excita
con mi novio**

AUTENTICOS

BOWLES la aventura
creativa de un
matrimonio ambiguo
RACIONERO místico
de la acción
CHET BAKER de
James Dean a Jack
Palance



ROBERT RAUSCHENBERG RETROSPECTIVE

Del 14 de febrer
al 25 de març de 1990

Palau de la Virreina

Rambla, 99 • 08002 Barcelona

Organitzada per:

ICA

Institute of Contemporary Arts
Londres



Ajuntament de Barcelona



Chet Baker, pág. 36



Explosión Bowles!, pág. 46



Luis Racionero, pág. 62



Videoart, pág. 76

Vivienne Westwood. La reina de la punkcouture cabalga de nuevo 22

Nuestra super-reportera Victoria Montálvez logra introducirse en los talleres de la intrépida y excéntrica lady, precursora de la fiebre por la 'crinolina'.

Los Veintes..... 26

Un sorprendente recorrido por la generación que promete cargarse los desaguisados que dominan nuestro Oeste. Durante varios meses, conversaciones de alcoba para desenmarañar valores, sexo, familia, educación, noche, droga... Por José Ribas.

Chet Baker. De James Dean a Jack Palance 36

¿Drogadicto, buscavidas, pendenciero, gigoló...? Para Gerry Mulligan fue «el trompeta de más talento con el que nunca he tocado». 'Let's Get Lost', la película de Bruce Weber sobre la vida del jazzman, está desencadenando la 'fiebre Baker'. Nos lo cuenta Fernando Mir.

Arco'90 42

Hablamos con los protagonistas del mercado del arte, buscando la frase que aclarara las verdades que cuesta reconocer.

Explosión Bowles! 46

De repente, todo el mundo habla de los Bowles, de su peculiar matrimonio y de Tánger. Pero, por encima del «exotismo» y del morbo, los Bowles son dos grandes escritores que jamás hicieron concesiones. Escribe Jordi Esteva.

Cyberspace. La fantasía hecha Realidad Virtual 56

De la mano de Timothy Leary, Scott Fisher y Eric Gullichsen, nos probamos el traje cibernético. ¿Un invento revolucionario, la nueva droga o tan sólo un juego de marcianitos a lo bestia? Un reportaje de Fernando Mir y Morrosko Vila-San-Juan.

Luis Racionero 62

José Ribas conversa con uno de los protagonistas del primer AJOBLANCO. La crisis del materialismo, los cambios en Europa y los problemas que el mercado ha introducido en el mundo de la creación son algunos de los temas.

Narices Rotas 70

No existen púgiles yuppies; para ser boxeador hay que haber acumulado el odio en el gueto. Pascal Aimar empezó a hacer el reportaje y acabó entrenándose en un club del South Bronx.

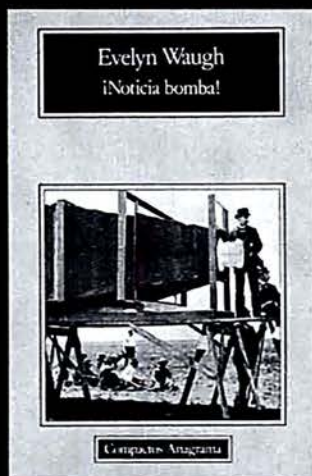
Videoart. La tecnología al servicio del arte..... 76

Montxo Algora y Manuel Hueriga polemizan sobre lo que fue y lo que será Art Futura. Javier Díaz estuvo en Videoarco y Rocío Cámara da el contacto.

SECCIONES

EDITO	5
LO QUE VIENE.....	8
INTERESANTE SABER	12
PLACERES	16
PANORAMICAS	18
LIBROS.....	82
CINE.....	86
ARTE.....	90
MUSICA.....	92
PAGINAS AMARILLAS	96

Compactos



Anagrama

AJOBLANCO

DIRECTOR José Ribas

EDITOR Fernando Mir

REDACTOR JEFE Jordi Esteve

REDACCION

Morrosko Vila-San-Juan

Inés Martínez

Borja Folch

DISEÑO GRAFICO Manel López



Foto portada: Javier Inés

Maquillaje: Luis Coca.

COLABORADORES

Toni Pulg, Sergio Vila-San-Juan, Gemma Gil, José Neira, Santi Carrillo, Antonio Escohotado, E.M.P.R.E.S.A., Manuel Pijoan, Alejandro Varderi, Alex Salmón, Barbara Doolley, Almudena Petit, Montxo Algora, Manuel Huerga, León Ondartza, Rafael Poch, Carlos Trias, Jordi Costa, Miguel Trillo, Esteban Hernández, Javier Díaz, Aurora Vélez, Iñaki Ezquerro, Juan Carlos Salaverri, Ricard Robles, Javier Pérez Andújar, Alix Sharkey, Ann Wolley-Dot, Kathy Kelly, Gabriela Borgna, Jorge Sánchez.

FOTOGRAFIA

Javier Inés, Pablo Pérez-Minguez, Pascal le Pipe, Pascal Almar, Christian Ribas, Peter Topfer, Darius Koehli, Marta Sentis.

AGENCIAS GRAFICAS

Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, Gamma, Network, A.G.E.-Fotostock.

EDITA

MONETORIO EDICIONES, S.A.

PUBLICIDAD

Barcelona: Elisabeth Cabrero. Tel. (93) 215 81 30

Madrid: Intermedia, S.A.

General Moscardó, 5, 3 A. 28020 Madrid

Tel. (91) 535 17 50.

REDACCION, ADMINISTRACION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD

Montetoro Ediciones, S.A.

C/Valencia, 286, pral. 2

—08007— Barcelona

Tel. (93) 215 81 30

FOTOCOMPOSICION

Grafitex, S.A. Travesera de Gracia, 17-21, entlo. C.

08021 Barcelona

FOTOMECANICA

Jeba S.A.

c/Marina, 231 bajos.

08013 Barcelona

IMPRESION

Rotographik, S.A. Carretera de Caldes, Km 3.7. Santa

Perpetua de la Mogoda. 08130 Barcelona

DISTRIBUCION

MIDESA (Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S.A.)

Carretera de Irún, Km 13,350 (variante de Fuencarral).

28049 Madrid

Tel. (91) 652 42 00

Depósito Legal: B-34.869 - 1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.

Montetoro Ediciones, S.A. declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

AJOBLANCO es una revista asociada a ASEI (Asociación de Editores de Información).

© Montetoro Ediciones, S.A.

Difusión controlada por



FE DE ERRATAS

En el número anterior, la foto de apertura del reportaje sobre Berlín no era de Pascal le Pipe, sino de Darius Koehli.

EDITO

Metido ya en el crepitar de los 90, percibo un fuerte olor a ácido sulfúrico. Los 80 han barrido los sutiles equilibrios del organigrama mundial, estable desde 1946. Cayó el Este y ningún politólogo es capaz de imaginar cómo será el mundo al final de la década. Pero hay algo que ya se percibe como irremediable: LA CAIDA DEL OESTE por falta de autenticidad y exceso de Mercado. Vivimos en pleno intento de detener el recalentamiento de la economía, pero el Mercado es un Casino, y cuando te haces adicto es desesperante dejar de jugar... a menos que cambien las emociones bruscamente. Si las emociones ya no surgen de las devociones materiales y empiezan a generarse desde los sentimientos metafísicos... ¿qué puede ocurrir?

En este número, presentamos a la nueva generación que pugna por afianzar su espacio. Nada tienen que ver con los pactos y repartos de los hijos del franquismo o de Yalta. ¿Cómo son? ¿Qué quieren? Destapar las tendencias no ha sido fácil, pero ahí van las claves del futuro. Son individualistas porque la confusión de los media y las evidentes corrupciones o simplificaciones les empujan a descubrir en primera persona lo que les va y lo que no les va. No les sirve lo que les venden y aborrecen el materialismo. «Mis padres han empleado estos tiempos de libertad en hacer dinero y no se han enterado de nada. Yo quiero ser persona. Tener dinero pero no tener tiempo es horripilante.» Esta lógica no es comprendida por los que dominan el cotarro, que van a encontrarse de pronto con que el desmoronamiento del Este ocurre en su propia casa.

La creatividad no es copia. Es originalidad. Si quiero ser creativo, no puedo montar una office y... a ver qué sale aplicando las teorías del marketing. Debo vivir la vida, experimentar conmigo mismo diferentes estados de ánimo, arriesgar y aventurarme. Existe una gran crisis de creatividad porque hay pocos aventureros. Los Bowles fueron uno de esos matrimonios «anómalos» que no se ocuparon de promocionar sus obras, sino de seguir sus propios impulsos vitales para extraer de la experiencia una obra creíble. A ellos les dedicamos nuestras páginas.

Luis Raclonero un buen día lo plantó todo porque, para él, la escritura tiene mucho que ver con la forma de vida. Han pasado ya algunos años y poco a poco se va convirtiendo en una rara avis que despierta los ecos interiores que sirven para redescubrir las cavernas de las necesidades humanas.

...Va de auténticos.

JOSE RIBAS

P R O X I M O N U M E R O

20 de abril

V I V I R O E S C R I B I R

e s p e c i a l l i t e r a t u r a 9 0





"¿UN CREDITO PARA CONCIERTOS DE ROCK...? MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES."



"Nadie apostaba un duro por nuestra idea. Pero no había ni una sala de conciertos en toda Zaragoza, y estábamos seguros de que algo así tendría muchísimo éxito entre la gente joven."

Menos mal que dimos con el Hispano 20. Un banco para jóvenes que entiende de sobra el fenómeno del Rock & Roll; y apostaron por nosotros. Nos dieron el crédito para abrir la sala, y nos siguen ayudando a financiar conciertos."

Gracias al Hispano 20, la sala de conciertos funciona. Cada semana, rock, heavy metal, pop, grupos de teatro... Y los fines de semana... ¡esto está a tope! ¡Pues claro que es un negocio rentable!"

ANGELES BERDEJO FRANCES

Promotora Musical

HISPANO 20, HOY

En dos años de existencia, 35.000 jóvenes clientes. Apoyo a todo lo que sea nuevo, creativo, emprendedor o, simplemente, joven. Como las Asociaciones de Empresarios Jóvenes. Como los artistas que se lanzan en nuestras salas de exposición. Como tus ideas, tus proyectos. Ven cuéntanos. Cuenta con nosotros.

 **Hispano 20**

**NUNCA ABANDONAREMOS
EL ESPIRITU DE LOS VEINTE**

BARCELONA • BILBAO • GRANADA • MADRID • OVIEDO
SALAMANCA • SANTIAGO • VALENCIA • VALLADOLID • ZARAGOZA



LO QUE VIENE

esta simpática hormiguita se llama Cootle y vive en un ordenador del Massachusetts Institute of

Technology. 'Vive', porque está programada para ser indepen-

diente. La monísima Cootle piensa, se 'alimenta' a sí misma y sabe eludir a sus depredadores. Pero sus problemas comienzan cuando los humanos se interponen en su mundo artificial. Se trata

de un experimento de «Realidad Virtual», que es algo así como los juegos de bichitos pero a lo bestia. ¡El juego de vídeo más increíble —por ahora— de todos los tiempos!

¡Andy Warhol vive! ¡Y cómo! Aunque se fuera su cuerpo, su espíritu serpentea entre nosotros dispuesto a dejarse ver en los lugares más estratégicos. En estos momentos está conquistando Italia con una magna muestra en el **Palazzo Grassi** de Venecia. En los museos de arte contemporáneo más importantes del mundo se pueden ver obras de este rey/reina del pop-art. En el pasado número de **AJOBLANCO** le dedicamos la portada pero «él» no se

conforma y ha decidido lanzarse a la conquista de Valencia. Y lo va a tener fácil porque no está solo en tamaña empresa; el Centro **IVAM** de Valencia ha programado el ciclo **The Andy Warhol Film Project**. Del 20 de marzo al 1 de abril se proyectarán los más excitantes films del «sublime camaleón homosexual», pequeñas joyas del cine underground. Popularidad, fama, reconocimiento... todos los sueños del sensible niño **Warhola** se han hecho realidad.

LONG LIFE USA! El culto a Elvis está alcanzando pro-

porciones tan inverosímiles que no se extrañen si el día me-

nos pensado comienza a curar a los ciegos desde el más allá.

Millares de fanáticos acuden en peregrinación diaria a Grace-

land, su casa museo, para concentrarse ante ese templo, compendio del kitsch más salvaje. El aniversario de su muerte convoca a masas procedentes de los cuatro puntos cardinales del globo, que se extasían ante el evento cual **Pitita Rolduejo** ante cualquier aparición mariana o como una monja vallisoletana ante **Woltylla**. Muchos aseguran que sigue vivo; incluso unos pocos privilegiados le han visto deambular al atardecer —aureola de santo sobre su cabeza— por remotos pueblos de difícil nombre... Y para más inri, San Elvis cuenta además con **peligrosísimos comandos** en el mejor estilo **chilita** para defender su buen nombre. Y si no que se lo pregunten a **Albert Goldmann**. El autor del sacrilego libro sobre Lennon y de la biografía de Elvis estuvo a punto

de ser asesinado por una **bala integrista** que se perdió a dos palmos de su testuz, como respuesta a sus descripciones de un grotesco y fofo Rey del Rock consumido por el **alcohol** y las **drogas**... Pero aún hay más. ¡Prepárense para la última! porque, como en el caso de **Marilyn** en esa espantosa película que fue **Tommy**, Elvis no sólo está ya sobre el altar, sino que dispone de una flamante iglesia para él solito: la **Church of Elvis**, 219 South West Ankeny Street, Portland, Oregon... Allí, por un puñalco de monedas, podrán gozar de su aparición, si no del más allá, sí al menos del más acá desde una pantalla de cristal líquido. ¡Ah!, el culto a Elvis se practica las **veintifour** horas. ¡La Church of Elvis no cierra nunca las puertas a sus feligreses!

Ha explotado la guerra entre Manchester y Londres. **Manchester** se está convirtiendo en algo así como un nuevo **Liverpool** y la gente acaba de enterarse ahora. Lo curioso de la fiebre actual por los recién descubiertos **Happy Mondays** o **Stone Roses** es que estos grupos ya llenaban los mayores recintos de su ciudad hace dos años. Los lon-

dineses, que, con su tradicional talante snob, se negaban a reconocer algo que sucedía más allá de sus límites municipales, acaban de descubrir ahora estupefactos que es en Manchester donde se está cocinando el futuro. En la foto, **Gerald Simpson**, una de las últimas sensaciones oriundas de la ciudad textil por excelencia.



STONE ROSES



Han figurado en todas las listas de balances, resúmenes y análisis de las publicaciones especializadas en música y moda del mundo occidental. Se les ha calificado como «los mejores del 89» en una finidad de apartados y secciones. Incluso los más intransigentes han dedicado tiempo y tiempo a evaluar el «fenómeno». Se les ha puesto junto con los Happy Mondays en el último producto «made in Manchester» para la exportación y la autoidentificación local. Toda la vez.

Dulce psicodelia sesentera, cargada de melodías en la más inofensiva tradición pop, guitarras bajo juguetones y exentos de toxicidad que dibujan acertados flashes y acompañan una voz lívida y sutilmente perversa. Todo ello mezclado con una excelente producción y salpicado de comentarios y declaraciones puestamente escandalosos. No es tal, nada nuevo; pero tampoco nada malo.



LO QUE VIENE

Sex and drugs and Verdi's Requiem. Lo nunca visto: los discos de música clásica invaden las listas de éxitos de rock. Y no nos referimos a esos repugnantes engendros del señor Cobos... sino a los auténticos

clásicos sin aditivos ni zarandajas de ninguna clase. La tendencia empieza a registrarse en Alemania, Estados Unidos y, sobre todo, en el Reino Unido, donde las celeberrimas **Cuatro Estaciones** de Vivaldi, en versión de Nigel Kennedy, están alcanzando cifras astronómicas de venta, compartiendo con un grupo heavy el elenco de mejores ventas de la EMI.

Las explicaciones son para todos los gustos. El impacto del compact-disc con su pureza de sonido explica también el boom. Hay quien opina que el boom se debe a un envejecimiento de la población. Pero eso no explicaría la fiebre actual por la música clásica. De hecho, las más importantes revistas inglesas de

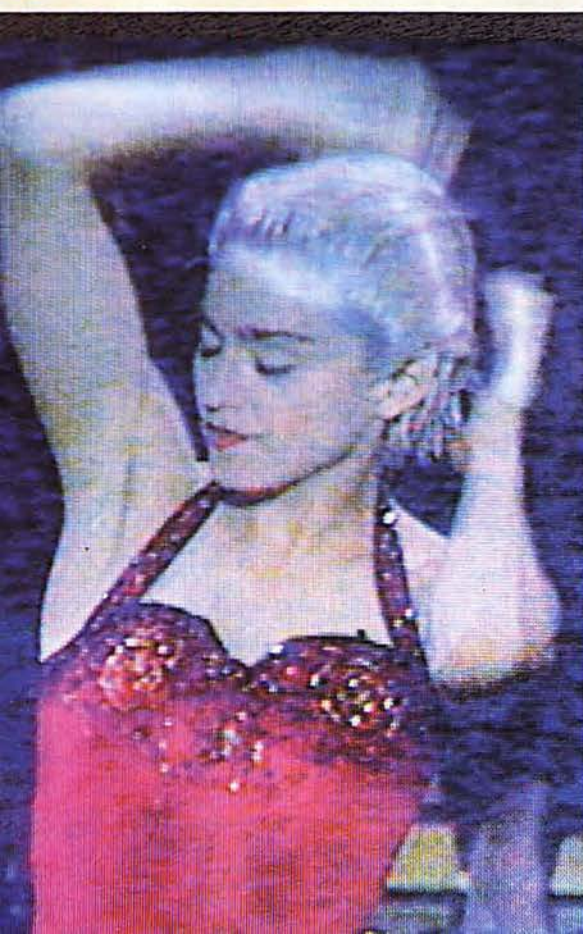
rock se han hecho con una sección clásica. «Q» dedica varias páginas a los 'classics' en cada número, la discográfica **Virgin** lanza los **Virgin Classics**... Y muchos teenagers insatisfechos por la música actual, curiosos e influenciados por las experiencias de un Brian Eno con la ópera, o con el oído ya medio amaestrado gracias a **Michael Nyman** o a **Wim Mertens**, descubren asombrados la música clásica. Claro que el marketing funciona perfectamente y les venden el **Así habló Zaratustra** de R. Strauss como la extraordinaria banda sonora de 2001, una odisea del espacio y las wagnerianas **Walkyrias** como ¡la música del ataque al Vietcong en **Apocalypse Now!**



◀ **HORRORIZADOS** por el escándalo del agua Perrier, los pocos yupples que quedan se están volviendo a pasar

como locos al alcohol. Pero claro, nada de vulgaridades tipo **Scotch** ni extraños **vodkas** —demasiado asequibles para el vulgo desde la Perestroika—; hay que buscar una bebida sofisticada y snob y nada mejor entonces que la **cerveza mejicana**. Fue descubierta por los surfers californianos por su ligereza y agradable sabor. 'Dos Equis', 'Simpática',

'Bohemia' y 'Corona Extra' son las marcas más solicitadas. Recomendamos beberlas con una rodaja de lima en el vaso. La cerveza mejicana se ha convertido en el último **must** para los que van de avanzadillos. ¡Ah!, tenemos un horrible dilema: ¿será 'cococon' o 'anticocon'? ¡Qué horror! Aún no nos hemos atrevido a probarlas.



◀ Los responsables del estadio olímpico quieren lavarse la mala

Imagen forjada con los pitidos de los excursionistas y el cha-

parrón de las goteras con cuatro conciertos monstruo: los **Rollings**, **Madonna**, **Prince** y los **Who**. De esta manera, el estadio se incorpora de un plumazo a la vida ciudadana sin pasar por el bochorno de quienes querían que sólo se bailaran sardanas. De lo que pueden estar seguros es del éxito de la empresa;

no hay pitidos, zambombas ni tenoras que, por mucho ahínco con que estén tocados, sean capaces de acallar los potentes sintetizadores del camaleón de Minneapolis o los gritos asaramontiellos de la **Jagger**. Además, **Peter Townsend**, de los **Who**, está más sordo que una tapia.

◀ **Diseño**, ¿dónde vas triste de tí? es el título de la mesa redonda que organiza la escuela de diseño **IDEP** (c/Séneca 14, Barcelona), en su Prime-

ra Semana Cultural. En la misma: **Mariscal**, **Peret**, **América Sánchez**, **Patí Núñez** y **Pere Canals**. ¿Será éste el definitivo entierro de la sardina?



Sinéad O'Connor, cantante folklipunky de la Verde Erin, solía escandalizar al personal con sus declaraciones intempestivas y las diatribas contra sus horrendos compatriotas, los U2. Hoy, Sinéad, estupenda-cálida-y-ronca voz, se sujeta la lengua y gracias a su nuevo LP «*I Do Not Want What I Haven't Got*», en el que se atreve con un tema de Prince, ha logrado eclipsar a las Tanitas Tikarams, Michelles Schoked y otras neofolkies... Claro que su primer LP, *The Lion and the Cobra*, ya fue un bombazo, sobre todo en los USA, donde fue nominado para un premio Grammy. ¡Ah!, Sinéad también se atreve con el cine. Su primera película, *Hush-A-Bye-Baby*, acaba de ser estrenada en su terruño, la ciudad de Dublin.

INTERESANTE SABER



Los hijos de los nudistas franceses se están rebelando contra sus padres: ¡quieren vestirse!

«Y es que están hartos de pasar sus vacaciones en horrendos campings y hoteles en los que tienen que ir desnudos

todo el santo día. Están asqueados de ver a tanta maruja de tetas caídas tirando desnudas del carrito de la compra o con 'aquello' a un palmo de las costillas de cordero mientras hacen la barbacoa. O de ver las apergaminadas berenjenas de sus padres o tios rozando los tomates de las estanterías del super, mientras intentan alcanzar el Vim con Clorex del estante superior... «Cuando estoy desnuda, los chicos ni siquiera me miran», declaran las quinceañeras hijas de nudistas. Los padres están escandalizados. «La nueva generación está compuesta por rebeldes egoístas que quieren ir en contra de

todo por sistema», declaró monsieur Barone, presidente del complejo naturalista Sol-Arnat, a Newsweek. «Es espantoso. Aunque aceptan a regañadientes desnudarse en la playa, ¡se visten para ir a la peluquería o al restaurante! ¡Deberían pasar sus vacaciones en un ambiente más 'textil'! Y continúa el señor Barone: «En Bélgica se obliga a los campistas a ir desnudos día y noche, excepto cuando el tiempo es muy, muy frío. Los belgas son muy superiores a nosotros en este aspecto.» Pues que lo sigan siendo. Yo, mi chichi sólo se lo enseño a mi Rodolfo...

Fotografía Pascal Le Pipe



Dima Sajarov delante de su dacha.

«¿Se acuerdan ustedes del reportaje que publicamos sobre la jet set soviética? Sí, hace ya más de un año. Les contá-

bamos las dulces vidas de los hijos y nietos del establishment, sus conciertos de rock, sus fiestas particulares en el exclusivísimo barrio residencial de Jukovka... Pues bien, van a tener que hacer las maletas y abandonar sus bien cuidadas dachas.

Hasta ayer mismo, unos cuantos privilegiados del Politburó soviético gozaban de la tranquilidad y el confort de sus dachas, esas casas de campo a tuti plén tan distintas del horrible apartamiento del soviético medio. Pero se acabó el chollo porque la 'Comisión de Privilegios' del Soviet Supremo está recortan-

do drásticamente los privilegios de unos pocos. Según una nueva ley, las dachas conseguidas por amiguismo o por supuestos méritos deberán ser entregadas al Ministerio de Sanidad, así como los coches oficiales. Y además se van a quedar sin **jardinero, chófer ni chacha** —antes gratuitos para según quienes—. No todo acaba ahí, porque las estupidas clínicas reservadas a la élite van a ser abiertas al gran público. Sólo dos personas retendrán sus privilegios: el mismísimo Mijail Gorbachov —noblesse oblige— y su premier, el señor Nikolai Ryzhkov.

«EL GALERISTA es un artista, si no que se lo pregunten al neoyorkino Leo Castelli que, años ha, decidió unilateralmente que el hiperrealismo no era pop. Empujados por estas creencias, las fotocopias, las serigrafías y los simulacros, tres madrileños, Pablo, Angel y Javier, han creado el grupo multimedia **EMPRESA**. Se proponen confundir y meter caña en el depauperado mundo cultural. Su primera creación artística se produjo este verano, cuando les correspondió un espacio en una exposición colectiva que montó el Círculo de Bellas Artes... y no se les ocurrió me-

jor causa que vender el espacio a una agencia de publicidad. Esta lo vendió a su vez a la marca **CARROT**, y los visitantes creyeron que dicha firma era el sponsor de la muestra. En otra ocasión, lograron introducir una noticia falsa en la agencia EFE gracias a sus conocimientos de informática. Hace muy poco, como ninguna galería se interesaba por sus montajes, han creado la suya propia en un viejo almacén: **GALERIA CONSULTY**, c/Quesada 8, Madrid. Para contactar con **EMPRESA**: c/Canarias 24, 3º A. Madrid. Teléfono: (91) 239 48 92.



LA ERA DE KALI



La civilización moderna, esencialmente masculina, ha expoliado las riquezas de la tierra en aras del progreso. Y aquí tenemos los resultados: materialismo feroz, ríos podridos, inviernos que se fueron para jamás volver, hambre en el tercer y cuarto mundo... La civilización moderna, hija del judeocristianismo, es nefasta porque no sólo olvida, sino que aniquila y reprime lo femenino. Y sin lo femenino, Gaia, la Tierra sucumbirá. En las situaciones límite, **la mujer es el único elemento que actúa.** La dualidad masculino-femenina es absolutamente necesaria para reencontrar el equilibrio perdido con tanto efecto invernadero, residuos y consumismo exacerbado. En estos tiempos difíciles de sequías y huracanes tropicales en plena Europa resulta absolutamente necesario que no se siga aplastando y obviando la concepción femenina del mundo. La ecología es femenina; Gaia, de la que formamos parte, también. El «progreso» es masculino. ¡Combinémoslos!

Y así resurge con fuerza lo femenino: las teorías de Gaia, Kali... ¿Kali? ¿Esa diosa hindú siempre ávida de sacrificios humanos, con decenas de brazos y cabezas decapitadas en las manos? ¿Esa terrible y cruel diosa negra que muestra siempre su lengua ensangrentada? **Kali se manifestó a sí misma para aniquilar el poder demoníaco masculino y restablecer la paz y el equilibrio.**

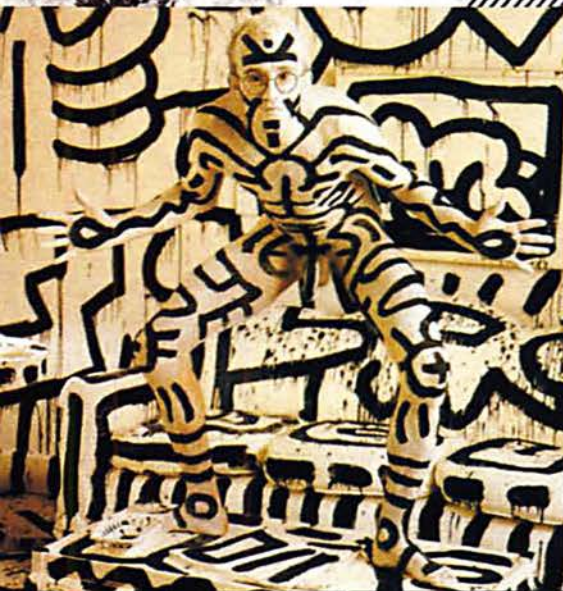
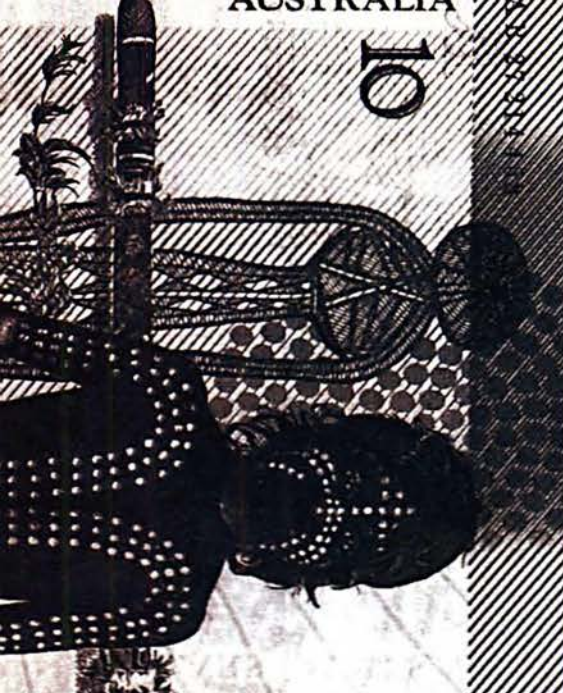
Durante demasiado tiempo, las fuerzas demoníacas masculinas (asúricas) dominaron y oprimieron el mundo. Incluso los poderosos dioses, incapaces de combatirlos y derrotados por ellas, huyeron humillados y pidieron desesperados a la **Hija del Himalaya** que descendiera de las altas cumbres y salvara a dioses y hombres. Los dioses enviaron sus energías en forma de ríos de fuego y de esas energías emergió **Durga**, la Gran Diosa.

Durante la terrible batalla para destruir a las arrogantes fuerzas malignas y a sus esbirros, los hombres bestia, Kali brotó de las cejas de Durga para intervenir decisivamente en la batalla. Pero a lo largo de la historia, Kali ha sido siempre denostada y mal considerada por los hombres. Siempre se preocuparon de mostrarla horrible y terrorífica, para asustar a las mujeres y evitar que éstas se indentificaran con la diosa o, lo que es lo mismo, con la **fuerza femenina.** Y es que los hombres jamás han comprendido el significado de su acción: **la destrucción de los demonios masculinos.**

A Kali se la asocia a menudo con la virginidad, pero con una virginidad no relacionada con el macho. Virgen porque es **una** en sí misma y **porque no pertenece a ningún hombre.**

Kali ha sido siempre adorada tanto por santos como por pecadores. Hoy, su imagen es reproducida con los últimos gadgets electrónicos y ha sido adoptada por numerosos movimientos de liberación femeninos de la India.

Hemos sufrido demasiado las consecuencias de un mundo esencialmente macho. Gaia no puede seguir tolerando los desastres y destrucción impuestos por las fuerzas diabólicas masculinas. Estamos en **la Era de Kali.** Kali es la solución y deberá alzarse de nuevo para revelar la auténtica naturaleza de las cosas y restablecer en nuestras naturalezas la espiritualidad divina y femenina que hemos perdido.



INTERESANTE SABER

el Reserve Bank de Australia se ha visto envuelto en un pleito por razones de derechos de

autor. Y es que, para lavar la cara de Australia como país racista exterminador de los aborígenes, no se les ocurrió otra

cosa que reproducir una pintura aborigen en los nuevos billetes de 10 dólares. La pintura representa a un joven con el cuerpo pintado. Su autor, el pintor Yumbulul, no está satisfecho con la birria que le pagaron y pretende que le sean devueltos todos los billetes emitidos. La causa se verá en el tribunal de Darwin y, aunque es poco probable que

Yumbulul vea satisfechas sus pretensiones, lo cierto es que sacará bastante tajada, pues sobre las conciencias de dieciséis millones de australianos pesa el sino de trescientos mil aborígenes pobres, alcoholizados y discriminados. Si el legendario Capitán Cook levantara la cabeza, muy a gusto muchos le pegarían un porrazo.

◀ **Keith Harring**, conocido también como el pintor del graffiti, se nos fue. Cayó en las fauces del SIDA. Y como el todo New York lo sabía, al igual que con Basquiat cuando estaba en las últimas por junkie perdido, las pirañas mercachifleras iniciaron su alucinante buitreo especulativo. Ya se sabe, hoy morir es revalorizarse. En fin,

afortunadamente Keith no puede asistir al espectáculo. Por cierto, el magnífico mural que realizó en el Barrio Chino de Barcelona, en su campaña para concienciar a la sociedad sobre el SIDA, ya no existe. Se lo han cargado, y el Ayuntamiento no ha dicho ni mú. ¡Sólo las gambas falleras son inmortales!

◀ **LA REVISTA DE COMICS POLITICOS 'Crisis'** une sus esfuerzos con 'Amnistía Internacional' para producir un número especial dedicado a los derechos humanos. Todas las historias

están basadas en hechos reales registrados en los archivos de Amnesty. Destacando por su crudeza y realismo, las actuaciones del Estado de Israel contra los palestinos y el triste sino de los negros sudafricanos. Y hablando de Sudafrica, aprovechando los vientos favorables que surcan el chochete sur del continente negro, y aunque lejos estamos aún de una 'Zulutroika', ¿por qué no desmantela el presidente De Klerk la

tristemente famosa Serpiente de Fuego? Por si no lo sabían, se trata de una valla metálica electrificada que rodea las fronteras de Sudafrica. Una especie de muralla de Berlín electrónica que ha causado ya más muertes que el muro de Berlín en toda su infame historia, especialmente entre indefensas mujeres y niños que huyen de la guerra de Mozambique, auspiciada, dicho sea de paso, por el gobierno de Pretoria.

Ante la mediocridad e insulsez de nuestros días —Tom Wolfes incluidos— el negocio editorial se ve obligado a desempolvacar viejos títulos e inventarse revivals. La gente joven se les escapa. Esos hijos de ex-progres resentidos que se extasían con la literatura efímera buscan algo más que 'des petites histoires'. Autenticidad y compromiso con la propia vida. No resulta extraño entonces que se avalancen sobre la literatura de la Beat Generation o de la

Viena de Wittgenstein. Sí, han leído bien: los Beat, que al parecer regresan con fuerza. El ya clásico *On The Road* (En el camino) de Kerouac empieza a causar estragos en institutos y universidades. Y mucho nos tememos que pronto explote un nuevo revival Herman Hesse. Literatura un tanto ingenua para los primerísimos veintes, que abre puertas y que luego, pasada la euforia, se recuerda con cariño porque en cierto modo actuó como revulsivo.

人
民
日
報

No, no se trata de las nuevas bulerías extremorrientales de **Raimundo Amador**, el que fuera alma mater de **Pata Negra**. Es que Raimundo y **Big Chief**, Bieg Chief y Raimundo, unen sus esfuerzos junto a **AJOBLANCO** para conseguir la libertad de China. Tras Pata Negra, Raimundo se ha integrado soberbiamente en Big Chief y acaban de participar en La Rochelle, en la superfiesta-botadura del **barco-emisora-pirata**, que en estos momentos surca el Mar Rojo camino del Mar de China, desde donde emitirá los mensajes de libertad y las noticias que les son negadas al pueblo chino. **AJOBLANCO, ACTUEL, TEMPO, THE FACE, PER LUI** y las once revistas restantes de todo el mundo promotoras de la *Operación Fax de la Libertad* seguimos complotando. Seguirá...



PLACERES

no, no son castañas del Brasil ni cualquier otro fruto tropical. Tampoco frutos de pasión, aunque por ahí podrían ir los tiros. Porque estas extrañas bolas llenas de espinos son los hemípenes de una serpiente.

Nos explicamos: se trata de un pene doble retráctil situado en la base de la cola. Las frías serpientes, por lo visto, son ardientes para el amor. El macho utiliza uno de sus penes para una salvaje cópula, guardando el otro fresco e impoluto para una segunda. Se trata además de un músculo muchas veces ornamen-

tado con protuberancias de las más diversas formas, incluso espinas que vuelven locas a las serpientes. Porque estos bichitos, desagradables para algunos, tienen verdadero furor sexual. Mencionaremos de paso que las serpientes de cascabel copulan frenéticamente durante más de veinte horas!

FRANCAMENTE, preferiríamos que Tom Cruise no hubiese nacido el 4 de julio. Si este joven y gran actor se hace con la preciada estatuilla en forma de homoerectus dorado

lo tendrá bien merecido. Pero es una lástima que Cruise desperdicie su talento jugando a la guerra bajo la dirección de neuróticos realizadores. En España nos ha costado bastante, pero por fin parece que empezamos a deshacernos de los fantasmas de la Guerra Civil. Sin embargo, los USA —siempre tan belicosos ellos— se pasan el día castigándonos con historias sobre su maldito Viet-

nam y lo peor es que nosotros les hinchamos las alforjas con nuestra devaluada peseta.

Con lo que nos gustaría ver a este apuesto muchacho interpretando el papel de protagonista en *Gargantas Profundas* o *El último tango en París...* A lo mejor no le darían el *Oscar*, pero seguro que más de una butaca quedaría humedecida.

◀ **De París** vienen los niños y, hasta que no se demuestre lo contrario, también las modas que, aunque no sean france-

sas cien por cien, sí son presentadas a orillas del Sena. Dos pequeñas muestras de la moda femenina para esta primavera de errático clima. Para días de sol, elijan el modelo 'furci' de Katharine Hamnett, espléndido y sensual, ideal para tomarlo en el Bois de Boulogne y de paso sacarse un sobresueldo. En cambio, para días lluviosos que no al-

teran la sangre ni los picores, acaso resulte más adecuado parapetarse bajo el look más 'Vatican Style' de Jean Paul Gaultier, tremendamente *sexymonjil*. No en vano, nueve de cada diez estrellas de **Hollywood** han realizado encantadas papeles de monja, porque el hábito favorece mucho. **Sara** estaba estupenda en la Hermana San Sulpicio.

◀ **He aquí** un perfecto modelito de Lore Ongenae. Su tercera colección, inspirada en Cicciolina por su actitud in-

genua, infantil y sexy, recibe el nombre de «Cicciolina se fue al Este». Fantásticos diseños realizados en lycra.



Con la SER,
Vd. es *muy* libre
de pensar
lo que
quiera.

RICARDO PÉREZ ASOCIADOS

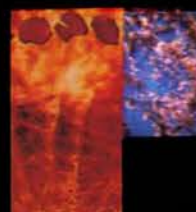


Vd. pone la SER. Nosotros ponemos la información.
Sin deformación. Y a partir de ahí, Vd. es muy libre
de pensar lo que quiera.

La radio. Porque escuchar es de sabios.

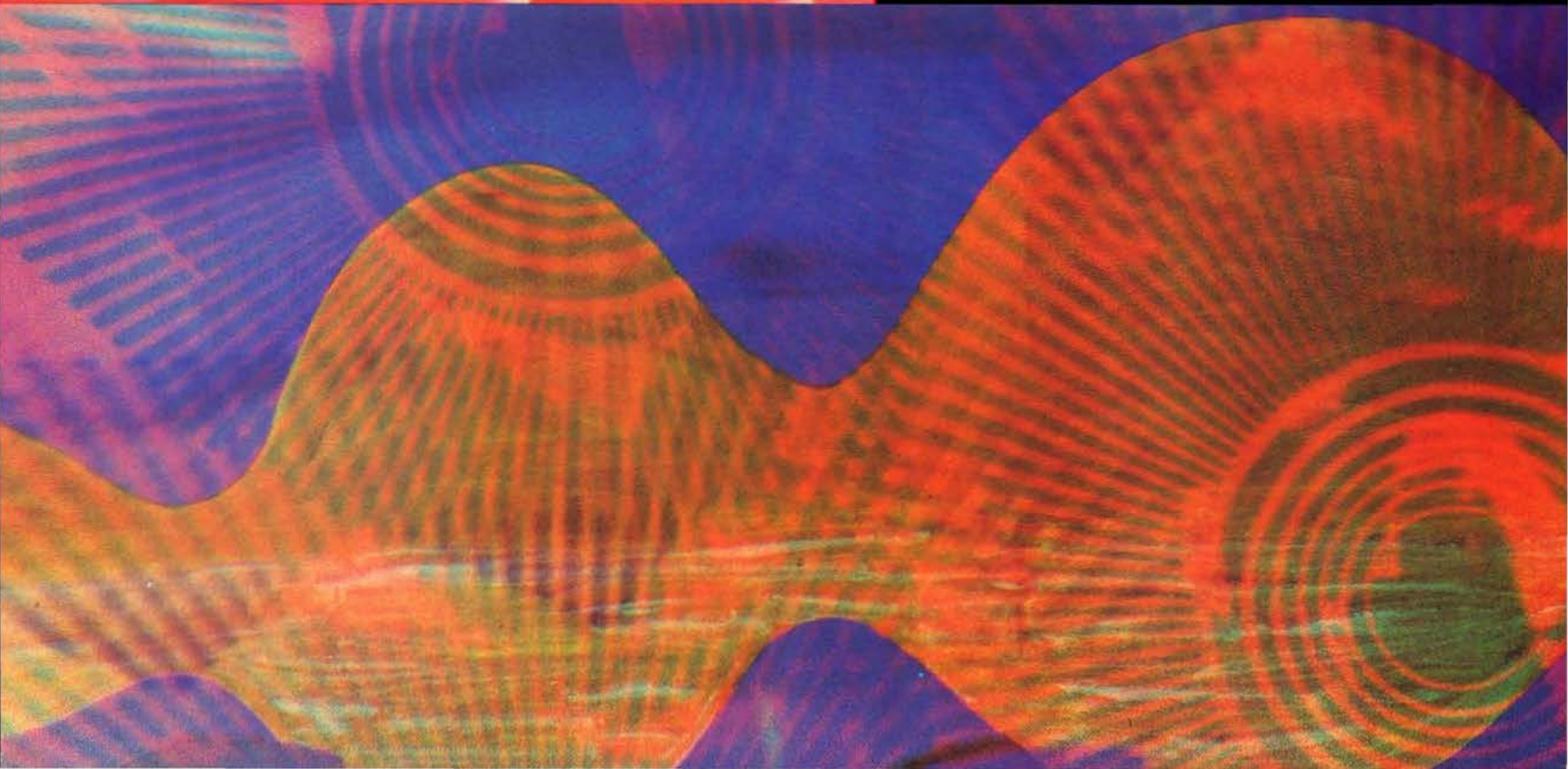


SERVICIOS INFORMATIVOS: Matinal Ser. Hora 14. Hora 20. Hora 25. Y a toda hora.



Exposición Blumenkraft,
Fotografía experimental
de Peter Toepfer.

THE GLORIE OF LOVE MIGHT COME THROUGH...



BLUMENKRAFT

THE GLORIE OF LOVE MIGHT COME THROUGH...

Yabba Dabba Club. Inauguración y Fiesta del inicio de la Primavera: 21 de marzo, 23,30 h. (C/ Avenir, 63. Barcelona).





HERB RITTS

Herb Ritts, uno de los fotógrafos más influyentes en el campo de la moda y el retrato, acaba de publicar su segundo libro de fotografías: *Thirteen Men, Sixteen Women*. La mayor parte de las fotografías consisten en trabajos de moda que fueron rechazados por demasiado excéntricos y eróticos...

Fotografías cortesía de Hamilton's Gallery de Londres.

Vivienne Westwood



La reina
de la PUNKCOUTURE
cabalga de nuevo

Por V I C T O R I A M O N T A L V E Z

Esta elegante lady británica podría pasar por parienta de la duquesa de Kent, por personaje de Agatha Christie o quizás por alguna dama del extenso inventario excéntrico británico. Pero no. Aquí donde la ven, pese a su aspecto de aristócrata venida a menos, no se encuentra refugiada en las únicas dos habitaciones de su mansión que le siguen perteneciendo, mientras una horda de turistas ensucia sus salones-museo.

Esta digna y aparentemente inofensiva dama es Vivienne Westwood, la genial diseñadora de modas de vanguardia que lanzó la «Punkcouture», la onda neorromántica, la falda tubo y la «crinolina». Influyente como pocos, tras un cierto traspies con Armani, Vivienne vuelve al ataque con técnicas nuevas y propias, inspiradas en la reproducción de los champiñones.

Vivienne Westwood nunca estudió moda, pero su entusiasmo por confeccionar sus propias prendas se materializó en 1972, con la apertura de su primera tienda en King's Road.

Llamada por aquel entonces «Let it Rock», Vivienne fue rebautizando la tienda con el devenir de los tiempos. Y así, de Let

it Rock se convirtió en «Demasiado rápido para vivir, demasiado joven para morir». Posteriormente, la tienda se llamaría «Sexo», «Sediciosos»... hasta adoptar su nombre actual —y esperemos que no definitivo— de «World's End». Los nombres reflejan el espíritu rebelde inherente a cada colección.

Vivienne Westwood es un enigma. Su diseño sigue direcciones osadas. Su naturalismo idiosincrático y su talento genuino, aclamados ampliamente en «el mundillo», le proporcionan inmensa credibilidad y respeto. Posee una rara habilidad de anticiparse en varias temporadas al resto de los líderes de la moda. Al principio de los ochenta, Vivienne sorprendió creando el look «Nuevos Románticos» y la fiebre Adam Ant.

Pero Vivienne ya era conocida antes de la oleada del Neodandismo. Se involucró en la revolución Punk vistiendo a sus portavoces, los Sex Pistols. «*Estábamos interesados en lo que creíamos rebelde; queríamos fastidiar a la gente inglesa y la manera de hacerlo era a través del sexo.*» Todo ello catalizó el «look dislocado» hecho de prendas que no casaban en absoluto



Vivienne Westwood

entre sí. Era una moda aberrante, abstrusa, de apariencia casi anormal. Un paso más allá, revolucionario, que tuvo implicaciones muy importantes en el mundo de la moda. Vivienne contribuyó decisivamente a la «Street Fashion» londinense con sus tendencias «Punkcouture», el look «Hobo» —vagabundo— y sus colecciones salvajes. La filosofía del movimiento se basaba en que cualquiera podría crear sus propios vestidos. Vivienne inspiró a toda una generación de jóvenes talentos. Numerosas grandes firmas de moda han adaptado su trabajo. Vivienne fue la pionera de la falda tubo, que ha sido copiada hasta la saciedad. También fue la instigadora y principal culpable del furor por la «crinolina», que azotó tanto las pasarelas como las calles, desde Tokio a Nueva York.

Tras el colapso de su licencia con Armani, Vivienne regresó a Inglaterra para ponerse al frente de su tienda. Su idea inicial era considerar su tienda como un laboratorio, vendiendo prendas que mostraría en las pasarelas un año más tarde... Ahora ha cambiado de método y comercializa inmediatamente sus diseños. *«La próxima temporada, voy a vender en tiendas seleccionadas de todo el mundo, y para cada tienda crearé el núcleo de una colección. Quiero crecer imitando el desarrollo de los champiñones.»*

No basta el arte para asegurar el triunfo en el mundo de la moda, y Vivienne lo sabe. Cansada de que le buitrearán sus ideas y de ser pisoteada por cuatro treponas de tres al cuarto comprendió que para organizar su creatividad y convertirse en la 'más-zorra-de-todas', debía metamorfosearse en astuta mujer de negocios. Para cumplir sus fríamente trazados planes se ha aproximado a Jeff Banks, fundador del grupo «British Woman's Wear». Jeff colabora con ella para crear una empresa sólida y saneada en la que la creatividad de Vivienne pueda florecer. Vivienne sigue siendo tan influyente como siempre y su prestigio parece imbatible.

Long live Vivienne! ■





20 AÑOS

GENERACION

GRIETA

Por JOSE RIBAS

Fotografías PASCAL LE PIPE



Cumplirán treinta al final de los años 90.
Detestan el materialismo imperante y desconfían de
los medios de comunicación y de las modas hinchables.
Exigen sinceridad.
Son auténticos y, como no creen en las grandes
verdades, militan activamente en el individualismo.
Eluden los enfrentamientos.
Esto cambia.





Se han extinguido ciertos sueños porque no son eficaces y representan un cruce de cables o una pérdida de tiempo. El proyecto se enmarca dentro de los lindes de lo concreto, de lo posible. «*Pedid lo imposible*», gritaban los jóvenes adolescentes del 68, jalando así un siglo de retórica revolucionaria que ha servido de poco. En la década de los noventa, la ingenuidad no sirve de nada y la cruda realidad ha impuesto su ley ante un hombre desarmado por la banalidad de la Publicidad y de la Prensa. Falta cultura y educación para reencontrar el camino de la libertad, para poder desarrollar criterios. La generación que asoma con furia es experiencia para el cambio en fuerza bruta. Nada podrá seguir por el mismo sendero, porque esa gente no cree en los valores heredados, cuestiona los mensajes de los medios, de los padres y de las instituciones, y protege sutilmente sus descubrimientos, practicando un cinismo estoico. Les horroriza el enfrentamiento, prefieren los pactos y buscar su mundo. Se sienten muy orgullosos de la timidez que exhiben a la hora de los grandes planteamientos. Son individualistas porque desconfían de las grandes soluciones; no quieren ser dioses, solamente seres humanos.

Ultimamente han aparecido bastantes encuestas sociológicas con cifras y porcentajes que aclaran poco. Se tiende a calificar a la gente nueva según los deseos y creencias de quien califica. Nosotros hemos viajado durante seis meses con la generación que va a cambiar Europa y que va a cargarse el actual modo de crear familias, de hacer política, de hacer periodismo, de conducir las apetencias de las masas... Queríamos saber por dónde anda el futuro. Cabalga una silenciosa revolución persona a persona.

—Siento una extraña disolución alrededor mío. Me atacan deseos inconexos de posesión... ¿Quiero un Fiat o un Peugeot, una Sony o un viaje a Centroamérica?... Me crean necesidades pero lo único que me interesa es desenvolverme yo. No me creo la sociedad standard. Mi primera historia la tuve con un tío a los dieciséis años, nos tocábamos torpemente pero con la sensación ansiosa de escapar de todo. Ahora sigo experimentando lo que me apetece, lo que me conviene para aprender, calculo riesgos y busco satisfacción, pero no me ato, tengo claro que **la fidelidad es conmigo**. Me van los hombres y las mujeres... las personas, para comunicarme sin límites. Para nada me creo lo que me enseñan y suelo guiarme por pasiones y sentimientos. Un li-

bro es bueno cuando establezco una relación sentimental con él. Una música me va cuando transporta mi sensibilidad hacia algún confín diferente. Me gustan los amigos, jugar con ellos, hablar con ellos, solidarizarme con ellos... Juntos aprendemos lo que interesa y lo que no, aunque **todo lo decido en la soledad de mi habitación**. Yo vivo en casa de mis padres, no sé si vivo con ellos pues vivo casi en una pensión. No están al corriente de lo que hago, de lo que pienso, de lo que quiero. Ellos vienen de un mundo y un rollo totalmente diferente y hubieran preferido que estudiara algo más brillante que me permitiera ganar mucha pasta. Lo único que les preocupa es la estabilidad económica, el dinero. Son muy materialistas y es más fácil permanecer al margen que estar mintiendo cada día. Es muy difícil que podamos comunicarnos. Sus preocupaciones no son las mías. Pero me quieren un montón y siguen siendo una referencia.

DONDE VIVEN

Sale de casa malhumorada y con cierta dosis de indignación. Ayer noche se trajo a unos amigos a casa... Estuvieron viendo un vídeo y luego se pusieron a charlar. Acabaron tarde y Marina, una superwoman que muestra una mezcla de desfachatez y dulzura, olvidó recoger el salón. Esta mañana debía madrugarse para llegar a tiempo a la facultad. Pero su madre le ha organizado un tremendo follón. Marina detesta las broncas, además sabe que todo se debe a los celos que siente su madre cada vez que Jaime aparece por casa.

—Mi familia es muy tradicional. Yo soy la pequeña junto a mi hermana gemela. Nosotras hemos vivido al margen de los padres. La relación es buena pero un poco falsa. Como me mantienen, tengo que seguir las reglas de convivencia, si no me tendría que ir, y no puedo porque estoy estudiando, además me siento protegida. Pero en casa no puedo decir lo que pienso porque les haría daño. Si supieran la vida que llevo, que no es la que imaginan, se quedarían pasmados.

—O sea, mantienes una relación hipócrita.

—Sí, pero basada en unos principios de respeto y de muchísimo cariño. No me impiden desarrollarme porque utilizo las mentiras, que es lo que más me molesta. Hago lo que quiero, pero con mentiras.

Marina me ha citado en un bar antiguo en el que se puede hablar. Estamos esperando a sus amigos. Los padres dan libertad pero siempre con condiciones.

—El pacto es un poco a la fuerza

—dice Mayte con acolaramiento. Acaba de llegar—. Llegamos a la discusión sin que exista comprensión. No hay opción a un planteamiento. Siempre es lo mismo, hasta que dices: bueno, dejadme sitio. Quiero ir allí y voy... y ya está.

—Ellos no entienden lo que no han experimentado, están muy asentados sin ver otras posibilidades, reacios de cuanto se puede hacer —replica Ana—. No quieren entender la libertad de estos años porque durante este tiempo han llevado otras clase de vida; estaban casados, tenían hijos y debían ganar dinero para sacar a la familia hacia adelante. Les ocupa demasiado el materialismo, y tanto el marxismo como el consumismo son hijos de él. Ambos han fracasado. Yo quiero ver otras cosas, experimentar en lugares diferentes, conocer, viajar... Ellos no entienden que **para aprender necesito ver y vivir**, y todo el día me están con el cuento: no te vemos nunca, qué haces, con quién estás... y si les insinúas algunas de tus verdades, gritan, y como no resisto las discusiones, callo y me voy.

—Yo tuve que luchar —afirma Alicia con furia, mientras deja la copa sobre la mesa y el camarero nos observa con alucinación—. Cuando quise salir de noche, no lo entendieron, pero llegó un momento en que, como por las buenas no lo comprendían, salí sin su consentimiento. Ellos utilizaron medidas disuasorias, como cerrarme la puerta y dejarme en la calle. Yo lo tenía claro. Si tenía que ser por las malas, sería por las malas. Ya han cedido pero siguen sin asimilar. Yo hago mi vida y ellos la suya pero con la diferencia de que vivimos juntos. Por ello me merece bastante respeto lo que ellos piensan, lo que pasa es que me merece más respeto lo que yo hago.

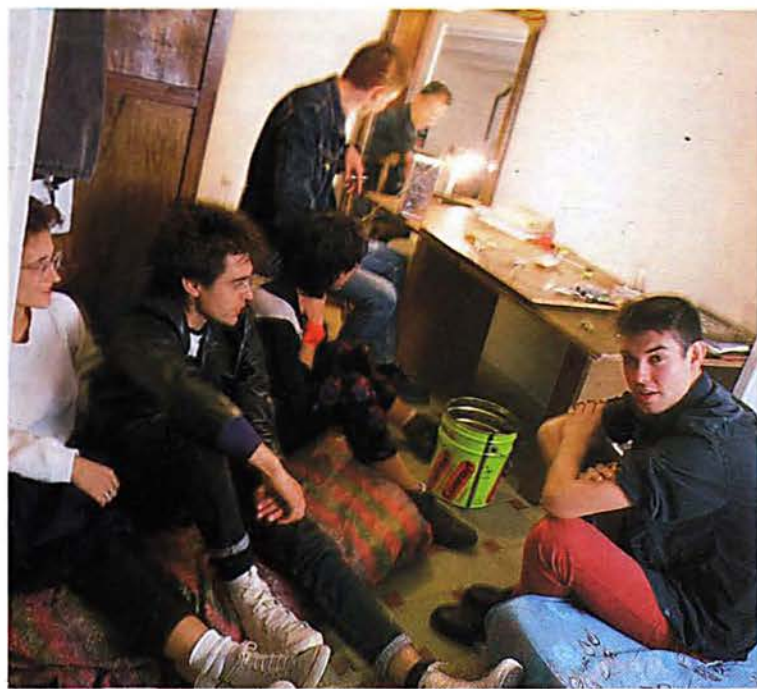
Son estudiantes, dos estudian teatro, otra diseño y Ana arquitectura. Son alegres y contundentes. Ciertamente pícaras, despiertas... —¿No creéis que en vuestra generación las mujeres sois mucho más fuertes...? ¡Sí, ya sé, generalizar es de tontos!

—Creo que sí ha habido un cambio, ahora la mujer ha tomado un poco el papel del hombre. Realmente es la más fuerte, la que tiene las cosas más claras y lucha; el hombre se ha vuelto más conformista y cómodo. Mi hermano, por ejemplo, va a sustituir a mi madre por una esposa. Esto no sólo lo veo en casa. A nosotras ya no nos importa tanto tener un hombre que nos proteja, aunque lo necesitamos porque siempre necesitas a alguien, pero no es lo primordial. **Lo más importante es desarrollarte como persona** y esa palabra tan odiosa, "realizarse".

—Yo veo al hombre cada vez más cobarde, incluso sentimentalmen-

te. Por ejemplo la mujer de hoy tiene un desencanto o un corte con algo que ella pretendía alcanzar y lucha por intentarlo otra vez. No sé, tiene como mayor empuje... El hombre, si tiene un desencanto, se retira y va por otros caminos sin encontrar lo que le gusta totalmente. Se asusta de lo que le ha pasado.

Dani acaba de volver de Canarias, servicio militar, y no comprende por qué allí la comunicación, el contacto y el ligue son más fáciles que en la gran urbe.



—Yo no tengo trato con la familia. Me trato, pero muy superficialmente. Hemos llegado a una especie de pacto. Como mis padres nunca están en casa, trabajan desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche y el fin de semana desaparecen, pues hago lo que me da la gana, por eso sigo en casa.

Los padres están muy asentados, ésta es la copla que repiten todos y no comprenden otras motivaciones que no sean las de ganar dinero, las de estar haciendo cada uno lo suyo, ser decente, no dar que hablar, ver televisión, votar a un determinado partido político...

—... Los valores que ellos consideran normales son trabajar, no desaprovechar el tiempo, no meterse en broncas ni en política, estar al margen de cualquier radicalismo... pero son buena gente, si no fuera así hace ya tiempo que no estaría en casa.

—... Tengo muchísimas ganas de irme, pero por no tener pelotas o por no tener dinero no me puedo marchar.

—...Vivo con mi familia por comodidad y porque estudio y no gano dinero. No saben que soy gay y me gustaría decirles mi verdad: que me van los tíos. Me agobia bastante vivir con mentiras.

—...Ellos piensan que soy un materialista como ellos y que sólo estoy interesado en el dinero y en consumir. En realidad todo esto es una patraña para ir siguiendo y evitar macabras discusiones. La verdad es que en estos momentos lo único que realmente me preocupa es encontrar mi sitio, mis ideas y mi gente. Para ello tengo que experimentar con todo, en silencio, pues **no me creo lo que no alcanzo a corroborar por mí mismo**. En estos momentos existe una probabilidad de que haya libertad, pero nadie regala nada, por tanto has de encontrar el hueco y colarte tú mismo.

Las fotografías de esta página han sido realizadas por **CRISTHIAN RIBAS**



MAGIA: LA NOCHE

La noche es un espacio alargado por el que ansias y sentimientos parecen correr más libremente. Desaparecen las interferencias y el joven recupera **el espacio de los bohemios y de los artistas** porque lo quiere suyo, **lo necesita para la supervivencia de su revolución individual**. He aquí el fermento masivo de la nueva contestación social. La noche es magia. Es comunicación. No tiene lugar concreto y es como un magma que te sumerge, que te transporta, que deja al descubierto los sentimientos humanos.

Los veinteañeros españoles viven con sus padres, a diferencia de lo que ocurre en los países avanzados de Europa, donde las becas del Estado, ciertos trabajos o los padres pagan la temprana independencia. ¿A qué hora llegarás? ¡Pobre de ti si no vienes a dormir! ¿Con quién sales?... Broncas, enfrentamientos... ¿Si ligo, dónde duermo?... El eterno conflicto padres-hijos. Los vientos de libertad, experimentación e independencia no son compartidos por los padres españoles, que a regañadientes soportan lo evidente, creando mal rollo, temor, desconfianza y engaños... Algo que no va con la época ni con la mentalidad de los nuevos individuos. Ellos prueban el sexo, el sentimiento, el placer y el amor, sin pensar someramente en el matrimonio. Tan tranquilos, sin culpa ni religión que se lo prohíba. Perder la **virginidad** es algo natural que suele ocurrir antes de los veinte años.

—Mi caso quizás es extremo. Soy hijo de una familia humilde con poca cultura. Vivo **aislado** en una ciudad dormitorio y estudio en una ciudad media, ambas en una conurbación urbana. Mis compañeros de clase son dos años más jóvenes que yo y prácticamente no puedo comunicar con ellos en profundidad. Hace tres años, cuando tenía 17, decidí hacer algo para romper mi aislamiento y mi necesidad de cariño. Yo soy gay, y como no sabía a quién decirse lo, contesté a un anuncio en el periódico. Me encontré con un hombre afable, mucho mayor que yo, que me enseñó los bares de ambiente gay de la gran ciudad. A partir de entonces he vivido obsesionado para que llegara el fin de semana. Yo buscaba a alguien más maduro para que me enseñara la vida y me abriera a la cultura, alguien que me quisiera mucho... Pero descubrí el éxito fácil, el sexo fácil... y me satisfacía, porque me reconocía como un triunfador. Yo soy el mejor de clase y sé que llegaré a la cima. Quiero

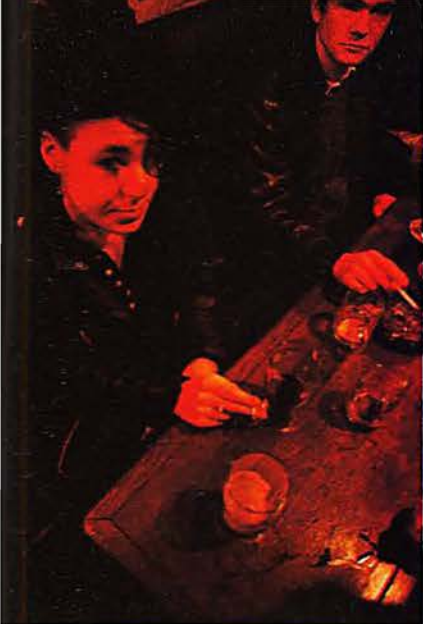
llegar porque existe una enorme presión social para que, si no es así, te sientas fatal. He conocido, gracias al ambiente, a todas las clases sociales y me gustan los ricos... pero ahora empiezo a darme cuenta de que toda esta gente ha utilizado mi cuerpo joven y hermoso y no me ha dado nada. No sé cómo salirme, no conozco a nadie y he ido soltando mis inquietudes a un sinfín de ligues perdidos y sin nombre. Sé que tengo que relacionarme con gente de mi edad que esté en mi situación, pero no sé cómo encontrarlos. La mayoría de la gente mayor está podrida. Le pasó lo que a mí, no corrigió y está mal.

Según el lugar de residencia, las problemáticas son muy diferentes. Las ciudades dormitorio, sin tradición ni raíz, con un urbanismo especulativo y unas carencias de servicios culturales y sociales alarmantes, son caldo de cultivo de las peores lacras, de los mayores desajustes. En el otro extremo, figuran los pueblos medios cercanos a una conurbación urbana, tipo Barcelona, Valencia, Vigo, Madrid, Málaga... pueblos con tradición que han integrado a la emigración y se han desarrollado de forma menos traumática. Allí, la labor de los ayuntamientos democráticos, de las escuelas, de las emisoras municipales, de los grupos de teatro, de los pubs donde se cruzan proyectos culturales, de las revistas comarcales... han hecho posible un mejor desarrollo de los adolescentes.



—... Voy todos los días a estudiar a la gran ciudad. Pero voy a dormir al pueblo. **En los pueblos conoces a la gente y puedes llevar relaciones de más calidad**, pero también puedes arrastrar mentiras siglos y siglos. He de ir un poco de pasotilla, porque si no tengo que comprometerme con cincuenta mil causas, tengo que estar a la altura de cincuenta mil circunstancias, tengo que perder mogollón de horas materiales haciendo el imbécil y discutiendo lo que ya tengo super claro. Como hobby, hago un programa nocturno en la emisora local. Lo hago por pura satisfacción. Me importa un rábano la audiencia, pero sé que algunos me siguen. Pongo música poco asequible. No me gustan las concesiones. Quizás soy elitista, pero jamás sigo las modas, prefiero investigar.

La década de los ochenta ha re-



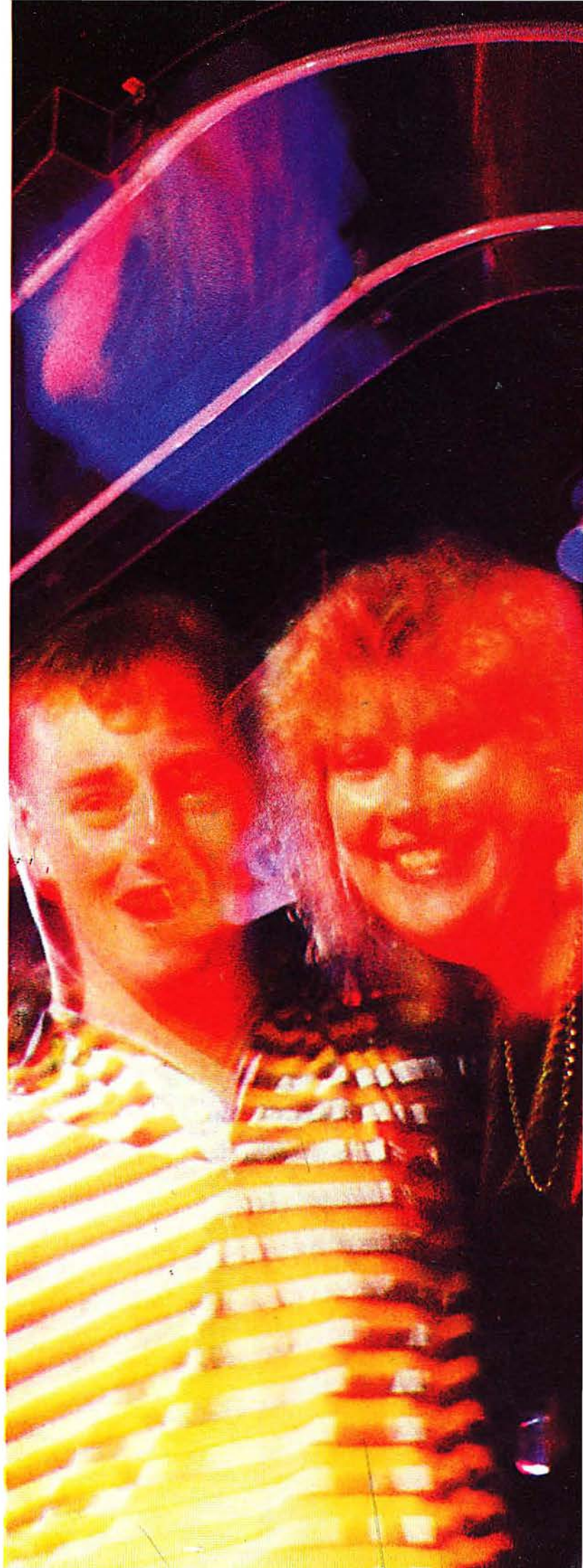
presentado el zenit de la gran Metrópoli, de la cultura de masas y de la sofisticación del narcisismo. Salir de noche significaba una puesta en escena dieciochesca... culto a la imagen, culto al yo. Las épocas cambian, maduran. Ahora la gente ya no pierde tanto tiempo mirándose al espejo. **Quiere cosas concretas**, calidad, comunicación. Atrae más un fin de semana compartido con amigos en un lugar tranquilo que la mejor discoteca de Los Angeles.

—Para mí, la noche es un escape. He pasado muchas fases. Antes salía y estripaba al máximo. No me preocupaba lo de la comunicación, pero veo que hay muchos locales en que es casi vergonzoso el culto a la estética y el culto a la movida de turno. Ya no voy. Últimamente salgo a tomar algo con los amigos y si en algún momento tengo ganas de ligar, lo intento. Pero ya sé quemás que sexo, el problema es comunicación. La noche se basa mucho en decir frases hechas y gilipolleces. Antes buscaba el placer y la evasión y ahora busco más la comunicación.

—Yo busco la comunicación y el placer. Aunque veo que conservamos las lacras y los tabús de los colegios de monjas. He tenido la suerte de comunicarme mucho con mis hermanas mayores y de haber hecho mías sus experiencias. **Tengo amigas vírgenes que tienen auténtico terror a acostarse con algún chico, por pánico al abandono.**

—Yo me acuerdo de los primeros años de salir, cuando teníamos dieciséis años... Ibamos a Distrito y... bueno, es que nos lo pasábamos como los chinos. Superdivertido. Y éramos veinte. A la que hubo sesenta, parecía que al haber más gente tendría que haber más rollo, pues nada, todo se fue deteriorando, y a la que hubo cien todo se fue a la mierda. Es esto lo que me irrita de la sociedad, el que todo el mundo se apunta a todo. No sé quién tiene la culpa, creo que son los medios de comunicación.

La noche se rompe en mil fragmentos. La nueva tendencia son los lugares pequeños, con poco ruido, en los que quepa la charla. Interesa el juego participativo, el contacto profundo, el ocio inteligente... pero muchos, muchísimos, no saben adónde ir para encontrar lo que anhelan. La noche está montada para sacar pasta y no existen demasiadas opciones. **La incomunicación se ha convertido en el primer jinete del Apocalipsis.** La noche es masiva pero quiere repartirse. Ha comenzado la odisea de los fines de semana. Pequeños grupos, una casa en el campo... y a experimentar. ¿Recuerda a algo?



QUE ENCUENTRAN

dos obsesiones y un trauma. La primera es: ¿De dónde extraigo los criterios para saber por lo que debo optar? Vivimos en una sociedad múltiple pero masificada. Los diferentes poderes tratan de domesticar a la población en beneficio propio, y esto es lo primero que percibe la juventud. De ahí la **desconfianza ante todo lo establecido** y la angustia vital por hacerse un camino propio. La segunda obsesión es más intrincada. Se habla de nuestra época como el gran momento de la comunicación, de las comunicaciones. Pues bien, la paradoja es el aislamiento cada vez mayor del individuo, que no sabe lo que hacer para encontrar comunicación más allá de su pequeño círculo. Las discotecas y las universidades están masificadas, educación y ocio estrictamente dirigidos hacia el consumo y son ya muchos los que han dicho BASTA. Pero ¿adónde van entonces?...

Si en las generaciones precedentes el gran trauma era hacer el amor por vez primera, en la actualidad el trauma es el primer día de universidad: **una gigantesca masa anodina entra en competición feroz por encontrar una silla libre**. Así comienza la educación superior en España. La universidad no consigue nutrir el autoconocimiento, que es la base de la educación seria y humana. La educación recibida sume en la mediocridad incluso a los mejores cerebros, no ofrece soluciones prácticas ni viables para el fortalecimiento humano. Es una suma de ingnorancia instruida y pensamiento incorrecto que ha sustituido el nihilismo por la educación humanista.

—Fui a una escuela nacionalista y progre, nos educaron para vivir en un mundo que no existe. Era todo tan idílico, tan comprensivo, tan conductista, tan ideal... Más tarde sales al mundo y resulta que todo funciona diferente y no tienes ninguna posibilidad de conducir nada. La realidad de aquellos maestros era una enfermedad... Luego te encuentras con que la universidad es una fábrica de pésimos especialistas que competirán por encontrar una plaza laboral que les absorberá el tiempo y el seso a cambio de unas pesetonas con las que comprar engendros que no dan felicidad ni amor. Creo que esta sociedad ha llegado al límite, creo que se va a volver hacia atrás, confío en los vientos humanos que llegan del Este. Se van a tomar otra vez los valores olvidados que realmente importan. Yo creo que **el materialismo va a quedar en segundo o cuarto plano**. Prince dice que lo único importante es el sentimiento.

Estoy en una Facultad tratando de taladrar a uno de estos peque-



ños equipos cerrados que se reparten las asignaturas individualmente y luego se intercambian los apuntes, que evidentemente han de ser los mejores del curso con el objeto de obtener la máxima nota. —Sí, es cierto. Yo preparo Derecho Civil. Asisto a todas las clases y tomo apuntes, leo la bibliografía, consulto con profesores... trato de hacerlo lo mejor posible. Les paso los apuntes a otros ajenos al grupo, y los del grupo, claro, se enfadan. Me dicen que así doy oportunidad a otros a sacar buena nota... pero a mí me va montármelo con buen rollo, todo esto de **la competitividad me aburre...** al fin y al cabo, el que has de estudiar eres tú.

La Universidad debía haber sido una isla de libertad intelectual en la que todas las ideas y concepciones fuesen investigadas sin cortapisas para preparar moralmente al individuo. Debería servir para extraer criterios propios, para contrarrestar el vacío del mercado. Pero la Universidad está regida por la opinión pública y se ha inundado y saturado de los problemas de la sociedad, introduciendo en sus mecanismos orgánicos el funcionamiento de la sociedad y el poder desmoralizador y disolvente del capitalismo. Ahora **la Universidad es una máquina competitiva que nutre a las multinacionales**, de las que depende, por lo que ha perdido calidad y credibilidad. Ya no forma. Deforma y reconduce al individuo hacia la esclavitud del mercado impuesto. Ya no es crítica y ha banalizado y mercantilizado la historia, la moral y la cultura... Para concluir, la ciencia no puede resolver las cuestiones cruciales sobre el espíritu y la vida.

—Yo lo veo bastante crudo —me dice María en el portal de su escuela de diseño—. Y dentro de esta

crudeza me gustaría buscar un rincón de plenitud feliz. En el trabajo, prefiero hacer lo que me gusta y ganar menos: **pobre feliz, y no rica desgraciada**. Pero no veo claro cómo me voy a desarrollar en esta sociedad. Mis ideales no coinciden con los de la gente que me rodea... A mí, ni me va la influencia americana, ni la vida light, ni la competitividad... En el diseño se da mucho la competitividad... copian constantemente los trabajos y todos están empeñados en ser los más famosos y en ganar mucho dinero. Los profesores son muy selectivos, sólo se interesan por las guapas, los modernos o los que tienen un poco de gracia... Si hay un hombre gris que trabaja bien, no le hacen ni caso. Es una selección injusta que veo cada día. Me repele.

PATRON: EL INDIVIDUALISMO

en la década de los noventa, **lo Grande no va a tener adeptos**.

—Está muy bien quererse a sí mismo. Te puedes pegar un batacazo enorme, pero de alguna manera te conoces mejor. La soledad es dura y te obliga a esforzarte y a actuar. No me siento solidario con la humanidad que me venden. Paso de los titiriteros estos, de todas las chácharas... me dan repelús. Todo lo que te venden como solidario o imagen de grupo significa considerarte un perro y un ser absolutamente horroroso. Es un atraso. Te compras cosas de piel y ya eres un monstruo porque los animales, bla, bla, bla... Fumas y resulta que no tienes vergüenza. Sólo me siento solidario con la gente que siente cosas más intensas, más metafí-

sicas.

—...

—Yo creo que la gente ha roto con el idealismo. **Se han caído los ideales redentores que pretendían salvar el mundo.** Ahora sólo hay hombres que quieren salvarse a sí mismos y que no creen lo que les han enseñado. Estoy de acuerdo con el individualismo pero teniendo una base previa. Me horroriza el narcisismo y el culto a la imagen por la vanidad. Si sabes lo que eres y lo que quieres conseguir, entonces puedes relacionarte con una serie de personas, y ellas te apoyan y tú las apoyas, y de allí se hace un uno, teniendo algo como objetivo, un punto en común. Allí hay un campo abierto.

—...

—Yo creo que hay mucho miedo a expresar lo que uno siente. Nos han creado una sociedad de competición en la que has de ser el mejor y el más fuerte. Para ser el más fuerte no puedes dejarte llevar por los sentimientos, por ello los ocultas y vas con una defensa. Pero últimamente empiezo a ver cómo la gente está rompiendo el patrón de: tengo que ser el más guapo, el más fuerte... y empieza a desinhibirse, a entregarse a la comunicación sin temores... y todo esto pasa porque existe una lucha individual silenciosa. El mundo cambiará porque somos muchos los que estamos en ello.

—...

—Mi individualismo es mi defensa y mi rebeldía. No me interesa este mundo. Creo que podemos hacer algo. Tengo la impresión de que se va a tener muy en cuenta, **sobre todo, los sentimientos y el amor.** Por ahí apunta mi futuro, ¿el futuro?

—...

—No he votado nunca porque me cuesta mucho digerir un montón de cosas que no me creo, que no me las puedo creer aunque quiera. Los políticos son bastante mediocres aunque no creo que sean tontos. Lo que no entiendo es cómo pueden perder el tiempo haciendo estas tonterías.

—...

—Tengo muy mala opinión de los políticos. Soy bastante ácrata. Parto de la base de que no me creo nada y de que piensa mal y acertará. La historia no va de política, a mí me parece que va de intereses económicos. Lo que impera es el consumismo, la competitividad, etc. **Pienso que tiene más poder la Coca-Cola que cualquier partido político pequeño.**

—...

—Sigo bastante la política pero ni soy de ningún partido, ni creo que sea el sistema ideal. Los partidos españoles me parecen detestables. Me interesa mucho la evolución de los países del Este. Aquí,

lo que corta el bacalao es otra cosa. Creo que lo único que funciona bien son las multinacionales. Me gustaría que los partidos pensaran más en el bienestar del país. Los medios de comunicación también dominan la situación, no hay alternativa.

—...

—Avanzamos hacia una dictadura psicológica. Encima de que nos van a empujar a hacer lo que quieren que hagamos, también **nos quieren hacer creer que tenemos la libertad de elegir.** La gran mayoría de los medios de comunicación están manipulados. La capacidad que tiene el poder es tan grande que es muy difícil pensar en alternativas.

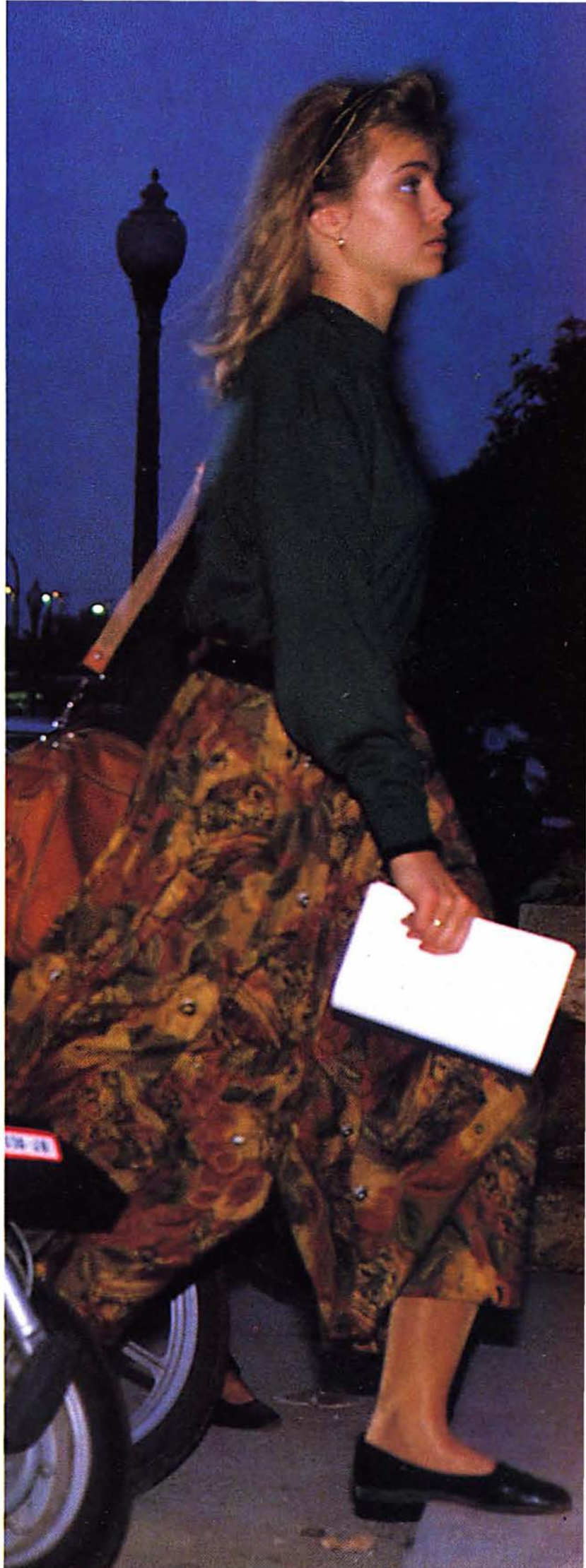
—¿Qué potenciarías si tuvieras un medio de comunicación en la mano?

—La crítica total. Crítica hacia todo lo que se puede demostrar, intentando aportar soluciones concretas para cada caso. Cultura y datos para que la gente pueda desarrollar un criterio propio. Artículos de opinión escritos por gente independiente.

—...

—Tengo conciencia ecológica. **Los políticos son como tiovivos de feria, pero más cutres.** Todos mienten. Aquí, los nacionalistas son los más bravos. Sus mentiras son arrastradas hasta los periódicos para enredarnos a todos con su odio... Jamás militaría, ni siquiera me manifestaría, junto a los ecologistas organizados. Los que no tengan nada mejor que hacer, pues que vayan a las manifestaciones... pero, para mí, el aborto, el antimilitarismo, el ecologismo, son cosas tan obvias que ya **ni pierdo un minuto.** Lo pierdo con aquello que todavía no he detectado.

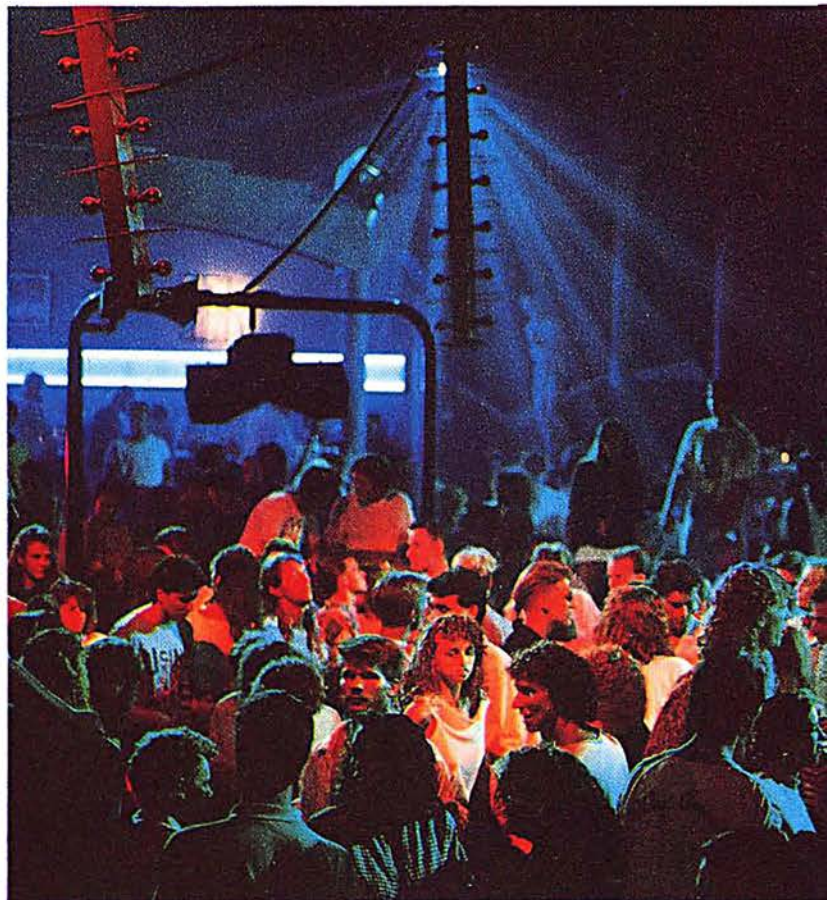
La posmodernidad ha muerto. En realidad, la juventud nunca ha tenido conciencia de ella. Han sido patrañas inventadas por filósofos, arquitectos, periodistas, peluqueros y diseñadores unidos, para vender una mercancía sofisticada y que ha divertido a algún que otro aburrido. En ninguna de mis entrevistas he encontrado un lenguaje petulante, críptico o insulso. Todos han confesado inquietudes con mucha sinceridad. Y muchos me han reconocido que muchas veces **no dicen nada porque el interlocutor nada les deja decir.** ¿Para qué discutir si ellos lo tienen todo claro dentro de sus dogmas? En la España democrática, **padres y profesores han fracasado.** Así lo creen sus hijos y alumnos. Por eso se han vuelto al viejo patrón liberal del individualismo. Es más creativo y aparece por dictado de la sensibilidad de nuestra época, que busca en los ecos interiores la tradición humanista.



MASA Y DROGA

q uieres ir a un lugar. Quieres encontrar a alguien. Quieres comprar algo. Quieres hablar con un ser humano concreto. El problema siempre es el mismo. **Embotellamiento.** Nuestra época se caracteriza porque todos los medios, todos los productos, todos los engendros nos quieren conquistar. Una vez conseguidos: el vacío, el olvido. Pasó su momento, ya no es moda, ya no se lleva, usar y tirar. Tienen poco que ver con lo que prometía el enunciado del anuncio. Por esto la reacción contra el brillo ya está entre nosotros. Si tuvieras veinte años, seguro, te rebelarías en silencio y durante cada jornada dejarías de creer en muchas cosas. Cae el partido político, cae la discoteca, cae la televisión, cae el profesor, cae la institución, **cae todo lo que miente.** Tener veinte años hoy, dentro del segmento activo que tira e impone tendencias, implica ser auténtico. Una autenticidad entre la masificación y la droga, por ejemplo. —Paso de colas. Voy porque me interesa a mí y punto. Paso de modas. Una cosa puede estar de puta madre y haber unas colas kilométricas. Lo que no me mola es sentirme follado porque no estoy en la cola, o sentirme un pringado porque estoy haciendo cola. Lo que me indigna más es estar en un concierto con 1.500 personas. Creo que debería haber un control, algo que **seleccionara a la gente por instinto.** ¿Tú, qué cojones estás haciendo aquí? No te estás enterando de nada y estás molestando al vecino, que se lo está pasando un 70 % de bien en el concierto por culpa tuya. —Yo me compro un disco de Karina y otro de los Stone Rouses; por ello ni me avergüenzo, ni me considero kitsch ni moderno. Lo de **las tribus es una invención publicitaria.** Ninguna tribu es auténtica, son juegos; por la mañana puedes ir de hip hop y por la tarde de payaso. —La masificación es la pérdida de identidad. Escapo de ella dando un paso hacia atrás o hacia adelante; depende de dónde me encuentro. —Yo escapo a mi mundo, me meto en mí y ya puede haber mucha gente, para mí es como si no estuvieran. Me molesta físicamente, pero interiormente me sumerjo en mí.

En torno a la **droga**, existen dos sectores y muy poca intransigencia. La guerra de Busch se contempla como una campaña publicitaria de una multinacional. Lo único que cambia es que aquí el creativo es un policía ex-agente de la CIA.



—La droga desinhibe y te hace decir lo que piensas.

—Las drogas son artículos de consumo que están ahí, que deben estar más controladas, más que nada por la calidad. Debería haber más información para que la gente no se equivocara. Pero la persona que informara debería antes haber demostrado muchas cosas para tener credibilidad. La gente anda confundida ante el mogollón de drogas; cada vez sale una nueva e incluso ciertas revistas te explican fórmulas para que tú mismo te fabriques una. Pero me parece una aberración que te puedan detener por llevar una piedra de chocolate en el bolsillo. Otra aberración: que vendan la porquería que venden.

—Yo no he tomado drogas. De la gente que conozco, muchos la toman para relacionarse. No analizo el problema a lo grande, sino el de la **gente tímida que necesita coca para salir de noche.** Es como un disfraz para estar más simpático o más ameno. Lo que me molesta es que no puedas estar triste una noche —si lo estás, eres una mierda— y que no puedas irte a dormir a la una, porque entonces eres una aburrida.

—...No son buenas ni malas, depende del uso que hagas de ellas. Yo he abusado y en un momento dado me han sido perjudiciales, pero no por ello las condeno. El problema ha sido mío, yo era consciente pero me salió mal la jugada. Dicen que la coca aguanta a medio Parlamento Europeo, y no es malo.



EL SEXO

Se dicen tantas tontearías...
¿Son conservadores?
¿Vuelve el puritanismo? Pero, ¿quién inventó el SIDA?

Un periodista madrileño de 39 años, arrogante porque pertenece a la plantilla de un periódico influyente, sale a ligar jovencitas a un local de moda. Es un periodista conocido. Diez años atrás, su situación era la misma y, aprovechándose de ser un personajillo, cambiaba de pareja cada noche. Ahora sólo acceden a sus pretensiones las petardas. Y escribió en el diario: «Los jóvenes de hoy son conservadores puritanos.» Así se escribe la historia social de España. **Así manipula la prensa seria nuestra cotidianidad.** Las jóvenes de hoy encuentran vulgar y rampón al soberbio personajillo de turno. No mola. Prefieren montárselo entre ellos, o con algún mayor que les transmita honestidad. La ética arrasa. La metafísica enloquece. Pero no siempre se comprende el registro, el código. Las generalidades son lo que más se aborrece. El sexo por el sexo es cada vez más minoritario. **Se busca comunicación y placer a un 50 %**, aunque a veces resulta muy complicado unir las dos cosas. Y en algunos casos, el amor, aunque no es lo esencial. Nadie pierde el tiempo con utopías y en una noche puedes ver la luna y vivir el éxtasis sin tener que babear el regusto como un axioma durante los tres años siguientes. Calidad, mejor que cantidad, es el eslogan de la época. Lo que antes se consideraba desmadre, hoy puede ser, ¿por qué no?, normalidad. La mayoría están bastante más liberados que antes, pero todo depende de las oportunidades y de las experiencias que haya tenido cada uno. Quien quiere liberarse puede hacerlo y no pasa nada. Ligar es bastante fácil. Son pocos los que no encuentran pareja cuando les apetece. Pero como cada vez se exige más comunicación, entonces es más difícil, pero ésta es la corriente que se ha impuesto. La normalidad.

—La gente que tiene manías y reparos es por una falta de vivencias, porque su entorno es conservador. La presión de los «viejos» sólo alcanza a algunos. **Los padres son mucho más reprimidos** y por tanto lo llevan todo oculto y reprimido. Pero conozco algunos muy conservadores en casa que luego van de travestis...
—Yo he tenido líos con hombres casados y se lo montan raro. Me recuerdan los melodramas italianos. Muy divertido, pero mi visión es diferente.
—...Es «in» tener algún amigo ho-

mosexual, pero si tú eres homosexual has de disimular y sólo puedes comportarte con naturalidad con aquello que te conocen.
—A mí me iba el morbo. Pero enseguida me di cuenta de que iba por mal camino. Me notaba siempre ansioso, siempre disponible... y decidí enamorarme. Ahora, mi novia dice que soy superman, porque sé mucho, y yo le digo que es gracias a todas las solteras... y nos reímos mucho.

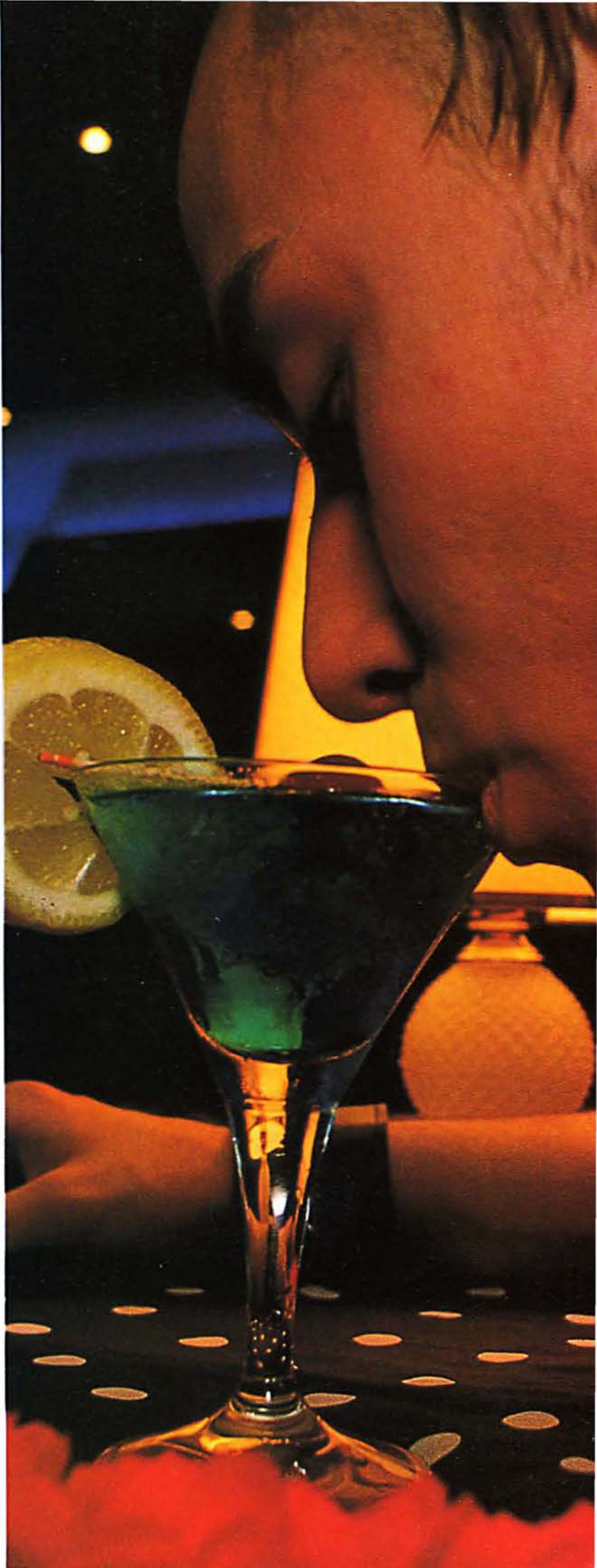
—Sólo actúo en vacaciones con mis amigas inglesas. Tienen algo especial que me hace sentir diferente. Creo que el sexo es algo muy complejo y prefiero guardarlo para cuando todo se pone en movimiento. En invierno estudio y hago deporte. Pero últimamente veo a las de aquí mejor.



—¿EL SIDA?... Es una **enfermedad infiltrada**. Es lo que faltaba para que volviéramos a sentirnos cohartados.

—Es fruto de la guerra química para acabar con los marginados...

—Se les escapó de un laboratorio, pero ahora resulta que se mueren los hijos de los mayores accionistas de las multinacionales. A mí me afecta poco. Sé con quién voy y tomo mis precauciones. ■





DE JAMES DEAN A JACK PALANCE



Chet Baker

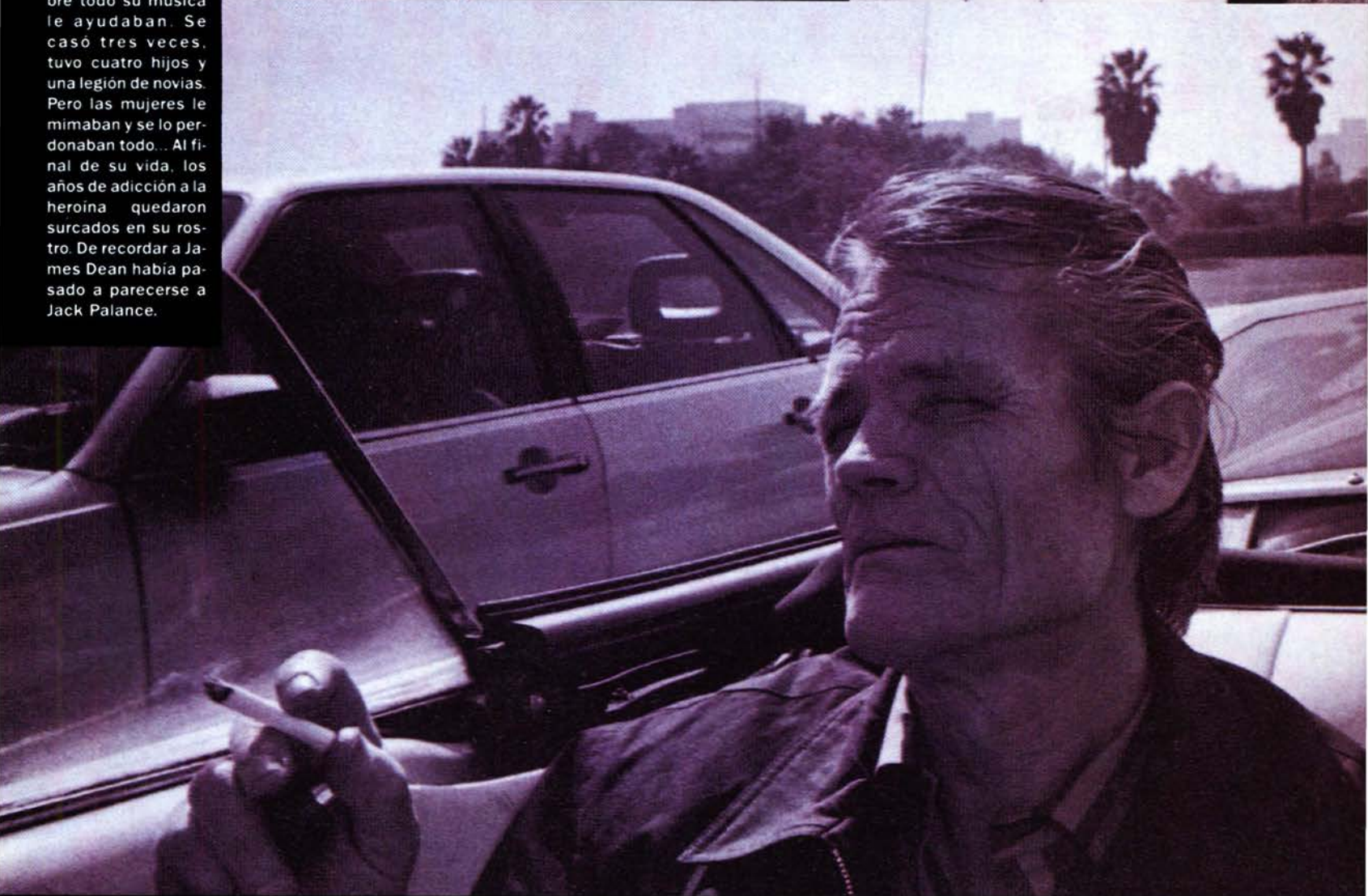
**Este seductor con su
trompeta**

por FERNANDO MIR

**y su voz, capturó el alma de la
América de los cincuenta. Bruce
Weber ha filmado *Let's Get Lost...***



Chet Baker era un seductor. Su éxito, su fortuna, su cara de niño bueno y sobre todo su música le ayudaban. Se casó tres veces, tuvo cuatro hijos y una legión de novias. Pero las mujeres le mimaban y se lo perdonaban todo... Al final de su vida, los años de adicción a la heroína quedaron surcados en su rostro. De recordar a James Dean había pasado a parecerse a Jack Palance.



... Let's Get Lost, sobre la vida de Chet, es culpable de la fiebre Baker, que sacude el 'soul' mortecino del Imperio decadente. Pero Chet, soberbio



monstruo de la autodestrucción, no asistió al estreno, cayó por la ventana de un hotel de Amsterdam hace dos años. Algunos aseguran que



**fue empujado... Con su rostro arruinado, a lo Jack
Palance, su vida parece salida de un relato de
Kerouac.**

Chet Baker

nan Busch, la productora de la película, recuerda ahora desde el éxito clamoroso que está obteniendo *Let's Get Lost*, que la idea de rodar un largometraje sobre Chet Baker no fue nada premeditado... «Fue un accidente. Bruce estaba montando una exposición de sus fotografías en el Whitney Museum y quería incluir un retrato de Chet Baker, que estaba actuando en un pequeño local de New York. Así que fuimos a verle y quedamos totalmente fascinados por él y su música... Cuando Bruce volvió con sus fotos, estaba muy excitado; rápidamente telefoneó a Jeff Preiss, su cámara, y le pidió que le acompañara al apartamento de Chet con su Bolex para filmarle unos minutos...» Como director de cine, Bruce Weber sólo había realizado hasta ahora *Broken Noses* (1987), un documental que ganó el International Documentary Award de 1988. A pesar de este premio, la fama de Bruce Weber se cimentaba en su trabajo como fotógrafo de arte y moda. Pero *Let's Get Lost* lleva camino de encumbrarle también en el mundo del cine. Por lo pronto, la película ya está nominada para el Oscar, pero, más aún, ha causado sensación en cuantos festivales ha concurrido, como el prestigioso «New Directors/New Films '89» del MOMA de New York, o el no menos prestigioso Festival de Cine de Venecia, donde ganó el Premio de la Crítica, tal vez el menos sospechoso de responder a oscuros intereses.

«Cuando la sesión de fotos —cuenta Weber—, a Chet le vi tan débil que decidí filmarle algunos minutos... Con un personaje así nunca sabes si vas a volver a verle. Podía desaparecer de repente, sin dejar el menor rastro. Así que le filmamos tres minutos y casi no nos hizo falta proyectar la filmación. La idea de hacer un largometraje sobre Chet Baker ya tenía vida propia... Luego, ya metidos en el rodaje, más de una vez lamentamos haberlo emprendido. Durante todo un año, que a la postre iba a ser el último de su vida, le seguimos por todas partes: de la Costa Oeste a la Costa Este, de aquí a Europa... Y eso contando con que Chet desaparecía en el momento menos pensado. En cierta ocasión todo el equipo le estuvo esperando durante más de un día, hasta que nos enteramos de que se había ido a Europa. Nunca podías saber si nos iba a dejar colgados, si nos iba a insultar, si nos iba a partir la cara o si iba a sentarse y ser tan encantador como sabía ser... Pero, a pesar de todo, le adorábamos. Nuestra historia con él tenía un título: su canción «Love and Fascination»... Me han criticado alguna vez que la película no sea del todo fiel a su vida, pero... encuentro que algunas veces los documentales están tan basados en los hechos y la verdad que no queda ningún misterio por descubrir. ¿Por qué los chicos de la playa de Venecia? Verás, Chet, a los 24 años, era un músico joven y fogoso que tocaba con Charlie Parker. Y a la edad de 58, él seguía sintiendo que tenía 24 años. Si le hubiera rodeado de un conjunto de músicos viejos, se hubiera marchado corriendo. El no se veía a sí mismo como un hombre de 58 años con el rostro lleno de arrugas. El se veía como uno de esos chicos...»

La vida de Chet Baker parece salida de un relato de Jack Kerouac. Nacido en Stillwater, Oklahoma, Chet era los Cadillacs, los beatniks y todo lo triste, malo y divertido de la América de los 50. Con su aire afligido, su rostro arruinado a lo Jack Palance y su fuerte y claro romanticismo, Chet Baker fue lo que James Dean podía haber sido de haber vivido. Precisamente su look a lo James Dean, junto a su peculiar sonido «cool», le desmarcan del resto de músicos de su época. Con él, los fans del jazz recuperaban

su propia juventud perdida. Su vida fue muy tormentosa. De los casi cien títulos de su discografía, la mayoría se vio forzada a grabarlos para sobrevivir. Era un músico de éxito, pero el éxito le llegó demasiado rápido y fácilmente. Y Chet dilapidaba fortunas. Vivía el momento. No le importaba tener que trabajar de repente en una gasolinera, actuar en películas de serie B en Italia o tocar en pequeños clubs de jazz de París, su ciudad preferida. Se casó varias veces; tuvo cuatro hijos... A los 24 años fue arrestado por primera vez por posesión de narcóticos en Los Angeles junto con Charlaïne, su primera mujer, y Gerry Mulligan. Charlaïne contaba, por cierto, que Chet tocaba la trompeta en la ducha porque decía que sonaba mejor... A los 27 años ya era un gran consumidor de cocaína y heroína. En 1961, en Florencia, fue hallado culpable de posesión, consumo y venta de drogas, cargos por los que cumplió diecisiete meses en la prisión de Lucca... Al final de su vida, con los años de adicción a la heroína surcados en su rostro y desdentado a causa de una pelea cuyos orígenes nunca fueron esclarecidos, Chet recordaba a uno de esos míseros personajes de la película de John Ford *Las uvas de la ira*.

era un junkie, un drogadicto por hábito y por elección, un vividor, un manipulador —especialmente de mujeres que, si damos crédito a la película de Bruce Weber, fueron notablemente generosas con él—... Pero nació con un oído lo suficientemente maravilloso como para, a los 11 años, oír *Two O'Clock Jump* en la radio e interpretarla pocos minutos después con su primera trompeta. «Bill Claxton, el fotógrafo —recuerda Bruce Weber—, me contó que cuando Charlie Parker oyó tocar a Chet por primera vez, llamó a Miles Davis y a Dizzy Gillespie y les dijo: «Tíos, aquí hay un pequeño gato blanco que os va a dar cantidad de proble-

El ritmo del Este era más visceral, marchoso y «negro» que el de la Costa Oeste. Pero Chet era una excepción; aunque tocara al estilo cool de California, con un ligero ritmo de swing, su jazz tenía la fuerza que emanaba de la Costa Este... Chet no leía música, pero seguía los acordes como si los hubiera conocido de toda la vida. Su intuición era impecable, sus gustos musicales eran perfectos, su corazón se vertía con cada nota... Y Chet no sólo tocaba. También cantaba. Tiene unos cuantos discos cantados inolvidables, el más memorable de ellos es «Chet Baker Sings». Sus baladas románticas y su voz ronca, suave y aterciopelada eran inimitables...» Dentro del jazz de la Costa Oeste, Baker ocupaba un lugar privilegiado. Tanto si estaba en prisión por un asunto de narcóticos o fuera de ella, Chet inundaba el mercado de álbums: *Stella by Starlight*, *My Old Flame*, *Tenderly*, *Old Devil Moon*, *My Buddy*...

Chet Baker era una de las trompetas y voces más inspiradas del jazz. Era un sólido músico que hacía algo más que cumplir cuando tocaba con algunos grupos muy fuertes. Por ejemplo, en 1952, cuando acompañaba a Charlie Parker en el Billy Berg's Club, o con Dizzy Gillespie, o cuando llenaba tanto el Haig como el Tiffany de Los Angeles como miembro del Gerry Mulligan Quartet, posiblemente el mejor conjunto blanco del país, y tenía noche tras noche en las primeras filas a Marilyn Monroe y Jane Russell pendientes de él... «Fue el trompeta de más talento con el que he tocado —dijo de él Gerry Mulligan—. Había línea directa entre sus ideas musicales y su trompeta...» Noche tras noche, su música, infectada de «speedball» (heroína y cocaína), su romanticismo, su swing, su fuerza, su suave feeling de blues, la caricia de su voz susurrando a los micrófonos, insinuaban la posibilidad de escapar a esa década de gris mediocridad y al aterrador aburrimiento de la era

Cuando Charlie Parker oyó tocar a Chet por primera vez, llamó a Miles Davis y a Dizzy Gillespie y les dijo: «Tíos, aquí hay un pequeño gato blanco que os va a dar cantidad de problemas...»

mas...» Su estilo se inscribía en la «escuela cool», un espacio que parecía reservado a Miles Davis hasta que irrumpió con fuerza Chet Baker. De hecho, Chet era considerado una seria amenaza al trono de Miles Davis. Tanto fue así que Miles Davis no tardó en tomar otro camino, dejando el jazz cool para Baker. Dick Bock, el fundador de la Pacific Jazz Records, dijo en cierta ocasión que Chet sonaba como si fuera la propia historia del jazz: «El era Louis Armstrong, Bix Beiderbecke y Bunny Berrigan, todos en uno.»

Herbie Hancock tampoco se queda corto con sus piropos: «La primera vez que le escuché fue en los discos de los 50, cuando yo empezaba a tocar jazz. Inmediatamente fui noqueado por su calidez y su delicado sentido de la melodía. Las notas que él escogía tenían una profundidad increíble. Realmente le llegaba... Por entonces, yo tenía una gran afinidad hacia el jazz de la Costa Este.

McCarthy. El no era Bix o Bunny o Louis, pero era el mejor de los jazzmen blancos del momento.

Chet Baker murió al caer al vacío por la ventana de un hotel de Amsterdam el viernes 13 de mayo de 1988, a la edad de 58 años. Mucho se ha especulado con que no fuera una caída... ¿Tal vez un suicidio, tal vez un empujón? Lo cierto es que así acabó. El hombre añorado que popularizó baladas tan inolvidables como *My Funny Valentine* y *There Will Never Be Another You* vivió mucho más que otros músicos destrozados por la heroína. Y seguía teniendo ilusión: poco antes de morir le había dicho a su última novia, Diane Vavra, que quería formar un pequeño grupo de jazz al que llamaría «The Love Notes». Ni él mismo ni las autoridades de varios países fueron capaces de silenciar su canción. Chet Baker ocupa ya un lugar definitivo entre los dioses del jazz. ■



E.M.P.R.E.S.A. estuvo en ARCO y preguntó, charló y encontró respuestas de todo tipo: desde el galerista que no sabe o no entiende qué es "el arte por el arte", al vendedor que los defiende, el artista que se entera y que no se entera, o el galerista con una línea intelectual y pragmática bien definida.

arco

*Los divertidos artistas originarios de Gran Bretaña, **GILBERT & GEORGE**, entienden su trabajo como canalizador de los media y de la sociedad, fuera de los tópicos habituales del arte: «Queremos que nuestro arte hable a través de las barreras del conocimiento, directamente a la gente, acerca de su vida y no acerca del conocimiento del ARTE. Afirmamos que el arte enigmático, obscuro y obsesionado por la forma es una negación cruel y decadente de la vida de las personas.»*

Wendy dirige, junto a Penny, la galería neoyorkina P.P.O.W., que representa a nuevos artistas radicales, como el inglés Paul Graham o el polaco-americano David Wojnarowicz: «Hemos tenido muchos problemas a causa de la actitud puritana que se está dando en Norteamérica. David Wojnarowicz fue censurado por el N.E.A.; escribió en un catálogo un texto criticando la política puritana del senador Jessie Helms y la de la Iglesia, que mantienen que es mejor morir de SIDA que morir de pecado, y entonces el gobierno retiró la subvención al catálogo. Nuestras experiencias a este respecto nos hacen pensar que es muy importante que los artistas luchen, se organicen y protesten por el derecho que tienen a decir y hacer lo que quieran. Porque la libertad de expresión es legal.»

«Tratamos de dirigirnos a la mayor audien-

cia posible. Nos gusta, obviamente, que coleccionistas, visitantes de museos y críticos vean las obras, pero es muy importante para nosotros que la gente normal, el hombre de la calle, venga a la galería, porque la mayoría de las piezas que exhibimos tienen un mensaje político o social. Queremos que el arte no sea sólo para los profesionales.»

BROOKE ALEXANDER y su mujer, **CAROLYN**, abrieron la galería en 1986 en Nueva York: «Los artistas se concentran más en el desarrollo propio de la obra que en la cuestión social. Todos los artistas piensan en el panorama económico de una u otra manera, y saben lo que pasa y tal y tal, y vigilan sus precios en orden a los demás artistas de su época y tal y tal. Y esto no es una tienda de zapatos.» *Y tal y tal.*

*Muy humana nos pareció Chantal Crousel, de la galería francesa **CROUSEL-ROBELIN BAMA**, que vende obras de artistas como Cindy Sherman, Richard Prince y Sophie Calle: «Mis artistas hacen realismo y todos tienen un punto en común, que es muy importante; aman a la vida y a la gente, critican a la sociedad y al modo en que vivimos ahora, pero tienen esperanza y estímulos por la vida. Su amor por la vida y por la gente es la razón por la que hacen lo que hacen. Su trabajo contiene un mensaje, todo lo que exhibimos contiene un mensaje.»*



El joven galerista neoyorkino **CARL SOLWAY** debuta este año en ARCO con la galería que heredó de su padre, basada en los preceptos filosóficos del compositor John Cage. Lleva a artistas como Hamilton o Nam June Paik: «Es un momento extraño porque hay artistas que son como estrellas del rock, y éstos no me interesan; los mejores son los que se preocupan por los problemas económicos y sociales, gente que tiene una base que se puede seguir en su obra. No me interesan los mitos del siglo XIX».

«Cuando el artista llega a un nivel en que sólo existe la masturbación intelectual, entonces no tiene valor. Tenemos muchos más temas y problemas. Los media seducen a la gente y creen en los artistas que han tomado elementos de este tipo y los han incorporado.»

JOAQUIN VIDAL, crítico taurino del diario *El País*, publicada el viernes 9 de febrero: «Trozos de plástico viejos, dispuestos por la pared, cuyo remate debía ser la botella de lejía situada delante, en el suelo. O a lo mejor se le había dejado olvidada una limpiadora. Cuando todo puede ser arte, hay que tener cuidado: el extintor de incendios podría no ser el extintor de incendios, sino otra escultura.»

GENERAL IDEA, grupo de artistas canadienses: «La mayor parte de nuestro trabajo es sobre la cultura de los mass-media, y, en especial, la americana. Para nosotros es particularmente interesante trabajar con esa cultura de masas, trabajar directamente con la televisión, con revistas, pósters. Tratamos de proyectar nuestro trabajo hacia la cultura de masas, incluyendo el trabajo en la galería». «Para un artista norteamericano de nuestra generación es obligatorio estar influenciado por Andy Warhol.»

«Trabajamos en grupo esencialmente porque todos estamos contra el mito del genio individual, ya desfasado a estas alturas de la historia. Creo que ya no hay diferencias entre un original y una reproducción. Todo está siendo reproducido y reproducido y reproducido. Ya no hay manera de saber qué es la realidad.»

«Nuestro trabajo obtiene más éxito cuando es completamente ambiguo, por un lado es una crítica de los media, y por otro es el media; es una balanza muy delicada. Cuanto más difícil es definirlo, más éxito tiene. Esta es nuestra estrategia.»

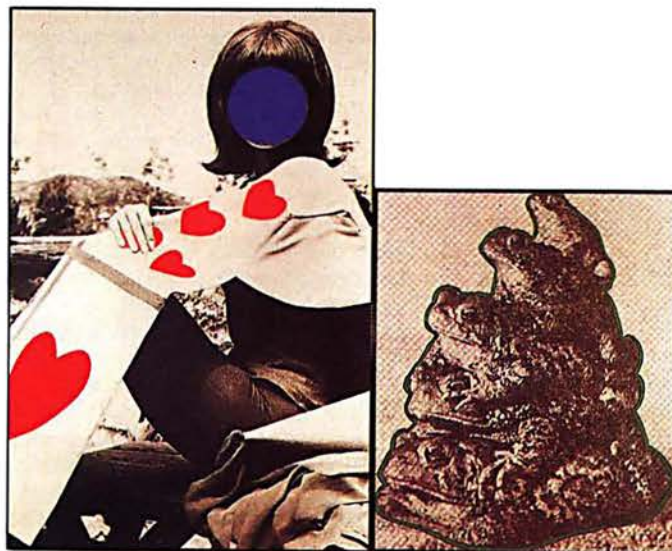
«Nos podemos considerar antiamericanos; Estados Unidos es un país del Tercer Mundo. Su política es sólo una pelea entre quincañeros. Están muy orgullosos de lo que han hecho en Panamá». (Risas).

DONALD YOUNG, el famoso galerista de Chicago: «Hago diez exposiciones al año y no tengo el menor interés en renovar. De cada artista me interesa sólo una cosa. Los artistas buenos no se suben al púlpito, eso sólo les pasa a los mediocres. Yo, como trabajo con artistas «buenos», no tengo ese problema. No me importa que cambien; eso sí, cuando es drástico, es fácil que no me vuelvan a interesar. Una cosa que tengo clara es que no te puedes regir por el mercado: el mercado cambia y yo no.»

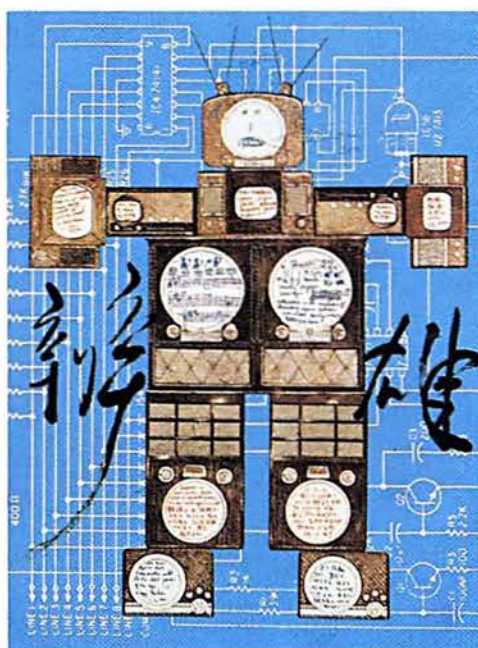
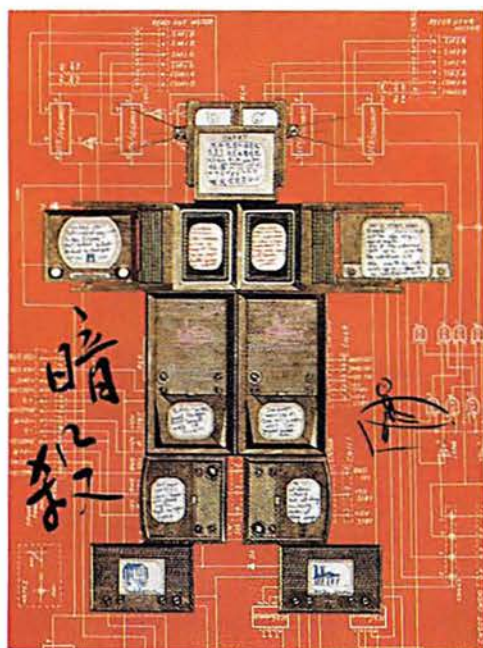
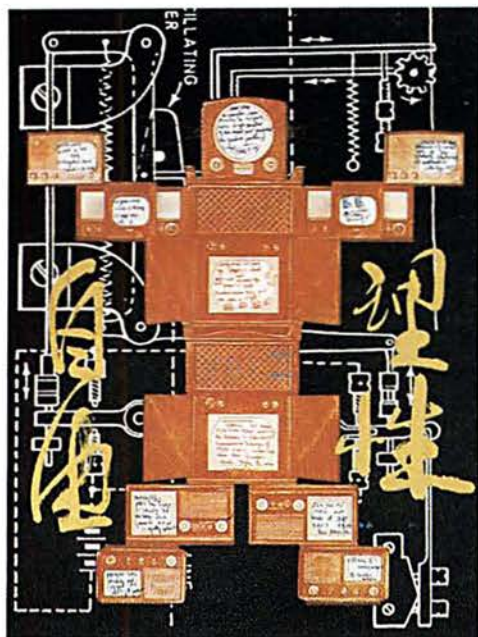
No nos dejan de sorprender afirmaciones



GILBERT & GEORGE. «Blooms», 1988



JOHN BALDESSARI. «Mujeres con corazón(es) y ranas», 1989



NAM JUNE PAIK. «Evolución. Revolución. Resolución»

tan cínicas como ésta que escuchamos de la Sra. de **JOHN WEBER**, prestigioso galerista neoyorquino: «El galerista no trabaja con el artista para ganar dinero, sino porque le gusta el arte. No creo que mis artistas minimal sean formalistas, no creo que haya artistas de ese tipo; el artista hace arte porque es a lo que se dedica, y no hay ninguna otra razón.»

La galería **ANTHONY REYNOLDS** representa a artistas internacionales contemporáneos desde su fundación en 1985: «Pienso que cualquier artista bueno es un artista radical, si realmente quiere llamarse artista. Todos los buenos artistas son políticos por naturaleza, y su trabajo intenta cambiar el estado de las cosas.»

«Nuestros artistas están interesados tanto en cuestiones sociales como sobre el modo en que las cosas se deciden, e, implícitamente, en cuestiones sobre la naturaleza del arte.

Nos interesa que los artistas se preocupen y se extiendan por todos los tópicos en los que se basa nuestra sociedad.»

KEIKO KASAI, presidenta de *Elite*, una de las dos galerías niponas que estuvieron en ARCO, cree en la poética del mercado, el arte de vender: «En Japón no se vende mucho y los artistas son bastante humildes, aunque hay algunos muy famosos que se creen estrellas. La mayoría están muy influenciados por la pintura occidental, pero hay artistas que, aún dedicándose al arte contemporáneo, siguen fieles a su tradición, y éstos son los más comerciales allí.»

JEFF KOONS, artista neoyorquino, no visitó ARCO: «Vosotros tenéis que ser dinámicos y tenéis que participar en la sociedad de vuestro tiempo. ¡Leches!, quiero decir que todo lo maravilloso del arte y la razón por la que no estoy interesado, por ahora, en abandonarlo y pasarme a otra industria, es

porque el arte es la liberación total». (Murmillos) «Absolutamente todo cabe. Si un artista fuera suficientemente potente, tuviese el suficiente poder, y quisiera el arte sólo para ser «farming», él podría hacerlo «farming». Pero si los artistas no asumen la responsabilidad para empezar a llegar a ser grandes comunicadores, no hay sitio libre para ellos en la comunicación. Hay computadoras que almacenan información mejor y más rápido de lo que el arte lo hace. La publicidad tiene asumida la manipulación, y la industria de entrenamiento ha adoptado también el panel de seducir y manipular. Y si los artistas no se bajan del púlpito y se comunican con la gente, no veo ninguna posibilidad en el futuro de alguna actividad llamada arte. Sólo tendréis entretenimiento y publicidad. La gente volverá la cabeza y dirá: «una vez oí hablar de una profesión que se llamaba arte.»»

La representante en Madrid de **MALBO-ROUGH**, la peor galería del mundo, nos comentó: «Nuestro único criterio es la calidad artística. La evolución de Manolo Valdés desde el Equipo Crónica se produce cuando todo lo político ya no tenía sentido, no había a quién atacar, y ha seguido su propio camino, mucho más personal, más estético, más individual, más..., de no querer decir nada, ni dar mensajes, vamos, de interesarse exclusivamente por los valores de la pintura, por los materiales, más el arte por el arte, un camino personal, muy personal, muy característico de estos tiempos, donde el pintor se ha individualizado muchísimo, ya no hay razones comunes, ni luchas, ni escuelas. Si vas a Norteamérica, en las galerías de vanguardia coexisten todos los estilos. En N.Y. se lleva todo, lo que se valora es el individualismo, la postura muy concreta, muy personal, como la de Valdés. Por lo menos en este momento. No sabemos lo que va a ocurrir. Sí, es verdad que en Estados Unidos empieza a haber una actitud más política. Y es muy interesante, un camino muy interesante; pero, al final, lo que queda cuando nos dejan de interesar las razones políticas, lo que queda es lo que queda, el arte en sí, cuando se olvida las ideas que lo apoyaban.»

La italiana **MARIELA BONOMO** mueve obras de *Dokoupil*, *Beuys* y *Le Wit*, entre otros: «Pienso que ahora los artistas están pendientes de su comercialidad y buscan dinero. Hay muchos jóvenes que sólo quieren ganar dinero, pero también hay muchos artistas que trabajan por su arte, y esto me interesa. Me interesa el arte por el arte; es lo que busco.»

EL GENERAL J.F.C. FULLER, heredero del *Socker-pop* de finales de los sesenta y teórico con fama de radical, estuvo en ARCO: «Que no me toquen los cojones con conceptual, post-minimalismo, neo-geo y pijadas por el estilo. ARCO es una feria comercial, y contraponer arte y comercio a estas alturas es ridículo y de mal gusto. Hay que estar ciego para no darse cuenta de que la comercialización le está abriendo al arte posibilidades insospechadas, que harían llorar de felicidad a cualquier artista de principios de siglo. El arte está en manos de llorones

y pardillos; hay que arrebatárselo sin contemplaciones.»

LEO CASTELLI no tiene el menor interés en intentar ir más allá de las meras apariencias; es su problema, y lo triste es que se le canonice, que su falso optimismo contagie a todo cristo y no se entre en las deficiencias evidentes. Se marca su trabajo, sus estrategias y su forma de enfocar el problema artístico como una vía única. Castelli desde los altares: «Me encanta Madrid, me encanta lo que está pasando aquí, el mundo del arte en Madrid. Estoy muy interesado en artistas españoles, como Miquel Barceló. También en Susana Solano, que es conocida en EEUU y trabaja para la galería Donald Young. Cristina Iglesias, Sicilia. También conozco desde hace tiempo el trabajo de artistas más antiguos, como Tápies, Chillida, Saura... Hay dos salas muy buenas en Madrid: el Reina Sofía y la Caixa de Pensions, e instituciones que exponen cosas de muy buena calidad y muy actuales...» «El arte es algo material, es como las manzanas en los cuadros de Cezanne: las manzanas son manzanas y el artista las convierte en un trabajo artístico. Como los cómics, están ahí y no son verdaderamente arte hasta que Liechtestein los convierte en arte. En la publicidad ocurre lo mismo, la publicidad como publicidad misma no es una forma de arte; necesitan algunas cualidades específicas. La mayoría de las veces, un anuncio tiene que ser transformado para ser una obra de arte, y hay algunos artistas que lo hacen. Como dice Marcel Duchamp, algo que un artista dice que es una obra de arte se convierte en una obra de arte. Si él se cree artista, entonces se convierte en artista; puede ser entonces bueno o malo, pero como artista.» *Entrando directamente en el mito del artista como creador individual, con las manos limpias, y marcando una frontera, más que cuestionable, que le defiende en un terreno específico, alejado y filtrado el contagio exterior, en una isla, o mejor en un guindo. El artista subido a un guindo, autorreivindicándose sólo con su decisión, distanciada del tráfico con un traje de buzo, que, afortunadamente, cada vez tiene más agujeros.*

LUCIO AMELIO le lleva la contraria a

Leo Castelli, para decir lo mismo de otra manera: «Leo Castelli y Mc Donalds son las dos caras de una misma moneda, como la Coca-Cola. Siento a Norteamérica como un cadáver que apesta. Yo me he educado con Beuys y él era completamente antiamericano. Soy un partidario de Europa. Madrid es culturalmente más importante que Nueva York», hay que tener jeta. «Lo único importante es la obra, ya no se habla de pasión, de belleza, de Historia, de sol; sólo se habla de dinero.» El slogan romántico suele ser un buen respaldo cuando lo que se dice no se sabe por qué se dice.

Es interesante ver que ARCO, una feria comercial donde se compran y venden obras de arte, es un ejemplo de lo ridículo que supone a estas alturas buscar desde la estética posturas autenticadoras, para ordenar con parámetros claros lo que debe y no debe ser. El aluvión, y ARCO es sólo un síntoma más, ha dejado con el culo al aire a bastantes. Sirve de ejemplo que un artista tan prestigiado como Tápies, por otra parte representado por 16 galerías en la feria, pueda decir cosas del tipo: «Me aterra la tendencia actual de centrar la atención del mundo del arte en la mercantilización y el sensacionalismo, lo cual convierte a éste en el peor momento de la Historia del Arte Contemporáneo», es decir, que nos venga simplemente con reparos morales, cuando se están cuestionando a fondo avemarías en los que se ha fundamentado la «cultura moderna»; y el mercado lo que está haciendo es aprovecharse de ellos. Bastante más interesante que ponerse a llorar es darse cuenta de que las obras con las que se comercia —y hay que hacer aquí mención especial a los artistas y galeristas españoles, que están en el limbo— no reflejan este estado de cosas. No se trata de resolver la crisis con una solución única y reparadora, de añorar los tiempos en que un artista podía cimentar su trabajo en fundamentos que hoy no tienen el menor sentido. Existe el cine, la cultura de masas, los media, y quien tenga los ojos cerrados es sólo su problema; siendo lógico entonces que añoren épocas pasadas. Las posibilidades están ahí, son claras por lo menos a la hora de mostrarnos que muchos patriarcas



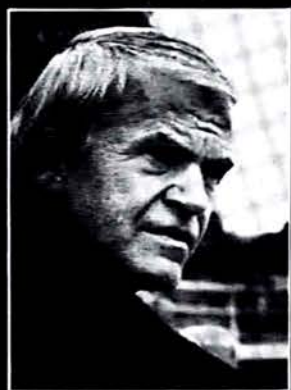
WALTER MARTIN. «Mail Order Head». 1989



LES LEVIN. «Consume yourself». 1987

son sólo meros formalistas, y no tenemos la culpa de que el comercio sólo comercie con sus gestos. La inflación del mercado desmascara las contradicciones del «mundo del arte», ejerciendo una labor casi reparadora. Francesc Torres, que participó en los Encuentros Internacionales de Arte y Estética, celebrados en ARCO, lo dijo claro: «Aquí hace falta artillería. Aquí hace falta entrar en los media». ■

LA INMORTALIDAD



Milan Kundera

colección andanzas
TUSQUETS
FUTURES



Paul y Jane Bowles son una auténtica leyenda. Dos inclasificables escritores de original talento, absolutamente nómadas, que se encuentran y desencuentran en los lugares más exóticos del planeta. Con ellos ha ocurrido lo que con tantos escritores «difíciles», que con el tiempo acaban siendo descubiertos por el gran público.

«La Terapia de una cultura es la tortura de otra...»

Jamás buscaron el reconocimiento, no se preocuparon de promocionar sus obras ni de estar donde se debía estar en el momento preciso. Y no por falta de relaciones, precisamente. Entre sus amistades se encontraba parte del gran mundo intelectual de este siglo: D Juna Barnes, Ezra Pound, Auden, Isherwood, Orson Welles, John Huston, Losey, Dalí, Tennessee Williams, el Marqués de Cuevas, Truman Capote, Cecil Beaton, William Borroughs, Allen Ginsberg... ¡Uf!

Para añadir madera a la leyenda, recordemos las continuas aventuras y amoríos homosexuales por ambas partes, la larga lucha de Jane contra su propio destino y su larga enfermedad... Y su trágica muerte, en la que, según la presa marginal, estaba involucrada Cherifa, su amante —una extraña mujer del zoco experta en venenos y encantamientos.

Pero aún hay más, porque la historia de los Bowles va unida a la de Tángier, la mítica ciudad literaria en la que se codeaban espías y diplomáticos, contrabandistas y pintores, buscavidas y literatos, ladrones y excéntricos millonarios... «La Ciudad Galfa —según Capote—, en la que los días pasaban más inadvertidos que una pompa de jabón en una cascada.»

Para muchos, Jane era el ser más vital y enigmático que habían conocido; para otros, era irritante, desquiciada y caprichosa. Era una ser sensible, misterioso, comunicativo y al mismo tiempo reservado. **Jane Auer** nació en Nueva York en 1917 en el seno de una familia judía de origen húngaro. Era una chiquilla de ojos vivarachos, coja y muy original, que sabía, soñaba y sentía cosas diferentes que los demás niños. Lo transformaba todo en juego y en literatura. Para Jane, su imaginación y rebeldía eran un pecado. «No, no hay pecados pequeños, sólo grandes pecados que habrá que pagar...»

Traviesa, pintaba los coches de la vecindad de color rojo, o se dedicaba a sacarles el peluquín

Explosión BOWLES!

a mujeres calvas. La muerte de su padre le impresionó tanto que jamás volvió a hablar de él.

Pronto se vio atraída hacia su propio sexo. Se enamoriscaba a menudo de cantantes románticas que imitaba casi a la perfección. Un día, sufrió un accidente, con tan mala fortuna, que le afectó precisamente la pierna con la que cojeaba, por lo que su madre, dadas sus posibilidades económicas, decidió llevarla a Suiza para su curación. Suiza fue algo más que un balneario. Allí se le despertó la vocación literaria. Estudiaba a Proust, Céline y a Gide. De regreso a Estados Unidos, un encuentro fortuito decidió su vocación.

Jane se encuentra en la cubierta de un trasatlántico leyendo *Voyage au bout de la nuit* de Céline. Se le acerca un desconocido y murmura...

—Vaya, vaya, leyendo a Céline...

—Sí —responde sin ganas una Jane molesta por la interrupción—, Céline es uno de los mejores escritores, ¿sabe usted?

El desconocido ríe y dice:

—Mademoiselle, Céline soy yo.

Los hombres son todo exterior



Jane en México. Los Bowles eran un matrimonio de nómadas empedernidos que se encontraban y desentendaban en los parajes más exóticos.

JANE BOWLES. Mujer atormentada, obsesionada por su dificultad para escribir y la lucha contra su propio destino. Incomprendida por la crítica de su tiempo. Su escasísima obra y su fascinante personalidad le convirtieron en objeto de culto. Murió en Málaga en 1973.

no son interesantes. Las mujeres son profundas, misteriosas y... obscenas.

Ni que decir tiene que Jane y Céline hicieron buenas migas y durante el resto de la travesía se les vio conversando sobre arte, literatura y mil temas más. Cuando Jane divisó Manhattan, se acercó a su madre y le dijo: «Soy escritora y quiero escribir».

Nueva York. Corrían los años treinta y Jane era ya una joven intelectual, muy chic y europeizada, que vivía una doble e interesante vida. De día frecuentaba reuniones intelectuales y por las noches exploraba los antros y garitos bohemios del Greenwich Village, acompañada siempre de particulares amistades femeninas. Decía lo que le pasaba por la cabeza y todos sus comentarios eran extraños y graciosísimos. «Jane lo hacía todo con tanta inocencia— cuenta su amiga Dione Lewis— que te revolcabas con ella en el arroyo y era divertido... ¡nunca sórdido!» Por aquel entonces acabó su primera novela, cuyas copias y manuscrito se han perdido. Se trataba de un brillante capricho literario escrito en francés.

Cuando Jane Auer conoció a Paul Bowles delante del Hotel Plaza, no sospechó en ningún momento que ese encuentro cambiaría radicalmente sus vidas. Es más, Jane confesó a una amiga: «Paul Bowles es misterioso y siniestro. Es mi enemigo».

Paul nació en Long Island en 1911. Su familia era una de esas rancias familias acomodadas de Nueva Inglaterra. La infancia de Paul estuvo marcada por una educación rígida y el odio a su padre, quien le consideraba su adversario y el culpable de la mala salud de su esposa por los dolores que le había provocado durante el parto... Una fría noche de invierno, mientras nevaba, su padre lo sacó de la cuna y lo depositó en el alféizar de la ventana abierta.

Su padre opinaba que sólo mediante la frustración y el miedo puede aprender un niño cómo es el mundo. Y el pequeño y triste Paul —hijo único, precoz y excepcionalmente inteligente, que escribía poemas y cuentos y recibía clases de piano y teoría musical a los nueve años— se vio obligado a disimular sus aptitudes creativas. «Debía mantenerme a distancia de lo que me gustaba y entregarme de lleno a lo que odiaba».

Hasta los cinco años creyó que el mundo estaba compuesto únicamente por adultos, jamás había hablado con un niño y ni siquiera había visto niños jugando. Se consideró artista desde adolescente y pronto se dio cuenta de que ser artista significa ser enemigo de la sociedad. «El artista debe, por su bien, permanecer tan invisible como pueda y ciertamente no debe distinguirse de la multitud». Para Paul, Arte y Crimen van unidos y, al igual que Jane, asocia su «diferencia» y sensibilidad artística a algo parecido al pecado. «Cuanto mayor sea el arte, más drástico será el castigo».

Un día cae en sus manos *Los Falsos Monederos*, de Gide, la historia de un adolescente que escapa de su casa para vagar por las calles de París. Sufre un shock y comprende que la vida no se acaba en el estrecho círculo familiar y que en algún lugar lejano existe la esperanza. París se convierte en su El Dorado porque simboliza todo aquello que su padre le niega: Libertad y Creación. «París era el centro de toda la existencia. Un lugar en el que imaginaba a la gente desesperada pero sofisticada, cínica pero fanáticamente leal a sus ideas...»

«Cerré la puerta de golpe y salté sobre la cama. El corazón me latía. Saqué una moneda de veinticinco centavos y la lancé girando al aire para que aterrizara en mi palma. Grité aliviado. Cruz hubiera significado tomarme un frasco de Allonal aquella misma noche y sin dejar ninguna nota de despedida. Pero... ¡cara! Cara significaba que escaparía a París lo antes posible...»

Paul no pierde el tiempo en Europa, frecuenta a Gertrude Stein, Djuna Barnes a Ezra Pound y el Berlín de Auden e Isherwood. Es un observador que combina la poesía con la música. Pero no se concentra, es aún un diletante y Gertrude Stein pretende encarrilar su creatividad hacia un camino concreto. Le consigue una cita nada menos que con Sergei Prokoviev. Y Paul, abrumado por la personalidad del compositor ruso, huye. Mar-

cha a la estación y sube a un tren que sale de París a la hora de la cita... Finalmente, Gertrude consigue que el compositor Aaron Copland le tome como discípulo y, para que su inquietud artística no se disperse aún más, le dice: «Paul, tú no eres poeta». Inútil. Paul tampoco dedica mucho tiempo al estudio de la teoría musical y Aaron Copland le amonesta: «Si no trabajas duro a los veinte años, a los treinta nadie querrá saber de ti».

Decide tomarse su carrera en serio y busca con Copland un lugar tranquilo en el que poder trabajar. Gertrude les sugiere Tánger, sin sospechar que aquel viaje le supondría un revulsivo. «Estaba convencido de que algunas partes de la Tierra contienen mayor magia que otras. Como cualquier romántico, tenía la certeza vaga de que en algún momento de mi vida llegaría a un lugar mágico en el que, descubriendo sus secretos, obtendría sabiduría y éxtasis. Tánger era una ciudad de sueños, en el sentido más estricto. Su topografía era rica en prototipos de escenas oníricas. Calles cubiertas como pasillos, en las que se abrían puertas a ambos lados. Terrazas ocultas dominando el mar. Calles hechas de escalones. Pasadizos oscuros. Pequeñas plazuelas construidas en pendientes, que recordaban escenarios de ballet diseñados con perspectivas falsas. Murallas, túneles, ruinas, acantilados...»

El Viaje es ya su forma de vida y pasión. Cuando debe regresar a Estados Unidos —cada vez que se queda sin blanca—, procura hacerlo dando extensos rodeos por Centroamérica. Al llegar a Nueva York, cada vez la misma pregunta: «¿Y ahora qué voy a hacer?» Con los años, y ¡casi a pesar suyo!, Paul comienza a hacerse un nombre como compositor. Escribe música para obras de teatro, cine y ballet. Sus primeras composiciones se ven influenciadas por Erik Satie y George Antheil.

Hotel Plaza. Paul y Jane acaban de ser presentados por Erika Mann, hija de Thomas. Toman un taxi para ir a una fiesta. Apenas hablarán. «Era una chica pelirroja, atractiva, de nariz respingona, poco comunicativa pero agradable». Días más tarde coinciden en una reunión. Se habla de Méjico. Se planea un próximo viaje. Paul se excita. De nuevo surge la imperiosa necesidad de viajar. No importa que su carrera musical marche viento en popa. Nueva York le fastidia y además aún no se ha entregado a la literatura, su verdadera vocación. Una vez más, desoyendo los consejos de gentes «responsables», deja colgados sus proyectos musicales. «Te será difícil reengancharte. Cuando alguien está encaminado en una carrera, no puede cortar.»

De pronto, la silenciosa Jane, ante el asombro de todos, se levanta y exclama: «Yo también viajaré a Méjico». Se precipita a la habitación vecina. Descuelga el teléfono. Paul oye mencionar varias veces su nombre. ¿Con quién estará hablando esa extraña chica?

—Paul, ¡ven! Es mi madre. Quiere hablar contigo...

—Si quiere que mi hija vaya a Méjico con usted, antes deberíaarnos conocernos... ¿No cree, Mister Bowles, que resulta así más adecuado?

Ya están Paul y Jane viajando por Méjico con unos amigos. Les gusta charlar y sentarse juntos. Jane le confiesa a Paul: «Soy virgen y así pienso llegar a mi matrimonio». El viaje se promete feliz, pero Jane es hija de buena familia y está acostumbrada a todas las comodidades. Una cosa son las narraciones de viajes y otra encontrarse en un autobús destartado trotando por carreteras sinuosas, dormir en pensiones con chinches o verse obligada a utilizar infectos lavabos que son simples agujeros en el suelo, en el mejor de los casos. Se queja constantemente y los amigos se burlan de la niña rica. Cuando llega a Méjico, Jane les sorprende a todos: «Haced lo que os dé la gana. Os dejo» Y exclama en francés: «Moi, je file vers le Ritz».

Días más tarde, cuando Paul acude a la lujosa habitación de Jane en el Hotel Ritz, encuentra a una Jane enferma, apenas con fuerzas para soltar un hilillo de voz: «Cuando logre ponerme en

Cuentan que Paul perdió interés por el sexo tras una aventura erótica con u

pie, me largo al aeropuerto y cojo el primer avión que salga hacia Estados Unidos».

Meses después coincidirán de nuevo en Nueva York. Les gusta charlar y bromear juntos. Hablan de matrimonio como si fuera un juego. De lo divertido que resultaría chocar y horrorizar a las familias, a los amigos. *«Todo empezó como una broma —afirma Paul— y, de pronto, nos dimos cuenta de que estábamos discutiendo la posibilidad en serio».*

Y lo hacen. Jane está a punto de cumplir los veintiún años. Conocidas las manifiestas tendencias homosexuales de ambos, las malas lenguas dirán: *«Paul se ha casado para quitarse a las mujeres de encima, y Jane para eludir a los hombres».* A las pocas horas de la ceremonia, ya los tenemos embarcados en el Kanu Maru rumbo a Panamá. Los Bowles son incorregibles.

Nunca se cansaban el uno del otro. Jane lo observaba todo. Años más tarde se basaría en lo visto y vivido para utilizarlo en su novela *Two Serious Ladies* (*Dos damas muy serias*). Compran loros y monos. Viajan a Europa. Paul conocerá lo que son los celos. Jane gusta de su independencia y Paul la espera hasta las tantas de la madrugada. Jane bebe y se hace amiga de Henry Miller. Discuten. Paul la abandona y se marcha a Saint tropez. Pero, sin ella, ya nada tiene sentido. Se siente perdido y miserable, se traga su orgullo y le envía un telegrama para que acuda inmediatamente al sur de Francia.

Jane sigue bebiendo. Afirma que sólo es capaz de estar con su marido durante breves períodos de tiempo. Su manera de ver la vida le deprime. Debe escapar del áurea avasalladora que él crea a su alrededor. Jane confiesa a Paul: *«Los hombres son todo exterior, no son interesantes. No tienen misterio. Las mujeres son profundas, misteriosas y... obscenas. Hay algo repugnante en los hombres».* Esperó un poco y añadió en un tono casi religioso: *«Hay algo repugnante también en las mujeres».*

Los Bowles regresan a Estados Unidos. Jane escribe. Paul compone música para documentales, películas, teatro, música a Lorca. Orson Welles, Tennessee Williams, Joseph Losey... solicitan su colaboración. Conoce a Dalí y Gala. Es la época de la guerra de España y del advenimiento del fascismo, y los Bowles se inscriben en el partido comunista americano sin demasiada convicción. El Marqués de Cuevas le encarga la música de un ballet en colaboración con Dalí, porque considera su música dulce y fantasmagórica, *«de un tiempo perdido para siempre».*

Unos hombres con barbas interminables evolucionan con bicicletas por el escenario. Aparece una inmensa tortuga mecánica con luces de colores incrustadas. La tortuga se mueve de forma impredecible. Los ciclistas se ven obligados a efectuar bruscos golpes de manillar, chocan o caen. Todo estaba preparado. Abucheos el día del estreno. Un Dalí inmutable murmuró: *«Parece que los americanos comienzan a aprender...»*

Los Bowles trabajan duro durante su fructífera etapa americana. Corren los cuarenta y Jane se descuelga con una obra maestra, la novela *Dos damas muy serias*, incomprendida por la crítica que la considera *«un sinsentido, la obra de un demente, una excentricidad literaria... Intentar explicar el argumento sería poner en duda la cordura... ¿Puede alguien explicar qué significa todo este cúmulo de despropósitos? Pero afortunadamente no todo el mundo piensa así. Allain Sillitoe dirá: «Un hito en la literatura americana del siglo XX». Un Truman Capote entusiasta calificó a Jane de leyenda moderna, «una de las escritoras más originales y de estilo más puro...» Y Tennessee Williams escribió con admiración: «Es mi libro favorito. Para mí no existe otra novela moderna susceptible de convertirse en un clásico.»*

dos damas muy serias relata el alucinante periplo de dos extrañas mujeres en busca de su atencionalidad. Un doble itinerario a tumba abierta, flaqueado por los abismos de la soledad y la autodestrucción. Millicent Dillon,

biógrafa de Jane, escribe: *«Desde las primeras palabras, algo de lo que contaba, algo de lo que callaba, el estilo y el lenguaje, me impresionaron como si hubiera descubierto un mundo conocido pero olvidado. Es un libro sobre la sexualidad, en cierta forma extraña, y sobre la religión, de una forma aún más extraña. La noción del tiempo en esta obra está tan relacionada con la evasión del tiempo como con el paso del tiempo. Pero si hay un sentido de disolución y repetición, también hay un aferrarse a la vida cotidiana con gran pasión. Mucho más tarde comprendí que este método narrativo no era solo un método, sino la forma de vivir de Jane.»*

Jane pareció verse afectada únicamente por las críticas negativas, lo que le sumió en un estado de inseguridad aún mayor. A partir de entonces, escribir se convertirá en algo cada vez más dificultoso. Estamos casi a finales de los cuarenta y Paul está a punto de cambiar la música por la literatura. En *Memorias de un nómada* hace balance de su etapa americana:

«Fueron años creativos y satisfactorios, aunque siempre me encontraba haciendo lo que otra persona quería que hiciera. Proporcioné música para embellecer o interpretar las ideas de otros. La solución sería producir mi propia música.»

Bowles cambia la música por la literatura cuando comprende que su falta de educación musical le impide crear composiciones clásicas más serias, que es lo que se espera de un compositor de mediana edad. Gracias a Jane, Paul se dará cuenta de que donde es más él mismo, el Paul rebelde, ¡el criminal!, es escribiendo. Además, para ser compositor se necesita una fatigante y costosa base técnica y una total dedicación. Pero Paul prefiere atribuir su cambio brusco de dedicación a su aversión por Nueva York: *«Siempre estoy feliz cuando abandono este país. Para convertirme en compositor y vivir de ello, necesitaba vivir permanentemente en Estados Unidos.»* Pero si su impulso por componer hubiera sido mayor, seguramente hubiera soportado NY.

El detonante fue sin duda el impacto fulminante que le produjo *Dos damas muy serias*. *«Nunca me hubiera dado cuenta de que quería volver a escribir si no hubiese estado con ella mientras escribía su primera novela. Comencé a interesarme por todo el proceso y pensé que me hubiera gustado escribir este libro. Empecé a escribir relatos dos años después de que ella lo publicara. Existían muchas cosas que quería decir que eran demasiado precisas como para poderlas expresar en términos musicales.»*

Una noche tranquila de mayo, Paul tuvo un sueño que le dejó una impresión de dulzura y calma. Recorría lentamente, acompañado de la luz del crepúsculo, túneles complicados. *«Sentía que era una maravilla que la Ciudad Mágica existiera realmente. Mi corazón se aceleró. Vinieron a mi memoria recuerdos de patios y escaleras... Porque ese lugar maravilloso... ¡existía! y lo había conocido dieciséis años antes. Era Tánger. Llegué a la conclusión de que, por encima de cualquier otro lugar, Tánger era donde quería estar.»*

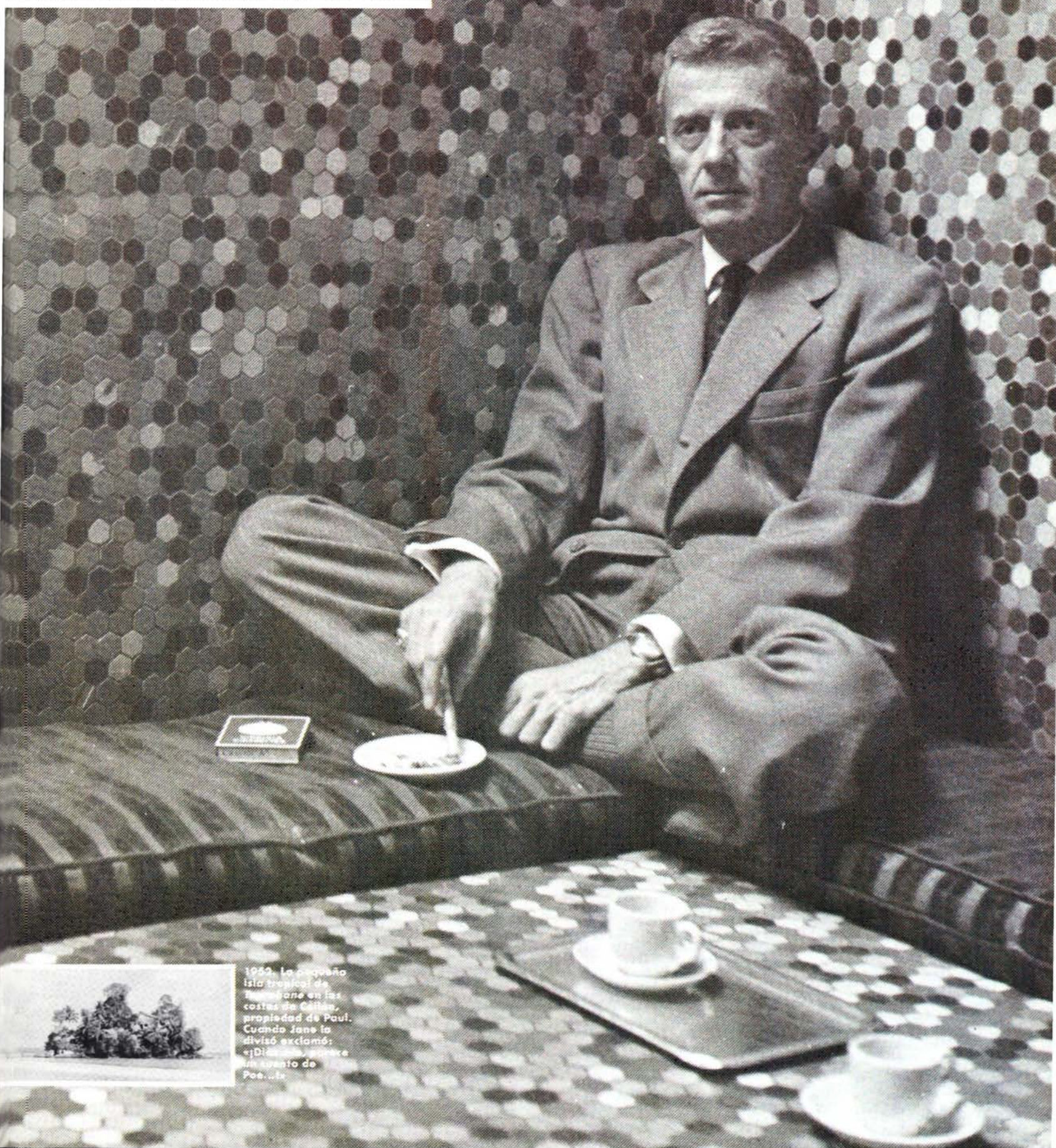
«Conseguí un adelanto para escribir una novela. En el autobús que me llevaba a casa, decidí sobre lo que trataría. El Magreb había adquirido una aureola legendaria para mí. La novela ocurriría en el Sahara y su nombre sería 'Sheltering Sky'.»

Paul hace las maletas. Se va sin Jane, acompañado por el escritor Gordon Sager. Horas antes de la partida, Paul no encuentra su pasaporte. Finalmente, tras remover cielo y tierra, aparece entre las prendas íntimas de Jane. Ella niega cualquier participación en el oscuro asunto, estalla en carcajadas y dice: *«Tuve que hacerlo. No quiero que te vayas.»*

Sólo con pisar África, Paul se sume en un estado de perpetua excitación. Le bastaba con estar presente en el paisaje, oler las higueras, la madera de cedro y la menta, escuchar el murmullo de los arroyos... La comida era buena y Paul va escribiendo el libro en las camas de los hoteles.

Sólo tiene una idea inicial. Pretende que el libro se vaya

hombre de mediana edad en París.



1952. La pequeña
isla tropical de
Paul, en las
costas de Gambia,
propiedad de Paul.
Cuando Jane la
divisó exclamó:
«¡Dios mío, parece
un cuento de
Poe!»

PAUL BOWLES. Inclasificable. Compositor y escritor. Eslabón entre la *Generación Perdida* y la *Beat Generation*, según algunos críticos. Sus relatos de claridad desplazada y sus experiencias con las drogas han abierto la puerta a gran parte de la literatura americana de nuestros días.

autoescribiendo: «Tres americanos se introducen en el mundo prohibido del desierto, traicionándose entre sí hasta que les alcanza la locura. Uno de ellos morirá...» Para describir la muerte de Port, Paul prueba el majoun, un fuerte dulce de hashish: «Me lo proporcionó todo. El día que comí majoun, no pude escribir ni una sola línea. Yacía boca arriba, tirado, rígido, muriendo pero no infeliz. La muerte de Port se convirtió en mi muerte...»

«En realidad es una historia de aventuras —cuenta Paul a Ned Rorem—, en la que las aventuras se suceden simultáneamente en dos planos: en el desierto real y en el desierto interior del espíritu... El oasis ocasional proporciona alivio del desierto real, pero las aventuras sexuales no pueden proporcionar alivio alguno. La sombra no es suficiente. La luminosidad se hace más cegadora a medida que el viaje prosigue, y el viaje debe continuar. No existe ningún oasis en el que uno pueda permanecer...»

bowles contempla un mundo en el que la sabiduría natural de la gente ha sido destruida y no puede ser sustituida. Un mundo bárbaro, cruel y sin Dios, en el que los europeos, inmersos en un paisaje distinto, en una civilización que creen «exótica», porque la desconocen, se encuentran desnudos. Un mundo con unas pautas de comportamiento que creen arcaicas, en el que no encuentran sus señas de identidad y en el que se acaban destruyendo entre ellos y a sí mismos. Un mundo «salvaje» en el que se ven abocados irremisiblemente a la muerte o a la locura, porque descubren el caos que subyace en la mente civilizada. Con este enfoque, Bowles nada tiene que ver con un neo-orientalista o con un romántico. Su rechazo a hacer romanticismo de lo exótico y su crudeza convierten a Bowles en un escritor diferente.

«¿Cuánto podríamos aprender de las culturas norteafricanas! —escribe Paul en el prólogo de 'A Hundred Camels in the Courtyard'—. Sobre la relación del hombre con el cosmos, sobre su conexión consciente con la propia alma. Y en vez de ello... ¡hablamos de aumentar su nivel de vida! Donde podríamos aprender 'por qué', intentamos enseñarles nuestro importantísimo 'cómo', para que puedan convertirse en desarraigados, fútiles y materialistas como nosotros...»

Jane acude a su lado, se fascina con Tánger y aprende el dialecto tangerino. Jamás se interesa por el majoun. Lo probó una vez abusando de la dosis y tuvo una pésima experiencia. No quiso volver a probarlo. «Algo que pueda provocar esas cosas tan horribles es peligroso». Le gusta la cualidad híbrida de Tánger, esa mezcla de árabe y andaluz. Se involucra. le encantan los marroqueses y su sentido del humor. Al igual que los judíos, pasan mucho tiempo en familia, peleándose, ridiculizándose y riendo... Jane reencuentra en Tánger su judeidad.

La ciudad está en su apogeo. Gerald Clarke escribe: «En el Tánger internacional, la vida cotidiana tenía el melodramático carácter de un documental colorista. Una recargada mezcla de romanticismo, decadentismo y peligrosidad. El contrabando era una de las actividades principales y, en cuestión de horas, se hacían fortunas que se gastaban casi con la misma rapidez. Los modistos franceses enviaban a sus modelos desde París para mostrar sus últimas colecciones. Los últimos modelos de automóviles americanos atestaban sus callejas. Casi todo, desde drogas a sexo, podía ser comprado y vendido en las terrazas de los cafés del Zoco Chico».

Jane se aferra a Tánger. Queda fascinada por las mujeres del zoco y sucumbe ante Cherifa, a quien desea con pasión enfermiza. Cherifa es una extraña y hombruna vendedora del zoco, que viste vaqueros y zapatos de golf bajo su atuendo bereber. Experta en hechizos, Jane sospechará que le ha echado el mal de ojo o, peor aún, que la está envenenando... Reciben a sus invitados ilustres, a Capote, a Williams, a Cecil Beaton... Mohamed Chukri, el autor de *El Pan Desnudo*, dirá de todos ellos: «Todos esos intelectuales venían a Marruecos como

quien va al cine, para ver saltar a los monos de un árbol a otro. El mono era el marroquí. Sólo buscaban su propio placer o comprobaban sexo barato. Nunca se interesaron por los problemas del marroquí.» Pero los Bowles son distintos. Paul descubre pintores y escritores y transcribe los cuentos de Mohammed Mrabet, su chevalier servant de los últimos veinticinco años. Jane, por su parte, alterna sus mujeres del zoco con su papel de perfecta anfitriona del gran mundo literario. Se hacen con dos casas. Una en el barrio europeo, un tanto impersonal, y otra en plena medina.

El inquieto y transhumante Paul es incapaz de permanecer en un solo sitio. La lectura de *Un bárbaro en Asia*, de Henri Michaux le impresiona profundamente y decide viajar por el subcontinente indio. En Ceilán se quedará prendado de la pequeña isla de Taprobane, que acabará comprando. Pero le falta Jane. Cuando finalmente consigue que ella visite la isla, Jane exhala un quejido: «¡Dios mío, es un cuento de Poe! ¡Ya comprendo por qué te gusta!» Paul le había advertido de la invasión de zorros voladores al anochecer y Jane jamás se adaptará. Necesita, al igual que la protagonista de su soberbio relato *Camp Cataract*, huir de su medio, de su familia y encontrar un refugio desde el que hacer excursiones al mundo exterior. Y ese refugio Jane lo ha encontrado en Tánger... Los Bowles venden la casa de Ceilán.

A Paul, todo parece venirle rodado. Jane, en cambio, lucha contra su propio destino. Contra su sensibilidad, que ya de pequeña consideraba un pecado que habría que pagar. Cada vez le cuesta más escribir. Logrará acabar *Placeres Sencillos* y la obra de teatro *In the Summer House* y ya no podrá volver a escribir. Truman Capote se entusiasma con ambas obras y sobre todo con el relato *Camp Cataract*, incluido en *Placeres Sencillos*: «Para mí es el relato más completo de Jane Bowles y uno de los más representativos. Es un ejemplo desgarrador de la compasión controlada: un cuento cómico del destino que tiene como corazón y en su corazón la más sutil comprensión de la excentricidad y de la desolación humana. Sólo por este relato, Jane ya merece la más alta estima.»

En cuanto a Paul, tras *El cielo protector*, sus siguientes novelas y relatos continúan el estilo despiadado y directo. En *Un episodio distante*, un lingüista americano se aventura de noche fuera de los límites de la ciudad del desierto. «Se precipita en el abismo, sintiendo que debería cuestionarse el porqué de esta acción irracional.» Pero se ve impelido a proseguir su viaje sin retorno, hasta que es atacado por unos nómadas que le apalean, le mutilan, le cortan la lengua y le convierten en su bufón cubierto de harapos y latas oxidadas.

Jane avanza en su camino hacia la autodestrucción, bloqueada totalmente como escritora y perdida irremisiblemente por su pasión por Cherifa. En 1957 sufre una hemorragia cerebral de la que ya no se recuperará. Apenas puede volver a leer o a escribir. Desatiende los consejos de los médicos y sigue bebiendo, combinando el alcohol con los potentes fármacos. Tiene miedo de Cherifa. Un día, Paul descubre los rastros de un hechizo debajo de la cama de Jane. Son los comienzos de la *Beat Generation*. A menudo se ha querido relacionar a Paul Bowles con este movimiento americano.

En realidad, la literatura de Paul está a caballo entre la Generación Perdida y la Beat Generation, sin pertenecer a ninguno de los dos movimientos. Pero con sus relatos de claridad despiadada y sus experiencias con las drogas, abrió sin duda las puertas a gran parte de la literatura americana de nuestros días.

«A los fumadores de kif marroquíes les gusta hablar de 'dos mundos'. Uno gobernado por las inexorables leyes naturales y otro, el mundo del kif, en el que cada persona percibe la 'realidad' según las proyecciones de su propia esencia: el estado de consciencia en el que los elementos del universo físico son redispuestos automáti-

as homosexuales.



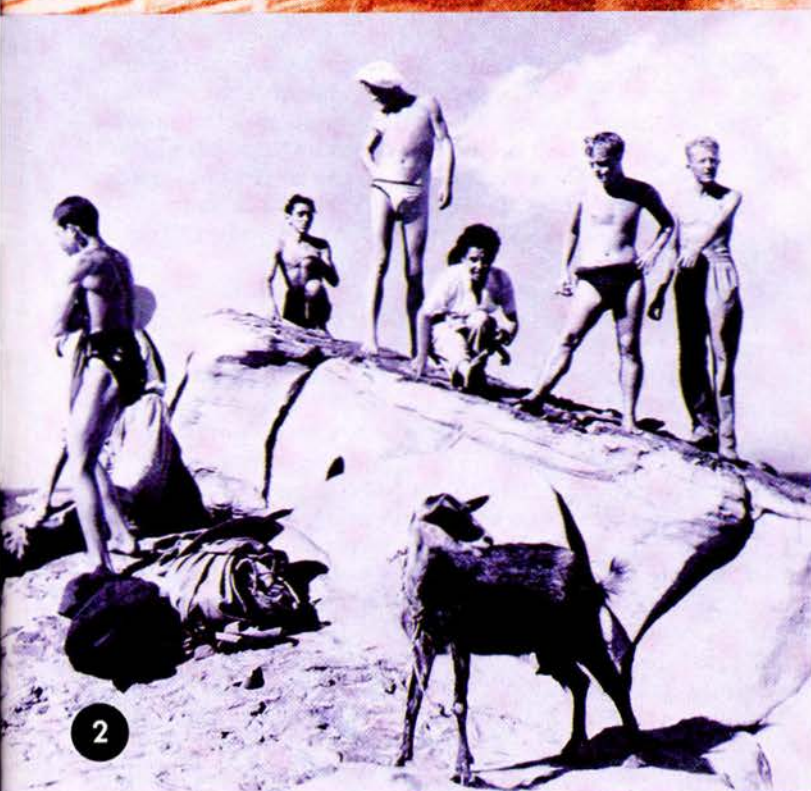
① Tánger, años sesenta. Paul (el segundo de la izquierda), Cherifa (sentada en el suelo), Jane (atiblando desde el fondo) y Sonia Kamalakar (en el extremo derecho).

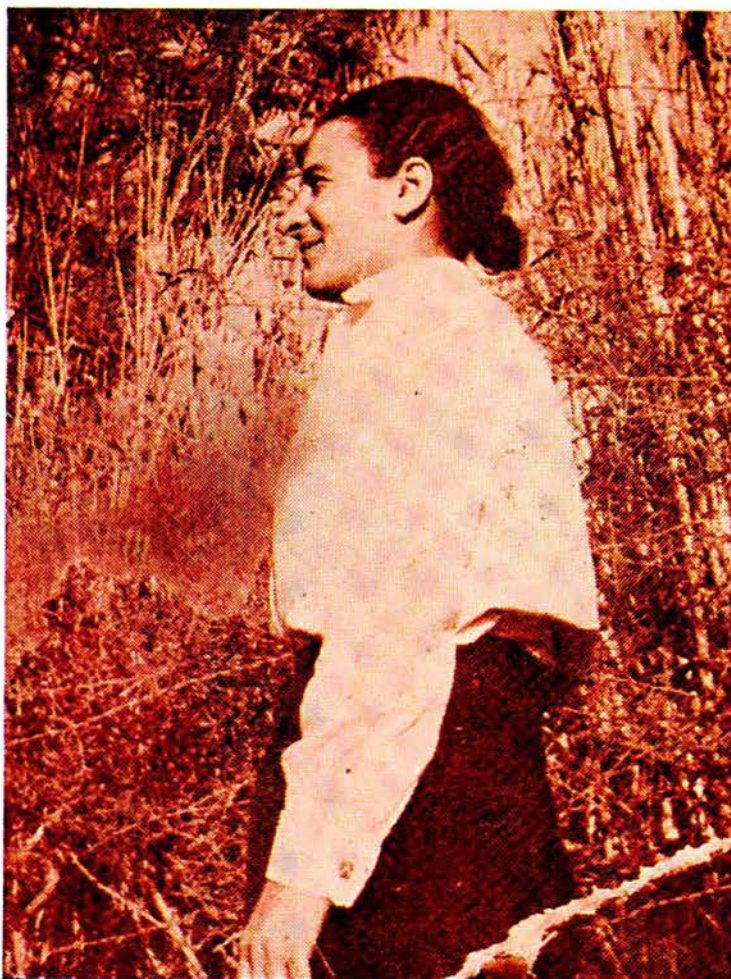
② Paul y Jane en las cercanías de Tánger, acompañados por un jovencísimo Truman Capote. Fotografía de Cecil Beaton.

③ 1956. Regreso a Tánger. Un año más tarde, Jane sufriría una hemorragia cerebral.

④ Leonore Gershwin y Jane conversando en una terraza en la zona de los bulevares de Tánger.

⑤ A bordo del *Orsova*, rumbo a Ceilán. Diciembre de 1954. De izquierda a derecha: Paul, Ahmed Yacoubi, Jane y Richard Rumbold.





CHERIFA. Extraña y hombruna vendedora del zoco de Tánger por quien Jane Bowles sintió una pasión enfermiza y destructiva.

camente por el cannabis para satisfacer las necesidades de lo individual... Creí que mediante el kif, lograría destruir las barreras que separan los elementos no relacionados y que podría forzar los episodios inconexos en una relación simbiótica.»

No resulta extraño, pues, que muchos «Beat», Ginsberg, Burroughs, Kerouac... deslumbrados por la personalidad de Paul, acudieran a Tánger en peregrinación. «Nunca formé parte del grupo, aunque sentía simpatía por ellos. Aceptaba su existencia como movimiento. Parecía algo fresco. Sin embargo, pensé que mostraban una actitud indiferente. Hay una cierta dosis de desinterés en la literatura de la Beat Generation.»

Jane jamás sintió el mínimo interés por los Beat: «Creo que sólo han leído a Céline...» Y Paul recuerda: «Jane me escribió una magnífica carta contándome que Ginsberg había telefoneado. Nunca había oído hablar de él. Ginsberg habló con su característico tono insolente: 'Hola, soy Ginsberg, el poeta bop'. Jane preguntó: '¿El queéé?' Y él repitió: 'El poeta bop' Y ella: 'Sí he oído lo de poeta, ¿pero poeta qué?' Entonces Ginsberg dijo: 'Bop, Bop, Bop' Y ella contestó: '¡Ah, bien!' Seguidamente, Ginsberg le preguntó si creía en Dios y Jane repuso: 'Desde luego que no voy a discutirlo por teléfono; mejor espera a que regrese Paul.'»

Paul cuida de su mujer enferma. Necesita soledad y concentración para escribir, y como ello es incompatible con los cuidados, se entretiene transcribiendo cuentos de narradores ora-

les. A Mohammed Mrabet, a Larbi Layachi y a Ahmed Yacoubi.

A principios de los setenta, Jane empeora: su vista está ya casi perdida, sufre afasia, depresión y horribles convulsiones. El final está cercano. Paul se decide a escribir su autobiografía para costear el tratamiento. «Nada ha cambiado —dijo Jane—. Mi padre lo predijo todo cuando afirmó que yo vacilaría hasta el día de mi muerte. Fue dolorosísimo saberlo en Estados Unidos y ahora aquí, en el norte de África, sigue siendo doloroso.»

Jane muere en una clínica malagueña en 1973. Millicent Dillon, su biógrafa, escribirá: «Ya no nos gusta hablar del destino, pero en la vida y en la obra de Jane Bowles no hay forma de evitarlo. Jane había visto su destino personal desde su primera infancia como Jane Auer en el seno de una familia bastante corriente; lo veía en la muerte de su padre y en su propia enfermedad de adolescencia, en el matrimonio, en el traslado a Marruecos, en las aventuras amorosas que terminaban, en la obra que no conseguía acabar y en la enfermedad con la que se debatió desde los dieciséis años... Y seguía intentando eludirlo. Conocía sus propias evasiones...»

Paul no eligió Tánger para vivir permanentemente. Ocurrió. Un buen día se dio cuenta de que el mundo había cambiado y no era de su agrado. El mundo ya no era tan 'bello' y estaba invadido por el 'progreso'. Cada vez que viajaba se cercioraba de que donde quería estar era en Tánger, porque no ha sido tan tocada por los aspectos negativos de la civilización moderna como otras ciudades de su tamaño.

«Si hubiera creído que mi tipo de vida, constantemente cambiante, le más placentera de las vidas, hubiera continuado indefinidamente —confiesa Paul ya octogenario—, no la habría vivido con tanto ardor fanático. Cada día que pasaba lejos de Estados Unidos era un día más fuera de la prisión.»

Sus críticas a la civilización occidental y al 'progreso' le han convertido en algo así como un renegado no grato a las autoridades marroquíes, que le fastidian hasta el punto de censurar su correo y confiscarle no sólo un ejemplar de *Versículos Satánicos* sino también las galeradas de su propio libro. A Paul le gusta identificar Occidente con la hiena que con engaño promete amistad a una cigüeña, la lleva a su cueva y la devora. Para Paul, la hiena es la tradición.

«Me gusta pensar que por la noche, mientras duermo, el hechizo excava sus túneles invisibles a mi alrededor, en todas direcciones, conectando a miles de emisores con miles de receptores ignorantes del hechizo. El veneno sigue su curso. Se conjuran hechizos. Los espíritus se ven poseídos de las pseudoconsciencias parásitas que acechan en los recovecos y en las profundidades desprotegidas de la mente.»

«Los marroquíes sostienen que la plena participación en la vida supone la contemplación regular de la muerte. Estoy de acuerdo por completo. Pero, desgraciadamente, imagino mi propia muerte: desdentado, incapaz de moverme, totalmente dependiente de alguien a quien pago y que en cualquier momento puede desaparecer de la habitación para no regresar...»

Paul no tiene por qué temer que nadie le abandone en su habitación. Mohammed Mrabet le cuida. Además, contempla su revivir. Se publican ensayos sobre su obra. Sus escritos y los de Jane son reeditados continuamente. **Barceló** ilustra un cuento suyo. **Almodóvar** se hace con los derechos de un relato para una posible adaptación al cine. Se habla de él como candidato al premio Nobel...

No se inmuta. Prefiere 'enamorarse' de la actriz **Debra Winger**, la protagonista de *Tē en el Sahara*, que está rodando **Bertolucci** en Marruecos basándose en la primera parte de *El cielo protector*. Y está contento, rejuvenecido, porque Debra Winger le recuerda a su querida Jane. ■

BIBLIOGRAFIA BOWLES

Para quienes forman parte de la pequeña legión de seguidores que les convirtieron en objeto de culto, sólo dos pero notabilísimas novedades: sus biografías. Por fin aparece en España la autobiografía de Paul Bowles, **Without Stopping**, publicada por Grijalbo con el título **Memorias de un nómada**. Escrita en 1973 para costear el tratamiento de Jane, su publicación casi dos décadas más tarde nos da una idea sobre el interés reciente por el autor. Resultan emocionantes las descripciones de su infancia, su escapada a París... el descubrimiento de África, su deambular constante, su matrimonio, el abandono de la música, la vida en Tánger... La lectura de **Memorias de un nómada** nos proporciona la ocasión de espiar el interior de la mente y el mundo de un artista creativo muy importante y al mismo tiempo nos re-

ciones enfermizas con Cherifa y el trágico desenlace.

Ambas biografías son un **must** tanto para los bowlesianos de toda la vida como para los que acaban de apuntarse al carro. Además son de ágil lectura. El tipo de libro que arrebatara, que se lee de un tirón y que cuando se termina se siente una envidia inmensa de quienes aún no lo han empezado a leer. Por otra parte, gracias a la lectura de ambas biografías, los amantes de las discusiones literarias que no hayan leído nunca a los Bowles quedarán muy bien mencionando alguna anécdota o algún oscuro período de la vida del peculiar matrimonio, sin que casi nadie se aperciba de que acaban de enterarse de la existencia de los dos escritores.

Y a aquéllos que nunca les hayan leído les espera un original y asombroso mundo por descubrir. Empecemos por Jane.

ca de su independencia. «Se trata de un doble itinerario a tumba abierta, flanqueado por los abismos de la soledad y la autodestrucción». No falta sin embargo un agudísimo y traicionero sentido del humor, personajes excéntricos, impredecibles...

Placeres sencillos: Excelente libro de narraciones cortas. Destaca el soberbio **Camp Cataract**, el favorito de Truman Capote. También la personalidad de la extraña y fascinante señora Ramírez. La historia de unas prostitutas centroamericanas o el perfecto relato autobiográfico de Jane en Tánger, que describe su vida a caballo entre «musulmanes y nazarenos». Imprescindible.

PAUL BOWLES

La casa de la araña (Carl 1958). **El cielo protector** (Alfaguara 1988), **Déjala que caiga**

del desierto real —el exterior— y a través del desierto subjetivo —el interior—. A medida que los personajes se adentran en tierra ignota, surgen las contradicciones y los fracasos que les abocarán a la locura e incluso a la muerte.

Un episodio distante: Cuentos inquietantes, escritos entre 1939 y 1948, que incitan a la reflexión sobre nuestro tiempo, a menudo empeñado «en un tipo de racionalismo que lo agota día a día...».

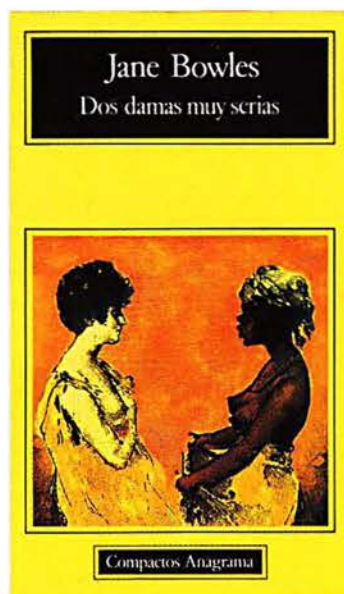
Déjala que caiga: Publicado por primera vez en 1952. Dyar, el hombre inexistente, viaja por los laberínticos recovecos de su conciencia. Es la historia de una iniciación y la radiografía de una sociedad muy especial en un escenario singular: la ciudad internacional de Tánger.

El tiempo de la amistad: Cuentos escritos entre 1948 y 1976. Continúa la línea iniciada con **Un**



gala retratos fascinantes de otros músicos, escritores o artistas que frecuentó, como Gertrude Stein, Christopher Isherwood, Aaron Copland, Tennessee Williams, William Burroughs...

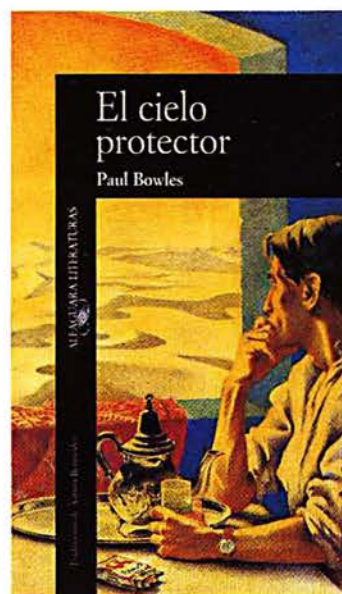
Por su parte, la Editorial Circe publica la biografía de Jane Bowles escrita por Millicent Dillon. Interesantísimo libro que cuenta además con la traducción de numerosas cartas escritas por Jane. Resulta fascinante por la cantidad de nuevos datos que aporta y por el notable análisis que realiza de la vida y obra de Jane. Inquietantes y emotivos, los capítulos en que Jane queda bloqueada como escritora, sus rela-



JANE BOWLES

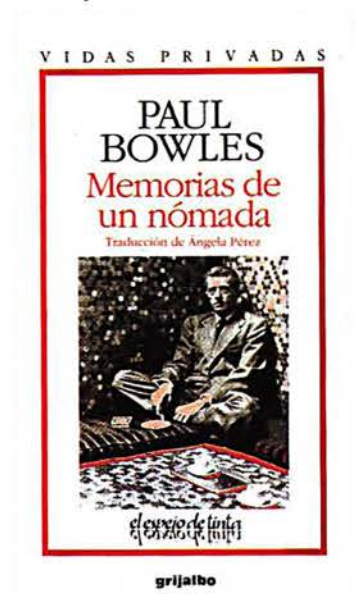
Jane murió en 1973 dejando sólo una novela, **Dos damas muy serias** (Anagrama) un libro de relatos, **Placeres sencillos** (Anagrama) y una obra de teatro, **In the Summer House**, no publicada en español.

Dos damas muy serias: Alan Sillitoe considera esta novela como un hito en la literatura americana del siglo XX y Tennessee Williams afirmó que era su libro favorito: «Para mí no hay otra novela moderna susceptible de convertirse en un clásico». Esta novela relata el paradójico itinerario de dos mujeres en bus-



(Alfaguara 1983), **Un episodio distante** (Alfaguara 1984), **El tiempo de la amistad** (Alfaguara 1987), **Misa de Gallo** (Alfaguara 1989), **Amor por un puñado de pelos** (Anagrama 1981). Este último consiste en transcripciones hechas por Paul a partir de los relatos orales de Mohammed Mrabet.

El cielo protector: publicado por primera vez en 1949, es seguramente su libro más conocido. Su primera parte, **Té en el Sahara**, está siendo llevada al cine por Bertolucci. Narra la incursión de tres americanos en el reino prohibido del desierto. Una aventura en dos planos: a través



episodio distante. «Un microcosmos en el que el deseo se ve fatalmente sometido a los zarzandos y sorpresas de los vientos abrasadores que cruzan el desierto y embriagan la mente del hombre condenado a no pertenecer a ningún lugar de la tierra.»

Misa de Gallo: Publicado en 1981. Historias de envenenamientos, homicidios inocentes, supersticiones y el fascinante periplo de Malika, una humilde chica rifeña, por los escenarios más sofisticados de la jet internacional. Algo así como un cuento de *Las Mil y Una Noches* desde el otro lado del espejo.

CYBERS

Intervenciones quirúrgicas sobre la imagen tridimensional de nuestro cuerpo; ir de copas con un amigo que vive al otro lado del Atlántico sin necesidad de salir de casa; inspeccionar personalmente un piso antes de que esté construido y sugerir todo tipo de modificaciones; visitar en una mañana unas cuantas salas del Museo del Prado, la Tate Gallery y el MOMA; reunirse físicamente con los directores de nuestra multinacional en Tokio, Londres y París, cada uno desde su propia oficina; pasar algunas horas del fin de semana en la isla de Pascua; un romance con Gary Cooper o con la mismísima Kim Bassinger...



Por **FERNANDO MIR y MORROSKO VILA-SAN-JUAN**
Fotos cedidas por la NASA

Tras muchos años de trabajo, un grupo de científicos norteamericanos se han inventado el «cyberspace»: con unos guantes multisensores y unas gafas de cristal líquido conectados a un ordenador, se puede ver, tocar, oír e incluso oler un mundo creado electrónicamente pero que nuestros sentidos perciben como verdadero. Un mundo en el que se puede penetrar plenamente y manipularlo. Es lo que ellos llaman «LA REALIDAD VIRTUAL»...

¿Se trata del mayor avance del siglo en el campo de la comunicación, es tan sólo una máquina gigante de «bichitos», o estamos hablando de la droga del siglo XXI?... ¿Llegará también la mente, siguiendo a los sentidos, a percibir ese mundo como verdadero y lo preferirá a lo que ahora aún denominamos «mundo real»?... No es ciencia-ficción;

el cyberspace es ya una realidad, por muy virtual que sea.

La realidad supera casi siempre a la ficción. Mientras los guionistas americanos se rompían los cuernos tratando de imaginar mundos creados por ordenador y pariendo fantásticas historias tipo Iron o Blade Runner, ciertos científicos trabajaban a conciencia para materializar lo inimaginable mediante la alta tecnología.

Esa generación de científicos, hoy auténticos monstruos de la cibernética, empezó a forjarse bastante tiempo atrás. Corría la segunda mitad de los sesenta y la juventud americana se distraía fumando petardos de maría, apostando por el «haz el amor y no la guerra» y tomándose un LSD de vez en cuando. En California, el ácido lisérgico (LSD) fue completamente legal hasta

1966 y alguno de aquellos jóvenes empezó a pensar en la manera de «transcribir» sus alucinados viajes «en ácido». El LSD les hacía permutar la noción de tiempo y espacio y trastocar la realidad: donde había una lámpara podían ver un fantasma; comer un bocadillo podía convertirse en una batalla interminable entre el salami y la lengua; el mero hecho de quitarse una gabardina podía significar más de cinco horas de lucha... Las cosas más normales tomaban formas insospechadas, las luces cambiaban de tonalidad y la percepción campaba a sus anchas... Aquellos míticos «viajes» tuvieron sus consecuencias: unos —muchos— se quedaron «colgados», con unas lesiones cerebrales irreversibles; otros vivieron unas experiencias tan sordidas que decidieron no volver a tomar LSD nunca más; y unos

pocos decidieron investigar las aplicaciones científicas que todo aquello podía tener...

El paralelismo entre aquellas experiencias y las que se pueden vivir con el cyberspace o traje cibernético es evidente, aunque para Scott Fisher, miembro de la NASA y uno de los padres del invento, no tiene nada que ver una cosa con la otra. Scott Fisher, un cuarentón con aspecto prototípico de americano medio, no parece capaz de emocionarse con el Peace and Love. Sea como fuere, lo cierto es que sus muchos años de investigación en la NASA, creando —vía ordenador— espacios ficticios de simulacro espacial para entreno de los astronautas, fueron el origen de la «realidad virtual». Y si Fisher fue uno de los padres de la criatura, el otro fue Eric Gullichsen, un científico que sí tiene pinta de emocionarse con el

LA FANTASIA HE

PACE

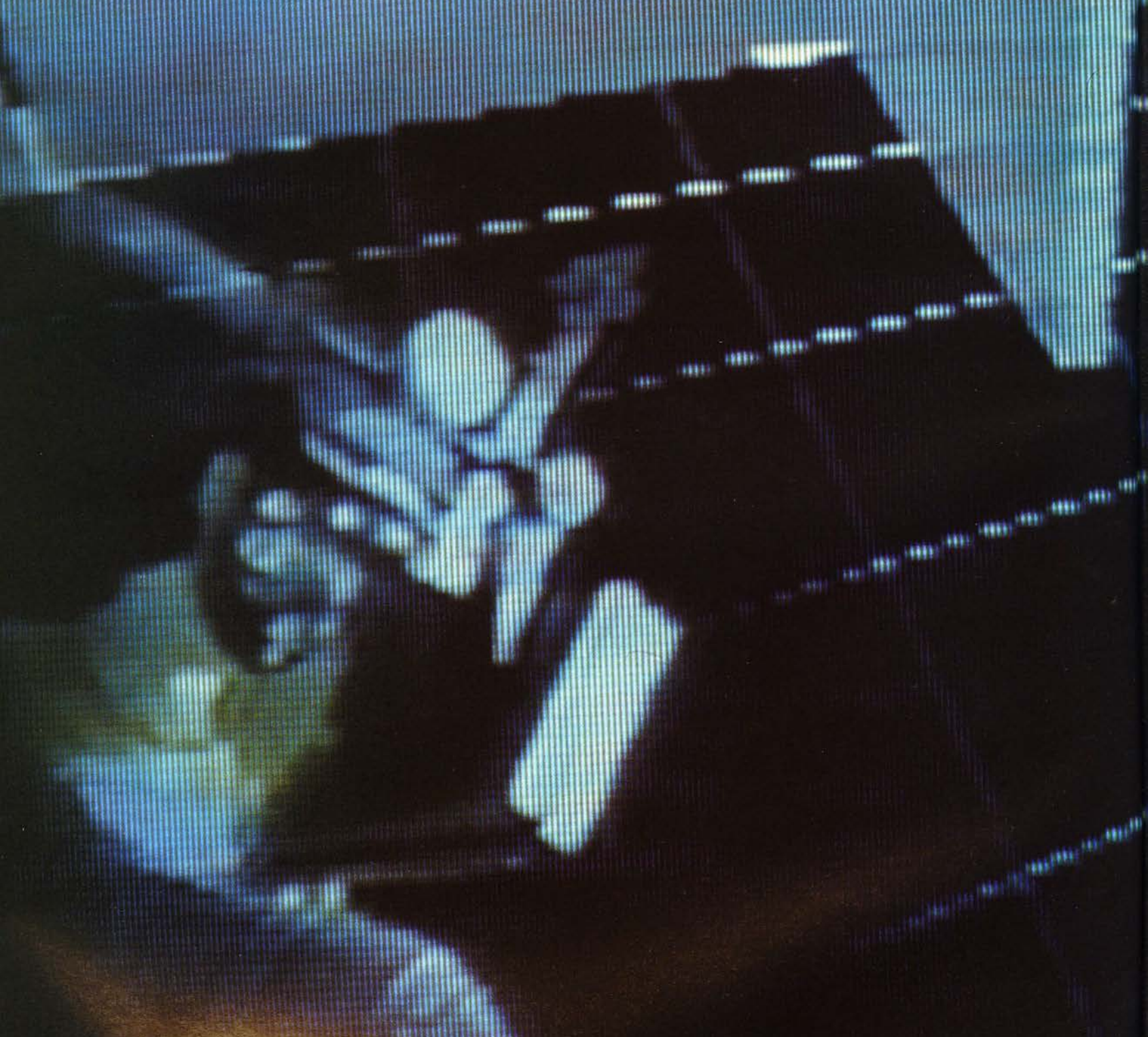


«Nuestro objetivo es romper la barrera existente entre el hombre y el ordenador. Queremos que la gente pueda prescindir del teclado e introducirse en la pantalla para crear y modificar realidades».
(Scott Fisher)

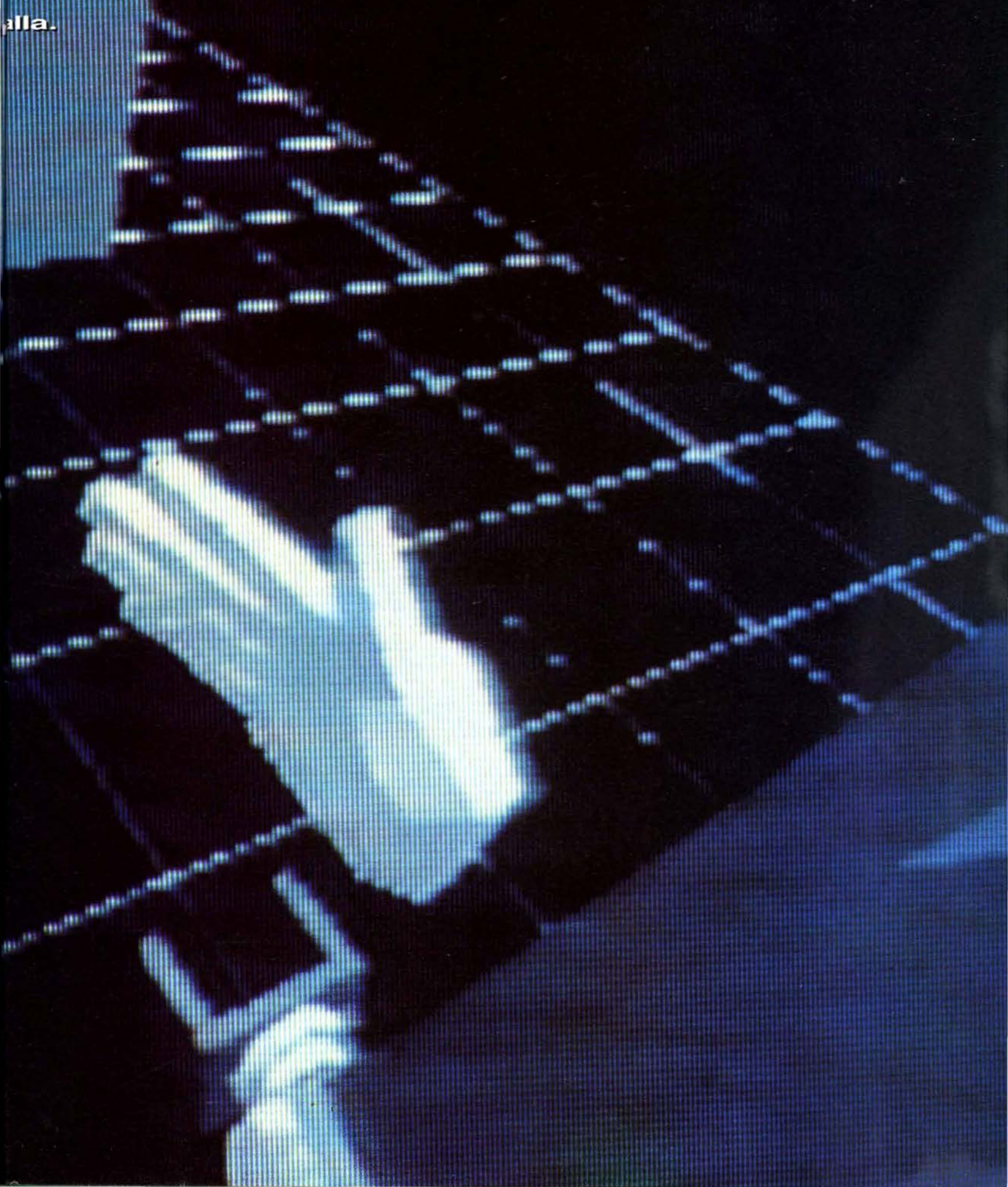
CHA REALIDAD VIRTUAL



**Navegar por la realidad virtual y percibir sens
que el usuario esté siempre rodeado de im
las representaciones que aparecen en pat**



aciones físicas durante el viaje... Las gafas cibernéticas hacen
genes y el guante de datos permite actuar directamente sobre
alla.





Es esa generación de científicos empezó a sesenta y la juventud americana se distrae y no la guerra» y tomándose un LSD de

Peace and Love.

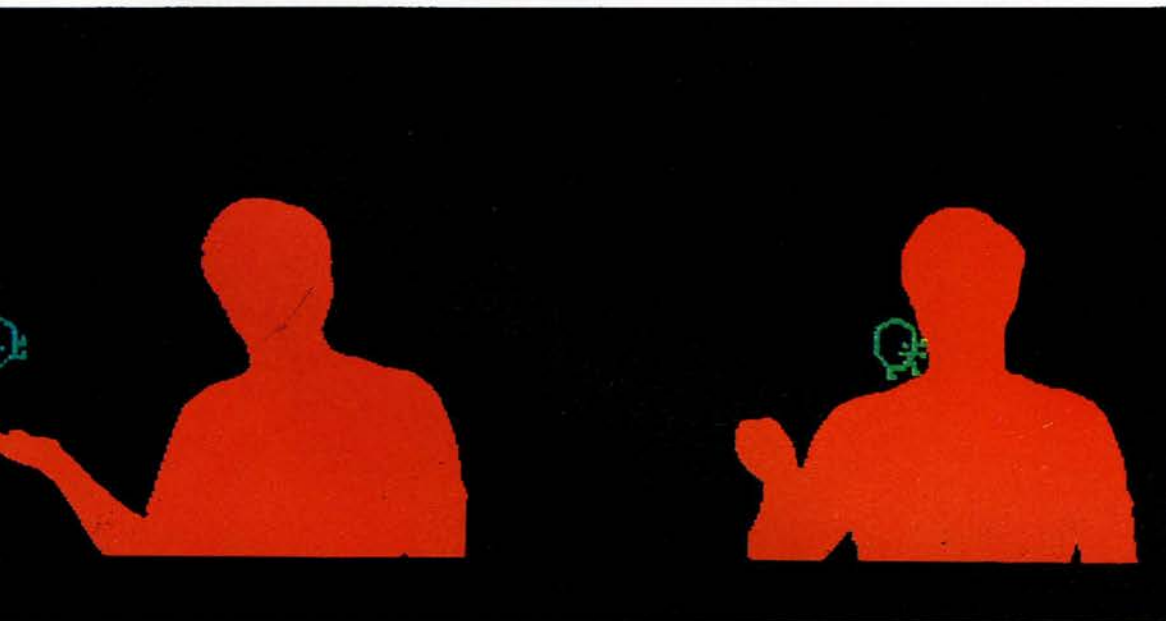
Pero, paternidades aparte, el cyberspace es uno de los inventos más revolucionarios de los últimos tiempos, además de un arma de muchos filos dada la cantidad de aplicaciones prácticas que se vislumbran. Navegar por la realidad virtual, percibiendo sensaciones físicas durante el viaje, puede resultar espeluznante, pero... En Gran Bretaña, sin ir más lejos, las conclusiones de un estudio revelan que los ordenadores constituyen un verdadero peligro para los niños: problemas de comunicación, intrusión alarmante y —peor

aún— ¡mono! Según el estudio, hay niños que sienten verdadera necesidad de enchufarse al aparatito. Y si esto sucede hoy con el ya convencional ordenador doméstico, mejor no pensar en lo que puede llegar a ocurrir cuando el cyberspace se implante a nivel casero. No se trata de sembrar el pánico ante el recién nacido aparato, que además ha demostrado ya tener aplicaciones muy positivas, pero...

El Cyberspace no es en sí más peligroso que la televisión o los videojuegos; todo depende del uso que del mismo se

haga», concluyó rotundamente Scott Fisher en Barcelona, durante la conferencia que dio sobre el tema el pasado mes de Enero. Tampoco negó Fisher que su «máquina» pudiera tener aplicaciones militares o, incluso, terroristas. No se puede decir que Fisher dispiera ningún recelo. Otro de los ponentes fue Timothy Leary, pionero de la investigación psicodélica desde los primeros sesenta y una de las actuales vacas sagradas de la cibernética norteamericana. Timothy Leary respondió bastante a la expectación despertada y nos hizo volar la imaginación

con la descripción de cómo sería un día de su vida en el futuro: «Al levantarme me vestiré con mi traje cibernético y me iré a mi jardín a jugar un partido de tenis contra un rival que estará en España, al tiempo que asistiré a una importante reunión en Rusia y ligaré con una mujer en otro continente... La geografía nos limita mucho, pero con los nuevos medios puedo conseguirlo todo... El Universo es información; cuanto más información domines, más parte del Universo podrás controlar». Finalmente, Eric Gullichsen, director del proyecto Cyberspace de la Sense 8 Corporation, hizo referencia a las aplicaciones prácticas del cyberspace: «Las aplicaciones de la realidad virtual son tan ilimitadas como las de la propia realidad».



¿Cuáles son estas aplicaciones? Transcribimos algunas de las que nos apuntaron Fisher, Leary y Gullichsen, y añadimos otras tantas que se nos ocurren sobre la marcha, abriéndole al lector un inmenso y fantástico horizonte.

La agencia espacial norteamericana NASA investiga la posibilidad de poner un robot en órbita y manipularlo desde el interior de la nave. Con ello, se le evitarían al astronauta los riesgos de «trabajar» fuera de la nave. El robot podría ofrecer información al

EL TRAJE CIBERNETICO

El actual traje cibernético va conectado a una computadora de enormes dimensiones, de modo que la única manera de probarlo es en una sala adaptada para la ocasión, pero es presumible que en poco tiempo alcance un tamaño más asequible. El equipo se compone esencialmente de dos piezas: guantes y gafas.

—Gafas: conjunto de ópticas de 120 grados de ángulo (la vista humana tiene 180). La versión más primitiva cuenta con dos minimonitores de televisión, uno para cada ojo, pero las actuales gafas se componen de un sólo cristal líquido de gran resolución. Tienen un dispositivo rastreador que genera campos magnéticos; mires donde mires, siempre estarás rodeado de imágenes. Las

gafas llevan asimismo unos auriculares que posibilitan el sonido virtual; varias pistas de sonido tridimensionales hacen que parezca que el sonido viene de fuera. Es importante reseñar que no se debe abusar del uso de las gafas ya que, al igual que con la televisión, una utilización demasiado prolongada puede causar trastornos visuales.

—Guante sensorial o guante de datos: muy parecido al de un motorista. En su primera versión, el guante, forrado de electrodos, estaba dotado de un tubo sensor. El actual cuenta con un cable de fibra óptica capaz de reconocer distintos gestos en la pantalla, varios sensores táctiles (flexión, abducción, posición absoluta y orientación) que permiten «tocar las imágenes» y modificar el entorno virtual, un dispositivo de

retroalimentación táctil, etc. La empresa californiana Sense 8 Corporation comercializa ya el producto y es muy probable —nos aseguraron— que en poco tiempo llegue a Europa el último modelo de traje cibernético, con un acabado más perfeccionado y mejor calidad técnica que el que nosotros pudimos probar: el entorno multisensorial (estar rodeado de imágenes irreales y SENTIRLAS); el hecho de que con el guante de datos (dataglove), el usuario no necesitará del teclado para comunicarse con el ordenador, ya que podrá actuar directamente sobre las representaciones que aparezcan en la pantalla; la interactividad (moverse por la REALIDAD VIRTUAL al ritmo que a uno le dé la gana); y, finalmente, un micrófono —todavía por perfeccionar— que permitirá ha-

blar directamente al ordenador... No conseguimos precisar el precio que podría costar hacerse con el trajecito de marras, pero nos quedó muy claro que si bien soñar no cuesta dinero, convertir los sueños en realidad virtual puede resultar bastante caro, y en dólares.

5 MINUTOS EN EL FUTURO O EL DIA EN QUE PROBE EL «CYBER»

Scott Fisher y Enric Gullichsen pasaron por España, trayendo para la ocasión un modelo de gafas cibernéticas bastante ordinario, uno de los primeros que se construyeron, que, por supuesto, no ofrece toda la gama de posibilidades del cyberspace. «Comprendí» que les fue imposible em-

...arse bastante tiempo atrás. Corría la segunda mitad de los
... fumando petardos de maría, apostando por el «haz el amor
...ez en cuando.

astronauta, como, por ejemplo, detalles táctiles sobre la pieza que manipulara, gracias a sus guantes sensoriales.

En el campo de la medicina, el cyberspace permitirá realizar intervenciones quirúrgicas simuladas por ordenador, en las que el paciente no será más que un montón de datos y coordenadas. Asimismo, el invento será de gran utilidad para los estudiantes de medicina, que podrán amputar, coser, extirpar o transplantar a su antojo a un «paciente cibernético» de altísima resolución.

Evidentemente, la arquitectura también se verá muy beneficiada por el nuevo invento, y no sólo por la posibilidad de diseñar fácilmente los edificios sin necesidad de construirlos, sino que además los clientes podrán «visitar personalmente» los planos y hasta comprobar la utilidad o inutilidad de las modificaciones que sugieran.

En el terreno del arte, las posibilidades son tantas y tan variadas como las mentes de los artistas: dibujos tridimensionales, figuras en movimiento que dejan rastro, collages insospechados... Por no hablar de la cultura en general: visitas a museos y exposiciones de todo el mundo desde casa, asistir a clases magistrales a cargo de los mayores expertos en cada una de las materias, vivos o muertos...

La industria del ocio puede encontrar aquí un nuevo e inagotable filón. ¿Hay alguien capaz de imaginar la multitud y variedad de ciberjuegos que se pueden llegar a inventar? ¿Y qué decir de la fantasía de la telepresencia y de la interacción? Superponer imágenes reales con otras geperadas por ordenador supone que el usuario pueda convertirse en... ¡el protagonista de su propia película o de su película favorita! ¿El señor desea ser Indiana Jones durante veinte minutos o preferiría enrollarse con Kim Bassinger en *Nueve semanas y media*? ¿Le apetecería a la señora tener una historia con Humphrey Bogart o quizás interpretar a Greta Garbo en el papel de la Reina Ana Cristina de Suecia? ¿O tal vez le gustaría al caballero estar en el papel de la Bassinger y a la señora en el de Bogart?

...Como verán, las posibilidades son infinitas...

No pudimos reprimir la pregunta: «¿Se puede hacer el amor «a lo cibernético»?» Scott Fisher contestó sin pestañear: «*Jamás conseguiremos reproducir cierto tipo de sensaciones, pero la verdad es que con el cyberspace he tenido experiencias sensoriales muy interesantes*». La respuesta de Timothy Leary a la misma cuestión fue bastante más lísergica: «*¡Sí, con cinco a la vez!*».



barcar en el vuelo procedente de EEUU con las inmensas computadoras de alta tecnología necesarias para utilizar el traje cibernético al completo. Así pues, me contenté con lo que había, el modelo más sencillito, sin guantes. En cualquier caso, para mí suponía toda una novedad, aunque fuera un sucedáneo de inmersión en la realidad virtual. Para probarse las gafas, lo primordial es que algún experto te explique cómo te has de mover. De lo contrario, no consigues más que tropezar con las imágenes y perderte «virtualmente». Una vez colocado y ajustado el artefacto, debes utilizar —sólo con este modelo primario— un mando que te hace avanzar por el espacio virtual. En esta ocasión, el programa consistía en una avenida repleta de pirámides de distinto

tamaño a derecha e izquierda. La sensación era parecida a la que produce una película en tres dimensiones, pero quizá más envolvente. Según iba avanzando por la «avenida», pude observar distintas perspectivas de las pirámides conforme movía la cabeza. La experiencia estaba resultando muy emocionante, pero algo monótona; las pirámides, aunque de distinto color, eran muy parecidas.

A punto de dar por finalizado mi bautismo de «realidad virtual», Eric Gullichsen, que controlaba los avances de mi viaje a través de un monitor de televisión —veía lo mismo que yo pero sin estar dentro y sin sentirse envuelto— me hizo una interesante observación: «*¡No te las quites; ahora debes introducirte en una de las pirámides!*». Mi corazón palpitó

con mayor rapidez. Contesté «OK» y, sin abrir ninguna puerta, me encontré directamente en el interior de la pirámide. Fue algo así como un cambio de plano en una película. Ahora estaba inmerso en una gran pirámide de formas geométricas, cuya decoración interior bien podría corresponder a la egipcia. Si miraba hacia arriba podía ver el techo, y si giraba bruscamente la cabeza, me mareaba. La realidad virtual, al menos la que yo estaba conociendo, no era exactamente lo que me había imaginado, pero se acercaba mucho. Miré por aquí y por allá, avancé, retrocedí e intenté tocar... ¡imposible!; me faltaban los guantes sensoriales... El interior de la pirámide empezó a resultarme bastante inhóspito... «¡Eric, Eric! ¿Cómo salgo de

aquíiiii?» «*Muy sencillo; quítate las gafas*» —respondió.

De vuelta a casa, mientras esperaba el autobús, reflexioné sobre todo lo que acababa de ver. Los ojos me escocían un poco. No podía dejar de darle vueltas a aquellos cinco minutos en el futuro. Aquel día había visto dos realidades: la realidad monótona que llevo viendo desde hace bastantes años y otra, generada por ordenador, que nada tenía que ver con lo habitual. Si con aquellas gafas, las peores según Eric, había realizado un viaje increíble... ¿qué sucederá cuando pruebe el último modelo? Tal vez me pase el resto de mi vida metido en *Casablanca*; tengo unos cuantos consejos para el bueno de Humphrey.

Luis Racionero

Por J O S E R I B A S

fotografías J O R D I E S T E V A

Hace 20 años llegó a Berkeley defendiendo la ecología, denunciando el marxismo y proponiendo una sociedad libertaria. Hoy es un místico de la acción y uno de los pensadores más amplios y cultos que viven en España. ¿Adónde vamos, señor Racionero?



Luis Racionero Grau. Seu d'Urgell 1941. Hijo de militar castellano y pubilla catalana. Ingeniero, filósofo, economista y escritor. Le gusta Wagner y Sarah Vaughan. Lao Tsé y John Huston.



hace diecisiete años descubrí en el Drugstore de Paseo de Gracia el libro *Ensayos sobre el Apocalipsis*. Era yo un inquieto veinteañero que acababa de regresar de Grecia, donde había ido para compensar la hecatombe universitaria y no dudé en buscar el teléfono de Editorial Kairos para preguntar cómo podía localizar al autor, que acababa de volver de Berkeley. Quedamos citados en su despacho de urbanismo. Iba vestido con una americana de terciopelo azul intenso y desprendía un fuerte olor a perfume rancio. En plena época progre, de chiruca, jeans roídos y chamarra, aquella sofisticada indumentaria me infundió tensión, perplejidad... pero sus palabras claras y tranquilas reafirmaban mis ideas. No hacía mucho que yo acababa de descubrir las manipulaciones de Solé Tura y de todos los comunistas de la Facultad de Derecho y de Económicas. Tampoco me creía el telquelismo francés que impregnaba como insoportable moda los cenáculos literarios de los «novísi-



**«La soberanía popular
puede eliminar
la libertad individual.»**



La libertad consiste en la

capacidad de escoger y para escoger hay que tener alternativas. Hay pruebas de una evidente intención de ahogar toda propuesta alternativa.

mos... «Para mí, la escritura tiene que ver con una forma de vida, ha de beber de la realidad y de la naturaleza de primera mano. No entiendo la teoría según la cual hay que separar la obra de la vida, porque la literatura se hace sobre libros...» Así comenzó nuestra amistad y nuestro viaje común en busca de experiencias. ¿Qué fue para ti AJOBLANCO? «Realmente aquello me cayó como una bomba. Había vuelto de California y me sentía como un zombi, aislado. Y de pronto me encontré con una gente muy joven que quería que me metiera en una nueva revista. Me metí por amistad, por feeling.»

Racionero es un hombre que provoca, que despierta ternura y que estimula, porque te introduce en un viaje completo del que no está exenta ni la fantasía infantil ni la gamberrada. Es partidario del refinamiento, porque toda civilización se ha hecho para alcanzarlo. El refinamiento, cree, es el mejor regalo que se puede hacer a las personas con las que uno trata. Cada cual se siente atraído, según su temperamento y su sensibilidad, por un estilo. A Luis le atraía el Romanticismo y el Simbolismo. De la mano de Carmen, su segunda mujer, una antigua amiga de infancia que una juventud gris y empollona de postguerra le dejaron como asignatura pendiente, abrió los poros al mensaje de Baudelaire, su poeta favorito.

—Las mujeres te han llevado de cabeza. Pero creo que sin ellas jamás te hubieras atrevido a romper con la norma triste y gris que rige la vida de los mediocres o de los burócratas de la cultura o de la universidad. —Las cosas fundamentales para estar en este mundo me las han enseñado las mujeres. Tienen una sabiduría innata y práctica. La sabiduría es un don de acción, es saber

hacer en el momento exacto lo que hay que hacer. Los hombres pensamos demasiado y solemos enredarnos en la acción, rechazándola, anticipándola o no matizándola correctamente. En el 65 me casé con María José Ragué, antigua compañera en Económicas. María José supuso un beneficio inmenso. Tenía mucha fuerza y ese carácter para aceptar cambios que no son nada fáciles en un montaje normal, matrimonial. Pude dejar el trabajo fijo, que esto siempre es algo preocupante, y embarcarnos juntos en nuestra aventura californiana para, de la mano de Christopher Alexander, hacerme urbanista en Berkeley, que es mucho más humanista que la ingeniería o la economía, que era lo que yo había estudiado en Barcelona. Allí, las clases eran como ir al cine; una maravilla. Y me encontré con un mundo que me permitió aprender a comportarme de otra manera.

—A ti, que te satisface vivir retirado pero no aislado porque no soportas el desgaste urbano, ya que te impide tener las ideas lo bastante claras e intensas, ¿qué valoración haces de los acontecimientos que están ocurriendo últimamente en Europa?

—Cuando iba al colegio, nos hacían rezar para la conversión de Rusia; decían que cuando Rusia se convirtiera, abrirían el tercer secreto de Fátima. Ahora resulta que Rusia se ha convertido, pero se ha convertido al capitalismo. Ya me parece bien que Rusia se vuelva capitalista; el problema es que si antes había dos alternativas, capitalismo y comunismo, ahora sólo queda una. Esto ya es más preocupante, porque a mí me parece que la libertad consiste en la capacidad de escoger, y para escoger hay que tener alternativas. Sería más tranquilizante que hu-

biera siete u ocho sistemas o alternativas entre los que poder elegir. Y ahora resulta que todos nos vamos amoldando a este sistema. Si realmente fuera el sistema liberal de John Stuart Mill, Benjamin Constant, Torqueville o Lord Acton, no me preocuparía, pero si es el transferir el poder de manos de un dictador a manos de la soberanía del pueblo, que no es del pueblo sino de una oligarquía política... entonces no hemos ganado demasiado. La democracia es una condición necesaria pero no suficiente. No garantiza que la gente se sienta completamente libre. Por ejemplo, la paradoja de que mucha gente tenía más sensación de libertad en la España de Franco que en algunos países con democracia regimentada y muy controlada, porque era caótica, porque faltaba control y porque era personalista. Matizar todas estas paradojas es muy importante. A todos nos parece muy bien que caigan las dictaduras, que los comunistas del Este se vuelvan demócratas y capitalistas... pero, ahora, el problema va a ser cómo preocuparnos de mejorar ese sistema desde dentro.

—En Berkeley presenciaste el cuestionamiento frontal al sistema de vida americano. Entonces, ¿cómo te explicas que veinte años después todo el mundo parece aceptar el sistema competitivo de las multinacionales?

—Porque no hay alternativa y porque el sistema es muy fuerte. ¿Qué pasó en el 68? Pues que América era, y es, una democracia. Y una parte minoritaria de la juventud, entre la que estaba yo durante esos años, proponía una alternativa al sistema. Naturalmente, el sistema les dejaba hablar porque es un país con libertad de expresión. Pero cuando la cosa ya pasó a los hechos, el sistema reaccionó con todo el peso de la ley y de la fuerza y aplastó ese movimiento contracultural. Si tomar marihuana y ácidos puros no era peligroso, misteriosamente aparecieron drogas duras o adulteradas. Cuando los jóvenes se apoderaron de People's Park, para convertir el solar en un parque público, el gobierno dijo que no y que el derecho de propiedad estaba por encima de todo... Y pusieron al ejército en las calles de Berkeley. A Timothy Leary le metieron seis años en la cárcel porque su hija llevaba cincuenta gramos de marihuana en el coche. Y cosas por el estilo... Hay pruebas de una evidente intención de ahogar toda esta propuesta alternativa. Y si no queda nada más, la gente se ha de dedicar a lo que tiene. Y lo que tiene ahora es el materialismo. Lo que pasa es que por la ley de la dialéctica, en la cual yo creo, no por marxista sino por taoísta, cada cosa se convierte en su contrario y, a fuerza de materialismo, cuando la gente tenga resueltas sus necesidades materiales y disfrute de una época de bienestar y de prosperidad durante unas dé-

cadras, se podrá dedicar al espíritu y al intelecto. Pero puede pasar que la gente no se sature de materialismo y siga rebotando entre todo este montón de artefactos, pasándose muy bien con ellos. Aunque creo que siempre habrá una minoría que, igual que me ha pasado a mí, pensará que los valores intelectuales y espirituales son más interesantes que los materiales. Creo que lo que viene en el próximo siglo es el desarrollo de las facultades mentales y espirituales de la persona, más que de las máquinas. Aparte de la cibernética y los computadores de la quinta generación, que dicen que van a pensar como seres humanos, yo creo que lo que hay que desarrollar es el cerebro humano y, en este sentido, es muy importante toda la investigación que se hizo en el 68. Es decir, el LSD de Hoffman, Huxley y T. Leary, y el Don Juan de Castaneda, que en el fondo coinciden, puesto que Hoffman desarrolló el LSD investigando las sustancias químicas que había en el peyote y en el cornezuelo del centeno, o sea, investigando lo que tomaban los chamanes de América y lo que se podía tomar en los Misterios de Eleusis. Estas sustancias abren una serie de capacidades del cerebro que no están utilizadas. Si pudiéramos comunicarnos por telepatía, no podríamos mentir. Yo creo que la cosa va por ahí.

—¿Qué fue para ti el LSD?

—Una comprobación práctica de la teoría de la relatividad. Es decir, darme cuenta de que existen otras realidades. Esta realidad que estamos viendo ahora es una, pero hay otras. Como ya dijo Shakespeare en Hamlet: «Hay muchas más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, de las que has soñado y de las que puede soñar tu filosofía.»

—¿Qué crees que le ha pasado al Marxismo?

—Al Marxismo le ha pasado (y esto ya lo habíamos hablado tú y yo hace muchos años) que ya nació con un defecto fundamental: sacrificar el individuo a las abstracciones. Ya lo dijeron los anarquistas y no les hicieron caso, pero cuando un sistema confunde los fines con los medios y no acepta o no respeta que el hombre es un fin en sí mismo y está dispuesto a sacrificar a toda una serie de individuos para que triunfe una idea abstracta, este sistema está condenado a fracasar. Con todas las ventajas que pudiera tener y con todas las partes de razón que había en el Análisis Económico de Marx, ha sido un sistema absolutamente inhumano, que ha permitido unas tiranías como no se habían conocido jamás. Además, el sistema económico de la planificación resulta enormemente complicado e ineficaz, porque las personas tampoco son honradas ni perfectas, y les ha llevado a una economía desastrosa.

—Cuando volviste de América, los intelectuales de tu generación te acusaron de frívolo y de hacer el juego a la derecha. ¿Qué les dirías a estos compañeros que en aquel momento eran todos marxistas y ahora prácticamente todos están en el poder defendiendo los intereses de las multinacionales capitalistas?

—A mí me encanta ver cómo Ludolfo Páramo, que nos había soltado verdaderos mamotretos marxistas, está escribiendo

artículos neokeynesianos. Es aquello de sentarse en la puerta de tu propia casa y disfrutar viéndolos en el cortejo del neocapitalismo, del keynesianismo... Y está muy bien; por fin estamos de acuerdo. Pero los que han cambiado son ellos, no yo.

—Y en aquel momento en que tú ya vaticinaste la caída del marxismo, denunciaste...

—...En un artículo que tú no me dejaste pu-





Se llama arte de vanguardia a lo

lo que son artes de retaguardia. Cuando uno ha llegado a la tela en blanco, con un lienzo y unos pinceles no se puede innovar.

blicar en el primer AJOBLANCO, ¿te acuerdas?, que se llamaba «El Postmarxismo»... —(Jordi Esteve) No conocía esta faceta de Pepe...

—No me tomes al pie de la letra, yo soy muy duro con Pepe. Pepe me lo publicó todo menos ese artículo. Porque es que era así... había cosas que no las podías decir. En ese momento, una crítica enfrentada al marxismo era impensable. Sobre todo porque ellos tenían un control sobre todos los medios de comunicación y ¡hasta les daban puntuaciones! Había un comité que puntuaba las revistas... «A ver, Triunfo muy bien esta semana, un 8; Fotogramas un 6». Estaban infiltrados en todos los medios de comunicación. Bueno... es lo de siempre; para ellos el fin justifica los medios. Para el liberalismo, no. Si los medios ya son malos, el fin que vas a conseguir ya está viciado. Esta es la gran diferencia entre los comunistas y los anarquistas, entre el totalitarismo y el liberalismo.

—Tus tesis han resultado proféticas. ¿Te atreverías a hacer un vaticinio de lo que puede ocurrir en Europa, América, el Tercer Mundo...?

—Como te decía, en aquel momento yo hablaba de individualismo, libertarismo, anarquismo... y los marxistas me decían que esto era una reacción propia del pequeño burgués. Luego hablé de ecología y me dijeron que esto era una trampa burguesa para distraer a la gente de los verdaderos problemas. Ahora resulta que todo el mundo se está dando cuenta de que la ecología es muy importante y de que el marxismo no era lo que se había prometido, sino que era el peor de los totalitarismos. El problema es que nadie está haciendo un análisis sensato de lo

que pasa y de lo que va a pasar. Observo un entusiasmo pueril porque los países del Este, de repente, se han liberado. Pero lo que nadie se cuestiona es quién ha mandado esta liberación. Nos muestran por televisión a los berlineses, contentos, subidos encima del muro, pero esto no significa que haya sido el pueblo alemán quien lo haya conseguido. El pueblo alemán no ha conseguido absolutamente nada. Si los que mandan hubieran querido, el pueblo estaría callado, como lo ha estado en los últimos cuarenta años. En Rumanía y Checoslovaquia pasa lo mismo; cuando en el 68 se levantó el pueblo, salieron los tanques a la calle. Pero ahora no se ha levantado el pueblo. Ahora, curiosamente, unos gerifaltes comunistas se han levantado un día por la mañana y han dicho: «Ya no somos comunistas, ahora somos capitalistas. Ya no somos dictadores, somos demócratas.» Es como si se les hubiera dado una pócima por la noche y el Dr. Jeckill se hubiera convertido en Mr. Hyde. Es absolutamente grotesco y estoy esperando a que alguien se pregunte qué es lo que ha pasado realmente, quién ha ordenado que esto sea así, quién ha decidido que no salgan los tanques a la calle... Por supuesto, Gorbachov no es la explicación, porque Gorbachov está en la misma tesitura... ¿Por qué no salió un Gorbachov antes en Rusia? Evidentemente, Gorbachov es un peón más, un mandado más. No se están planteando realmente las preguntas principales.

—¿Cuáles son esas preguntas?

—¿Quién ha decidido que los países que eran comunistas se vuelvan capitalistas?

—¿Quién crees que ha decidido esto?

—El verdadero poder, cuando es poderoso,

se hace invisible.

—¿Y dónde crees que está el verdadero poder?
—Yo no creo nada.

—¿Qué estás haciendo en este momento?

—Estoy leyendo a Isaiah Berlin. Me parece uno de los pensadores más claros de los últimos años. Ultimamente me preocupa mucho el estrepitoso fracaso de la filosofía occidental. Una verdadera diarrea de palabras que se han vuelto contra sí mismas y que no han conducido absolutamente a nada. Yo creía que la Filosofía era algo que debía ayudar a la gente a vivir mejor, a mejorarse e, incluso, a ser felices (si se me permite la candidez). Pero resulta que no, que en la filosofía occidental lo de menos es que tenga la más mínima aplicación práctica. Es, simplemente, un puro juego verbal donde unos señores, que se han leído a una serie de autores y se han aprendido una serie de términos, se dedican a darle vueltas al molinillo de las palabras con la grotesca idea de que con el pensamiento se puede llegar a comprenderlo todo. No se dan cuenta de que el pensamiento es una invención humana y, por tanto, muy limitada. Y que una parte jamás puede abarcar el todo. Entonces, con las palabras, que son hijas directas del pensamiento, las ideas son las palabras y viceversa. No se abarca más allá de un cierto número de variables, es decir, el lenguaje, el pensamiento, la racionalidad, son muy útiles para operar, para inventar ordenadores, para ir a la luna, para organizar una olimpiada, para construir una casa... El pensamiento es operativo, pero de eso a presuponer que con el pensamiento uno puede entenderlo todo... El pensamiento tiene unas limitaciones, y dándole vueltas a las palabras uno no llega a mucho. Entonces uno se lee a Kant y se queda absolutamente perplejo y desconcertado, y no es que sirva demasiado para ir por el mundo. Hegel, muchísimo peor, y así puedes ir siguiendo... Por eso la gente inteligente como Fernando Savater se dedica a la ética, la única parte de la filosofía que me parece útil y aplicable. Fuera de unos cuantos empiristas ingleses, Spinoza y algunos más, pero muy pocos, todo lo demás es una inmensa montaña de palabras que están ahí y que al común de los mortales le parece una cosa muy importante y muy inasequible. Y es que, en su corto entendimiento, la gente se cree que el problema es de ellos, cuando es al revés. Si la gente no entiende la filosofía, el problema es de la filosofía y no de la gente.

—¿Qué opinión te merecen los integrismos?

—El problema del siglo pasado, en los países avanzados, era la claustrofobia. La época victoriana transmite una cierta claustrofobia; las ideas estaban ahogadas, había unos cauces muy marcados. El problema del si-



glo XX, la neurosis masiva, es la agorafobia. En una de estas plazas mal diseñadas, fuera de escala, en la cual el espacio no se cierra, uno se siente como en un descampado. Intelectualmente, el siglo XX lo que produce es agorafobia, porque hay muchísimas posibilidades y la gente tiene necesidad de paredes, o sea, se siente como en un descampado y quiere que se le marquen cauces y quiere paredes. Las posibilidades son muy grandes, hay novedades técnicas, de costumbre, intelectuales, de todo tipo... En este tumulto, una manera de poner orden —no quiero decir que sea la mejor, quizá sea la peor— es el integrismo. El integrismo es poner paredes.

—¿Quizás la aceleración produce un problema de identidad?

—Voilà! Exactamente. La identidad, que yo llamaría agorafobia, se te dispersa, no sabes bien quién eres, a qué perteneces, con qué

te identificas; una manera es agarrarse a un integrismo: soy gallego, soy catalán o soy español... todo esto son integrismos, es decir, darte tu propia identidad por tu unión mística a un grupo. Eso no es malo; naturalmente que va bien el sentirse español o catalán, pero para luego ser libre, para luego ser cosmopolita. Uno tiene que saber dónde está enraizado, pero para luego poder ser cosmopolita. Como por ejemplo el caso de Dalí; él era muy catalán, pero a la vez era muy ciudadano del mundo. Los que se quedan sólo con una cosa, agarrándose fuertemente a ella, son los integristas. Decir «yo soy musulmán» es limitarse a uno mismo.

—Tú has pasado por una época de nacionalismo catalán. ¿Qué piensas del nacionalismo?

—Cataluña es una realidad histórica muy antigua y muy fuerte. Los nacionalistas no han de demostrar nada; el catalán es y punto. Pero hay gente que se realiza a través de una

mística nacionalista y esto es la elección de cada uno. A mí me parece que lo fundamental, desde luego, es luchar por estar en un país pluralista, un país que reconozca las diferencias de todas las nacionalidades, sintiéndose cada uno en la que le corresponda.

Hace más de diez años, Racionero abandonó el medio urbano porque necesitaba recuperar el tiempo tal como transcurría cuando él era niño, pra poder escribir. En el Ampurdán se hizo amigo de Dalí y de Plá y se sintió tributario de las tradiciones y la armonía de los ambientes ancestrales, porque sin una formación profundamente autóctona no se puede llegar a ser un hombre universal. «Se nos educa como a especialistas y terminamos creyendo que la naturaleza y la realidad están divididas como la propia Universidad.»

Hace cinco años fui tres días a Cinc Claus para hacerle una entrevista; sin darme cuenta, me introduje en su biblioteca monástica y me quedé nueve meses, escribiendo mi novela. Esta vez conversamos en las montañas, muy cerca de donde nacieron él y su madre, en la Seo de Urgel. Luis ha madurado; es capaz de soportar la soledad con intensidad y equilibrio. Está claro que cada vez vive menos apegado a lo material. Conversa con humildad taoísta y me vuelve el eco perdido de ciertas palabras: «La soledad es no tener a quien regresar.» De pronto se gira y me señala un bosque próximo a las cumbres nevadas. «Escucha —me dice—, esta forma de ladrar significa que los cazadores han perdido el rastro de un jabalí...» Y entonces recuerdo una parte fundamental de su historia; ocurrió una tarde de otoño en estas mismas montañas: «Buscaba a través de la atmósfera teñida de dorado el rastrojo de las codornices. De pronto, el canto de un jilguero retardado despistó mi tensión. No sé por qué, distingo con toda claridad la figura de un hombre sabio que pisaba como, si a la vez de acariciar la tierra, la dominara. Era mi padre. El cazar es un ritual y mi padre, al trasmitírmelo, me abrió a una forma de ver el mundo.» El padre de Luis era de Calzada de Calatrava, manchego, por tanto el castellano es su lengua paterna; el catalán, la materna, y el inglés, la universitaria.

—Los medios de comunicación de masas afirman que hay un retroceso en cuanto a libertad sexual, un retorno al conservadurismo.

—Ahora hay más posibilidades que antes, debido a una lucha ya iniciada a principios de este siglo, cuando los anarquistas hablaban de amor libre. Como nos decía Federica Montseny: «El problema de los anarquistas es que hemos tenido razón demasiado



Lo que viene en el próximo si-

glo es el desarrollo de las facultades mentales y espirituales de la persona, una vez saturado el materialismo.

pronto.» Muchas cosas que ellos reivindicaron en 1910 no han podido ser hasta 1970. La sociedad acepta muchas cosas que antes eran inaceptables, acepta que los matrimonios se divorcien, que la mujer tenga una vida normal e independiente, que trabaje al mismo nivel que el hombre, mucha gente ha aceptado el aborto... El comportamiento erótico de mi hijo nada tiene que ver con el mío a los 18 años; tiene mucha más libertad. Por lo tanto, yo no veo una vuelta al conservadurismo. Lo que pasa es que las emociones y la manera de plantearlas si que son las mismas. La diferencia fundamental estriba en que hace 20 años había un 5 % de la juventud que era contestataria y ahora no lo hay.

—¿Por qué?

—Por que no hay una teoría que explique una forma de organización social diferente. La salida es buscar la mejora cualitativa del sistema que tenemos. La juventud actual es operativa. Una palabra suya que los define muy bien es «montárselo». Se caracterizan por sabérselo montar. Cuando quieren una cosa, se organizan técnicamente para conseguirla. Supongo que deben ser también hedonistas. Pero lo que no se les ve es la preocupación por buscar los valores de una sociedad alternativa. Ellos aceptan el marco de condiciones que les hemos dado —impuesto— y se lo montan dentro de esta sociedad para pasárselo lo mejor posible.

—¿Pero dónde está el nuevo pensamiento?

—No hay un cauce para utilizar esa forma de pensamiento. Por ejemplo, todos los artículos de opinión que salen ahora son de tres o cuatro folios. En esta extensión no puedes dar un pensamiento serio, y como

ahora todo el mundo escribe para los periódicos, no puedes hacer un artículo de diez o quince páginas como se podía hacer antes en el Ajo o en El Viejo Topo. Ahora no puedes escribir largo y tendido. Esto ya condiciona mucho. Se pueden hacer libros, pero... ¿por qué no salen libros de ensayo?

—¿Será que la mayoría de pensadores han vendido sus páginas al mercado y entonces han dejado de crear por necesidad y solamente están creando para poder vivir bien en la sociedad de consumo?

—Si tú quieres vivir bien de la escritura, pasa esto. Antes se consideraba que el escritor tenía que pasar hambre; ya estaba bien que pasara hambre y viviera miserablemente, pero ahora nos parece que no ha de ser así. Si un compañero de promoción, porque se hizo dentista, vive decentemente y muy bien, pues nosotros también tenemos que vivir decentemente. Pero para ganar dinero ya no puedes escribir según qué y no te puedes plantear un ensayo diciendo honradamente lo que piensas, importándote un bledo, además, si lo van a comprar o no. Yo, ahora, me estoy dedicando al urbanismo y a otras cosas para poder escribir lo que a mí me da la gana y escribirlo bien. Había caído en la paradoja de que, para poder vivir de la escritura, estaba escribiendo demasiado, demasiado de prisita y mal, con un ojo en el mercado. Yo creo que nos tendríamos que plantear dejar de escribir para el mercado y escribir lo que realmente piensas y criticar honradamente al propio mercado. Si no es así, no somos intelectuales ni somos nada.

—Entonces, ¿dónde publicas si las editoriales sólo publican para el mercado?

—En ningún sitio. Ves, aquí se cierra el círculo.

lo. Aquí has puesto el dedo en la llaga.

—¿Qué habría que hacer para que surgiera otra vez un amor por la escritura, por el pensamiento y por la construcción de nuevas teorías que abrieran nuevos cauces a la gente para creer y crear alternativas?

—Yo creo que tienen que existir algunas publicaciones que se escapen de los criterios de mercado.

—Antes te has declarado taoísta... Por fin has realizado uno de tus sueños: hace un año has recorrido China. ¿Qué te ha parecido?

—La cultura china actual es uno de esos híbridos monstruosos propios del siglo XX. Allí hay una mezcolanza, como una torre de babel de elementos, unos de la tradición del pasado y otros de la sociedad industrial. Pekín es un híbrido entre Bellvitge y Dallas. Supongo que si uno vive allí y escarba más, puede darse cuenta de que China tiene unas reservas culturales enormes. Me parece también que el sistema del actual gobierno está intentando ir por la vía del desarrollo económico, lo que pasa es que quieren ser capitalistas en cuanto a la producción, es decir, que el mercado asigne los escasos recursos para que sea más eficaz, pero en cambio quieren ser socialistas en la distribución. Esto es muy difícil, nadie lo ha probado todavía y no sabemos si puede llegar a funcionar. Lo que es evidente es que lo que los chinos se propongan lo harán. Los chinos, por ejemplo, son los maestros de los japoneses y los japoneses ya han mostrado su capacidad. Yo veo a China con la potencialidad de diez japoneses. Es un país que en el siglo XXI puede estar a la cabeza del mundo si se lanza por la vía del desarrollo económico.

—Cuando estamos asistiendo no solamente a la decadencia del Mediterráneo, sino también a la del Atlántico y estamos entrando en la órbita del Pacífico, ¿qué crees que puede aportar todo esto al mundo?

—Bueno, lo que se está viendo realmente es que la preponderancia de EEUU ha tocado techo y, como dice muy bien Paul Kennedy en su libro, los americanos se han percatado de que no pueden hacer frente simultáneamente a todos sus compromisos en el mundo. Es decir, ya no son una superpotencia. Entonces entramos en un mundo multipolar, un mundo donde hay cinco potencias: EEUU, Europa, Rusia, Japón y China. De estas potencias, parece ser que EEUU ya ha dado de sí; seguirá en un gran nivel, pero no va a ponerse otra vez a la cabeza. Japón está en uno de los primerísimos lugares y va a seguir allí. Queda la incógnita de China, pero antes está la de Europa: ¿qué puede hacer una Europa unida? Una Europa unida puede ser una potencia enorme.

—¿Tu crees que esta gente que insinúa que ha apretado el botón Gorbachov, el de Tiananmen... permitirá que Europa se una?

—No está claro. A veces parece que no, y otras que sí. Esto de levantar la veda de Europa del Este es dar un gran bocado a la Europa del Oeste. Todos estos países no son como los sudamericanos, son gente seria, que paga. Cuando se invierte en ellos y se dan créditos, se ponen a trabajar para pagar sus deudas. Y ya no digamos si Rusia se añade al pastel, constituiríamos entonces un potencial extraordinario. Incluso en población casi llegaríamos a los mil millones de los chinos.

—¿No crees que Europa está muy amenazada por los nacionalismos?

—Si las cosas se explican bien, no hay una incompatibilidad ni una contradicción entre el nacionalismo y las unificaciones. La organización es una estructura de niveles y de grupos. Uno puede ser gallego o catalán, a un nivel superior ser español, a otro más superior ser europeo y a otro nivel ser ciudadano del mundo. No hay una contradicción en absoluto en unificar Europa y sentirse francés o español. Los nacionalismos no tienen por qué ser una barrera a la unificación europea.

—Pero fíjate que por culpa de los nacionalismos puede caer Gorbachov e irse al traste todas sus reformas

—¡Alto! Vamos a llamar a las cosas por su nombre. El gran problema de los rusos es que son el último gran imperio colonial del mundo. Si todos los imperios coloniales han caído, no veo por qué no tiene que caer éste.

—Una de tus obsesiones es el arte. ¿Cómo ves la obra de arte actual?

—Yo creo que hay una gran confusión porque se llama artes de vanguardia a lo que son artes de retaguardia. La literatura, la pintura, la escultura, etc... son venerables antiguallas. Yo voy en bicicleta los domingos, pero cuando tengo que viajar cojo un avión. El avión es un arte de vanguardia y la bicicleta un arte de retaguardia. Las verdaderas artes de vanguardia estarán basadas en nuevas tecnologías. Hablando de pintura, que es la más extendida, yo diría que se ha convertido en una inversión especulativa. Los pintores de ahora no están innovando absolutamente nada. Cuando se ha llegado a la tela en blanco, con un lienzo y unos pinceles no se puede hacer más de lo que se ha hecho. Se puede repetir y cada uno dar cierto estilo, pero no se puede innovar.

—¿No estás preparando ningún libro?

—No, estoy leyendo.

—¿Por qué?

—Por lo que te decía. El escribir se había

convertido ya en una esclavitud obsesiva. Escribir es muy duro. Tienes la misma sensación que cuando tenías un examen. Cuando estás escribiendo una novela o un ensayo, si no estás metido durante todo el día, tienes la mala conciencia de que no te va a salir bien porque siempre lo puedes mejorar. Pasarlo tan mal para los resultados que luego se consiguen... Publicas una novela que te ha costado cinco años de trabajo y luego pasa desapercibida entre un maremagnum de novedades. La gente no aprecia tu trabajo, de los críticos ya no hablemos porque son una cosa absolutamente grotesca... No merece la pena romperse los cuernos durante cinco años para sacar un solo libro.

—¿Cuál es el libro que te ha dado más satisfacción?

—El de Leonardo. Por la manera como lo hice. En aquel momento había quemado todas las naves, había dejado de dar clases en la Universidad, había dejado mi trabajo de urbanismo en Barcelona, me había ido a vivir al Ampurdán y estaba en un libro que me fascinaba. Me iba a la Biblioteca Nacional de París, a leer libros, me iba a Milán a mirar cosas de Leonardo, me iba a Florencia...Tardé dos años en hacerlo. Pienso que es así como se debe hacer un libro. Otros que también he hecho con mucho cariño e interés, como por ejemplo la novela sobre Raimon Llull, que me costó cuatro años de trabajo, no me han dejado tan satisfecho. Y luego, cuando te dedicas a lo de los libros profesionalmente, pues resulta que ya no lo puedes hacer así, los tienes que hacer en tres meses.

—¿Cuál es el libro que te ha dado más dinero?

—*Del paro al ocio* y *Cercamón*. Están los dos en la decimotercera edición.

—Entonces no es verdad que las editoriales grandes comercialicen los libros mejor que las pequeñas, puesto que en estos casos las editoriales son Anagrama y 62.

—Mi experiencia con las editoriales grandes es que tienen una política de tierra calcinada; van sacando libros a barullo... treinta al mes. Y entonces pasa una cosa muy simple, un librero tiene un número finito de anaqueles y, según le van llegando las novedades, va corriendo los libros hasta que los más antiguos caen. Las editoriales grandes no mantienen una política de libros que duren, ya que publican demasiado. Por el contrario, las pequeñas sí tienen la capacidad de cuidarlos más. Reponen y reeditan.

—En calidad de urbanista discípulo de Christopher Alexander, ¿qué te parecen los cambios urbanísticos de nuestras costas y ciudades?

—Esto ha sido un caos absoluto. Ha prevalecido el beneficio por encima de cualquier

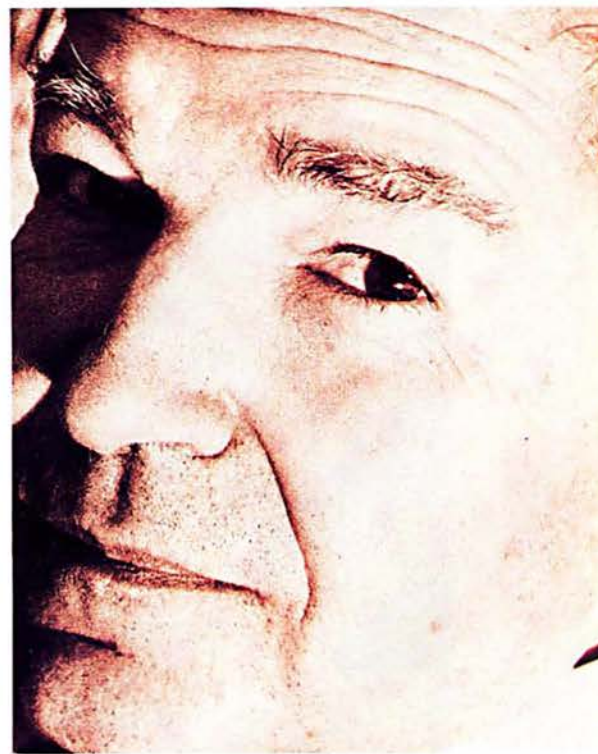
otra consideración. Esto es de muy difícil arreglo. Tú te equivocas escribiendo un libro y lo puedes quemar o guardar en un almacén. Pero si te equivocas haciendo una urbanización de doscientas casas...

—Las plazas duras de Barcelona y todo el Plan Bohigas, ¿qué te parece?

—No están diseñadas para el hombre, están diseñadas para seguir la moda, para que salgan publicadas en una revista y que los colegas digan que son muy modernás. Hacer una plaza dura en Barcelona, una de las ciudades con más asfalto y cemento, que prácticamente no tiene parques, me parece aberrante. Se puede seguir la moda, pero creando espacios agradables para el usuario.

—¿Por qué no se critica esto?

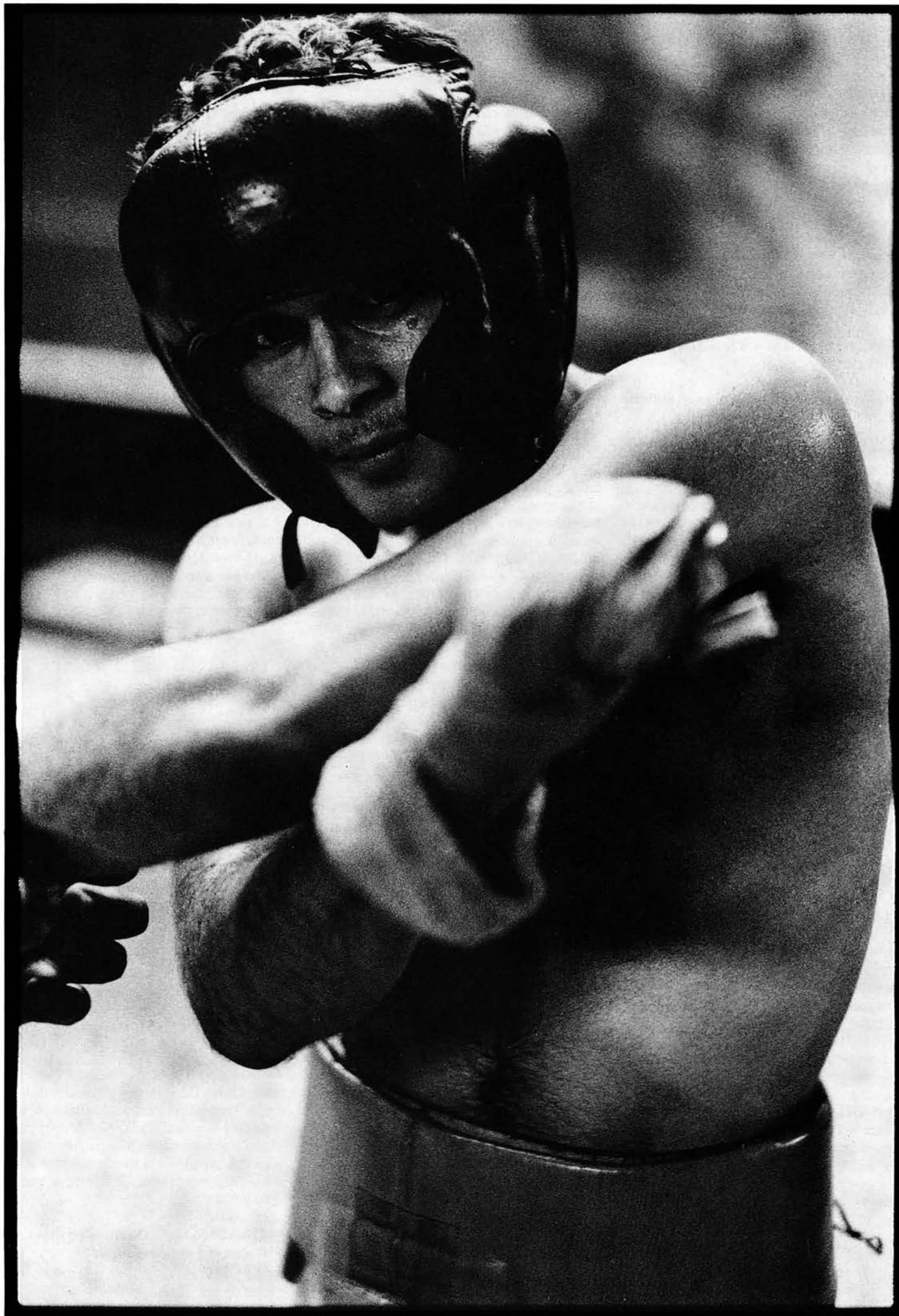
—Porque los que hacen las plazas son la gente que está de moda y tiene entrada en todos los periódicos. Atacarles, en este país está mal visto. Este es un país sin crítica; en este país no dimite nadie y no se equivoca nadie, como estamos viendo. Criticar sólo es posible desde una posición de fuerza y como los que tienen la fuerza son los que tienen las plazas, no van a permitir que se



les critique. Ellos tienen posibilidad de controlar los medios de comunicación. Además, hay muy pocos críticos. Nos hemos pasado cinco siglos escribiendo y no hay críticos literarios, imagínate si puede haber principios de urbanismo cuando es una cosa que tiene cien años.

—¿Has leído últimamente algo de un español que te haya sorprendido?

—No. ■



NARICES ROTAS

Texto y fotos: PASCAL AIMAR

new York City, calle 42. El corazón de la Big Apple. Aquí se encuentra de todo: oficinas ultramodernas, ricos hombres de negocios, hoteles de lujo y hoteles de paso, vendedores de droga y de sexo, y pobres que no cesan de morir en las aceras humeantes de la Big City.

Encontré a aquel tipo en Central Park. Saltaba a la comba y tenía la nariz rota. Le pregunté dónde se entrenaba: «En la calle 42, entre la sexta y la séptima. Times Square Boxing Club. It's a cool place! Ask for Donald!»

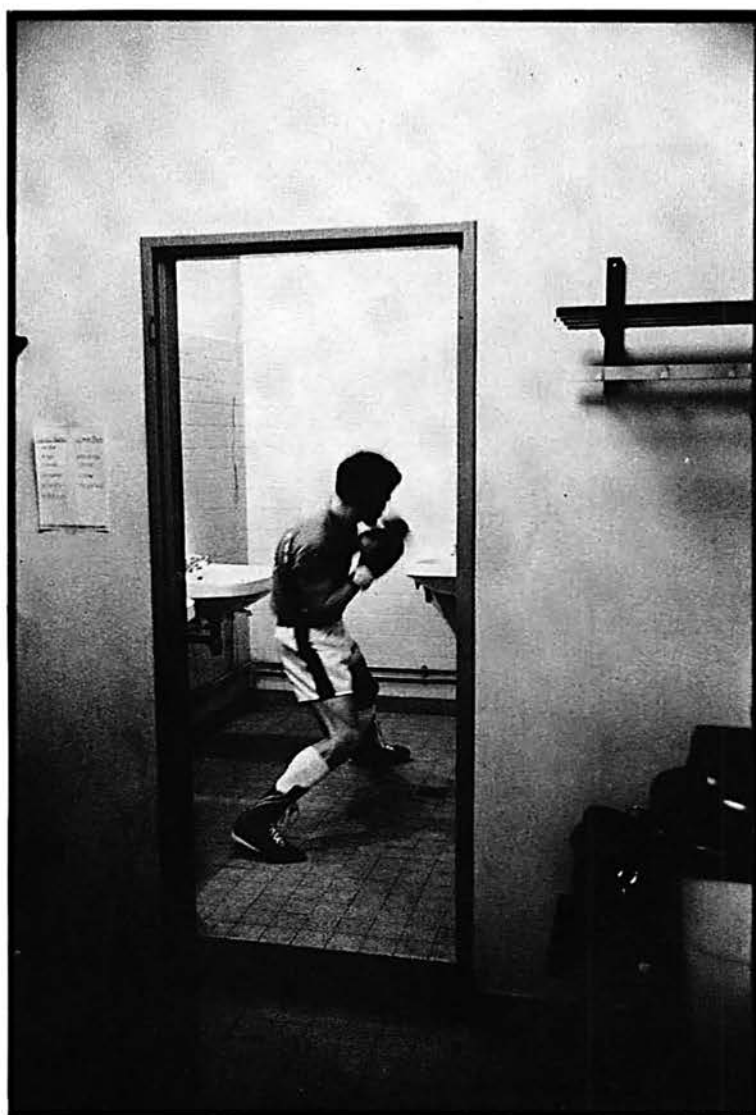
Me siento intranquilo mientras subo la escalera que me conduce a la sala. Un olor acre a sangre y sudor me ataca las narices. El tipo de la entrada me saca dos cabezas. «It's a dollar to get in!» Pago y entro.

La sala está casi vacía. Los boxeadores suelen llegar hacia las cinco, después del trabajo. Me da la impresión de estar en una película de cine negro de los años cincuenta. Todo está podrido y sucio. Las paredes aparecen recubiertas de posters y fotos amarillentas, testimonios de pasadas glorias. Al fondo de la sala, sobre un viejo ring, un boxeador danza noqueando a un adversario imaginario. En el otro extremo distingo un pequeño despacho, algunos trofeos y más fotos amarillas. Algunas peras de punching y cinco enormes sacos de arena que cuelgan de cadenas que chirrían al ritmo de los crochets y los uppercuts. El gong suena cada tres minutos, dando ritmo al entreno.

Comienzo a fotografiar, tratando de pasar desapercibido. De todas formas, los boxeadores no me prestan atención porque están concentrados en su tarea. Tienen la rabia en el cuerpo y sus miradas duras y frías sólo se concentran en el saco de arena que golpean resoplando.

Poco a poco se va llenando la sala. Comienzan los primeros rounds de sparring. Un negro y un portorriqueño se pelean con furia. Charlo un rato con los entrenadores y me entero de que es la primera vez que el portorriqueño sube a un ring. No parece encontrarse cómodo pero devuelve golpe por golpe. A los dos rounds tiene el labio abierto, pero está contento. Mañana tratará de llegar al tercer round.

Hablo con Donald, el director de la sala, y le cuento que quiero realizar una serie de fotos sobre el boxeo, tratar de comprender qué es lo



NARICES ROTAS

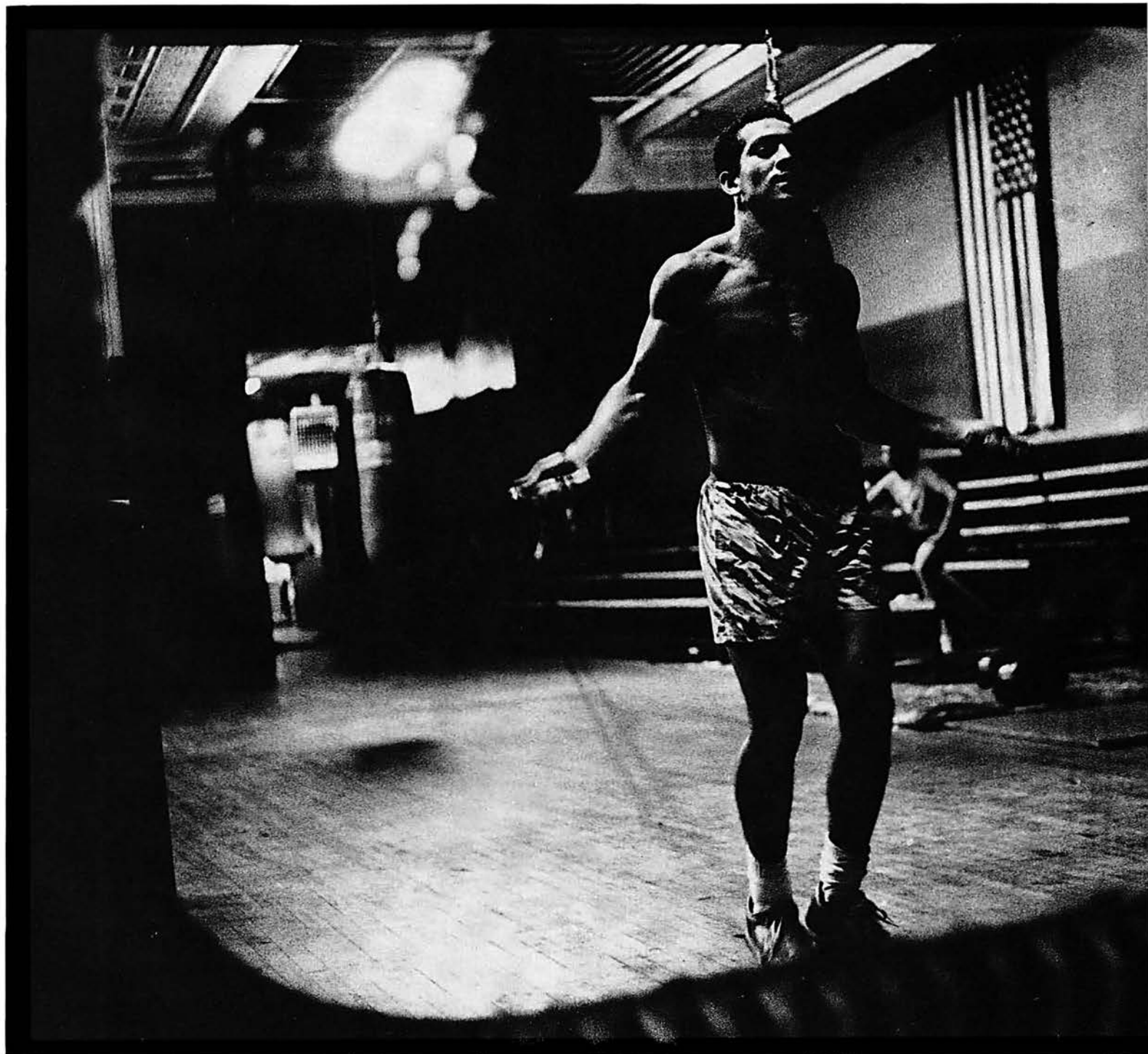
que motiva a todos esos tipos para que se peleen entre sí. Me contesta: «Si quieres saber lo que es el boxeo, insíbete y ven a entrenarte!»

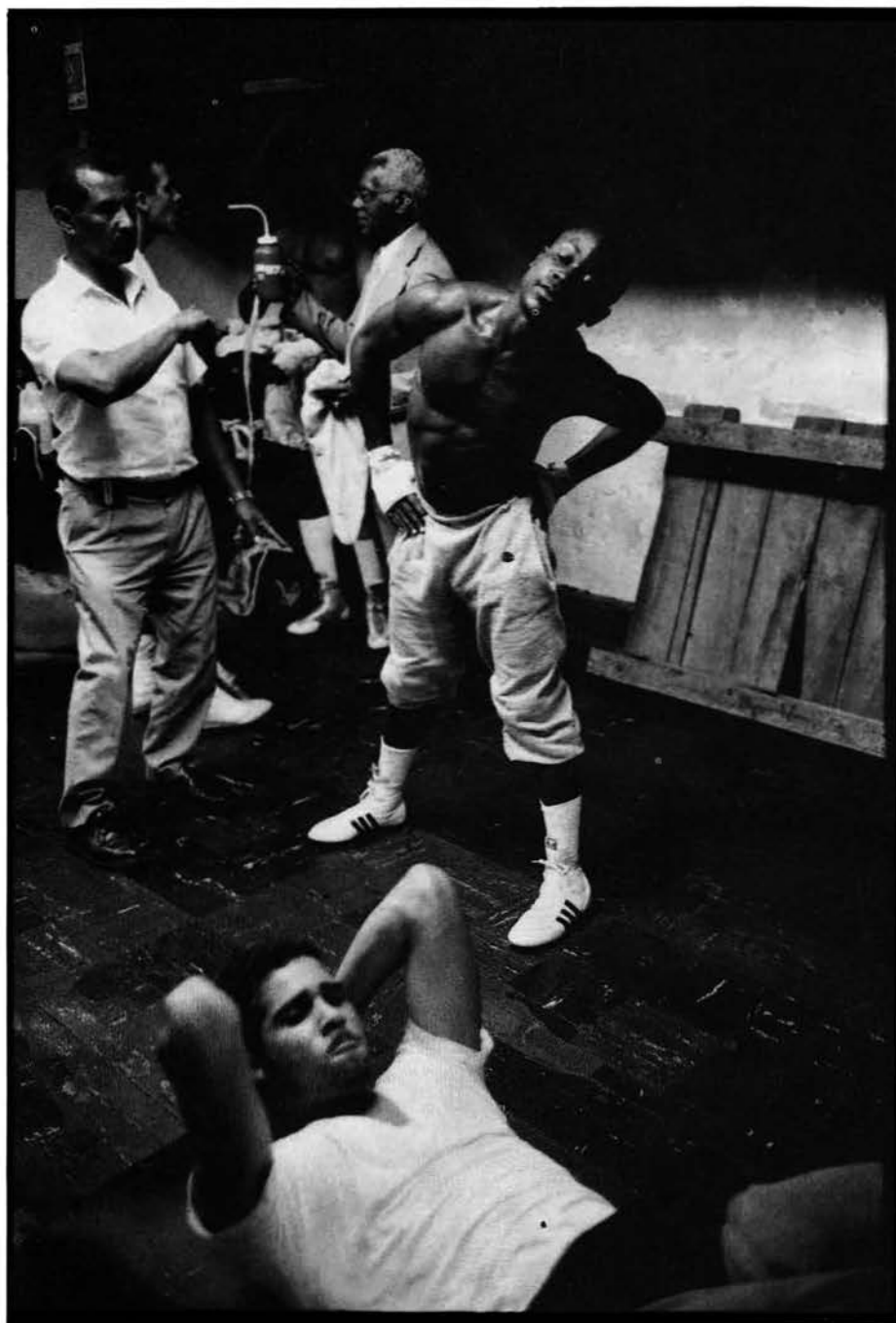
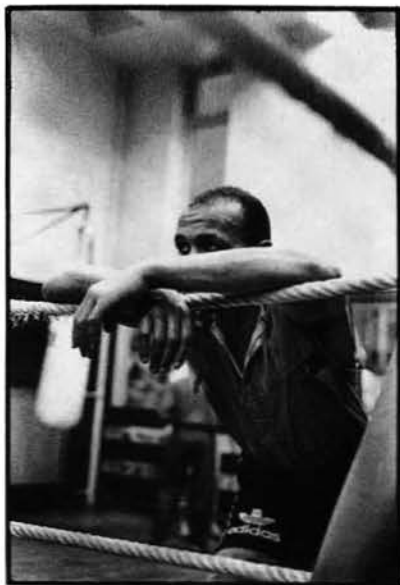
Pago veinticinco dólares y me convierto en miembro del Times Square Boxing Club.

Al cabo de algunas semanas empiezo a conocer a los boxeadores. Les gustan las primeras fotos. El hecho de venir a entrenar me facilita el trabajo. Casi todos se prestan a ser fotografiados. Descubro que son mucho más simpáticos de lo que aparentan. Todos proceden de los barrios pobres, del ghetto. Una educación mínima, sin dinero ¡pero con puños! Para ellos, el boxeo es la única salida. El club es su casa. Vienen cada día a entrenarse para convertirse en «el mejor». Sus héroes tienen nombre propio: Mike Tyson, Ray Sugar Robinson, Mohamed Ali y otras figuras legendarias. En las paredes de la sala, se puede leer «Think Bo-

xing», una llamada de atención que recuerda constantemente que, para ser un buen boxeador, hay que pensar «boxeo», hay que comer «boxeo» y hay que dormir «boxeo». Y esto exige una disciplina de cuerpo y de espíritu muy rigurosa. Ser un buen boxeador consiste en conocer el odio y aprender a disciplinarlo. Los yuppies no destacan en boxeo. En Nueva York, los boxeadores proceden del ghetto. La vida no ha sido fácil para ellos. Y, antes que despilfarrar su odio en causas perdidas, prefieren disciplinarlo y servirse de él para volverse ricos y cobrarse así su revancha. No sudan sangre y sudor por diversión. ¡Los golpes duelen! No he conocido nunca a un boxeador que después de darse cuenta de que jamás será el mejor continúe su entrenamiento en serio.

Keith Providence forma parte de los buenos. Ganador de los Golden Gloves 1988, no logró ser seleccionado para los Juegos Olímpicos. Se





NARICES ROTAS

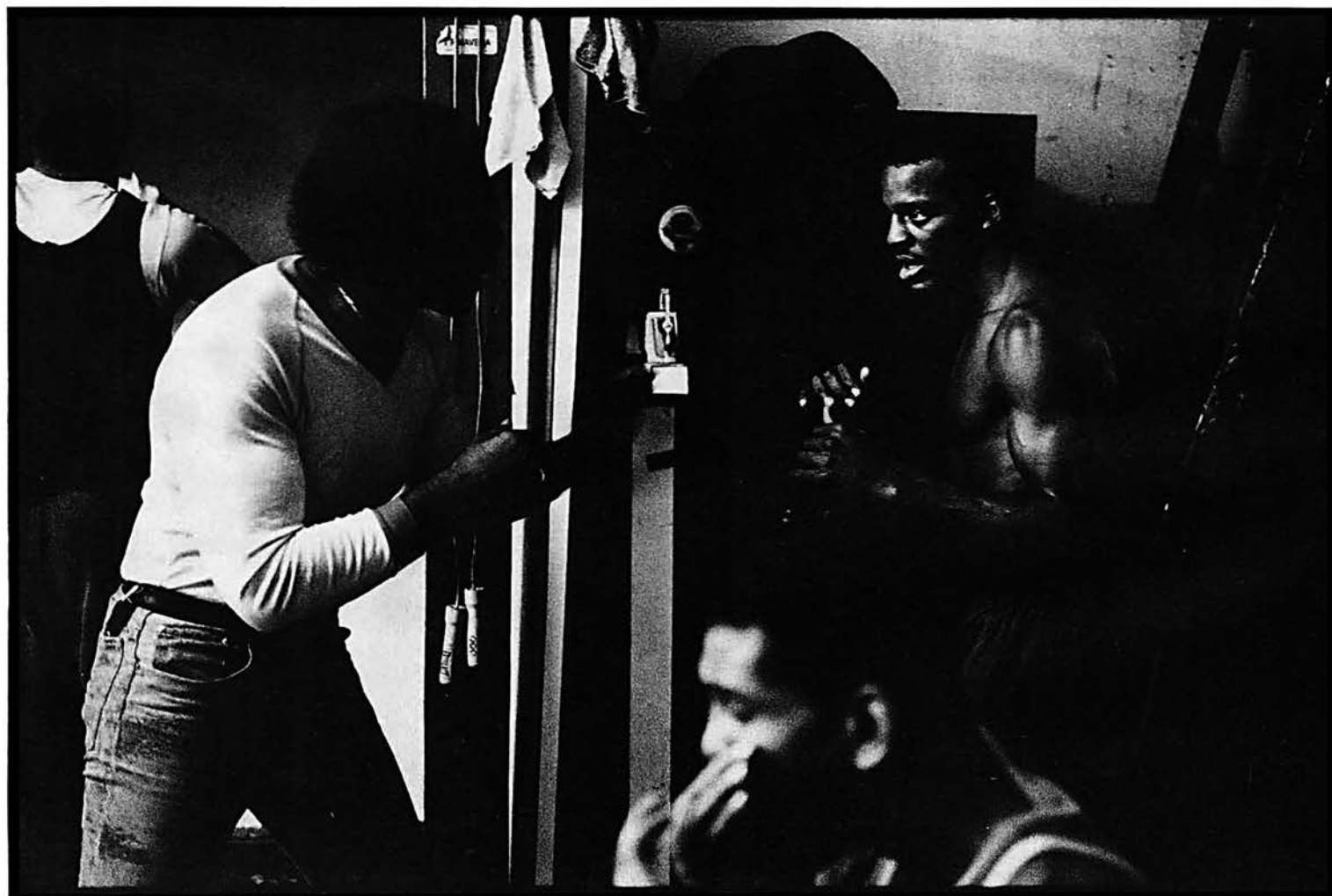
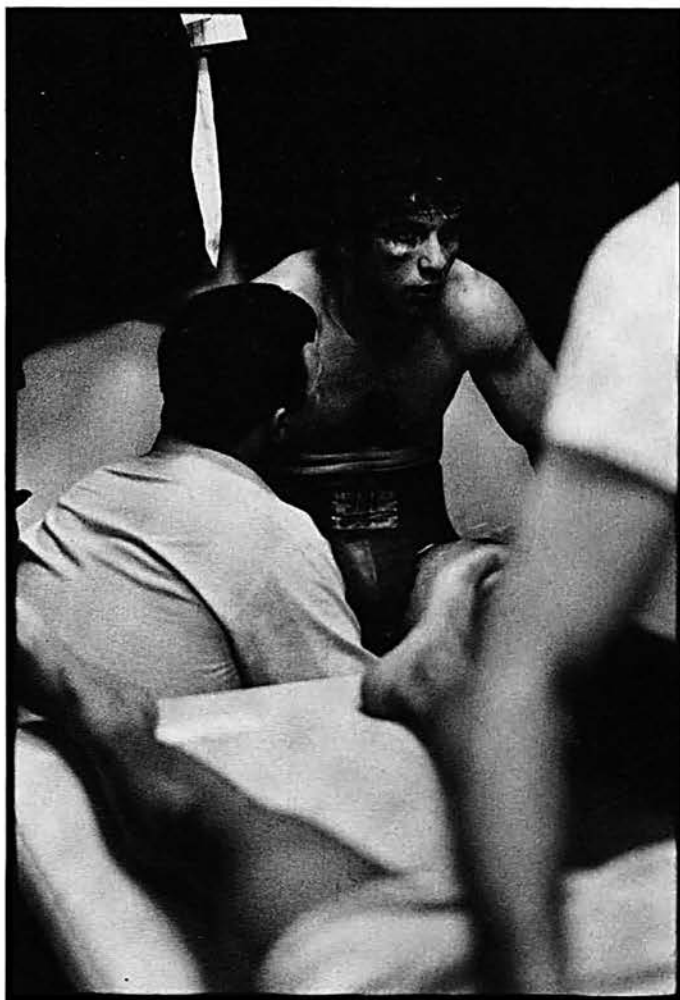
entrena duramente. Cada día. Hace jogging tres días por semana. Se acuesta pronto. Está a punto de convertirse en profesional y su manager le procurará combates en Atlantic City, con buenas bolsas. Si todo va bien, es posible que pueda dejar de una vez su trabajo y dedicarse plenamente al boxeo.

Le gustan mis fotos y cuando le pido que me acompañe a otros clubs del Uptown, en los ghettos de NY, acepta. El me introduce en clubs de Harlem y South Bronx en los que hago muchas fotografías.

Conocí a la mujer que se ocupa del «Jerome Boxing Club» en el South Bronx. Su marido murió el año pasado y ella no quiso cerrar el club que él había fundado veinte años atrás... *«Si cierro el local ¿a dónde irán los chicos? Están mejor aquí, con José, que cometiendo locuras por la calle...»* Ella tiene problemas de dinero, no puede reparar los escapes de agua del viejo edificio... pero continuará cueste lo que cueste.

José, el entrenador, me presenta a unas cuantas jóvenes promesas. Dos suben al ring para tres rounds de sparring. Tendrán unos catorce años. Sienten realmente el odio y se pegan con fuerza. Acaso la «buena» sociedad americana opine que resulta inhumano permitir que dos chavales se peguen tan salvajemente. Pero no hay que olvidar que si esos chavales están sobre un ring es en gran parte por culpa de esa misma sociedad. Su universo es la zona dura y sin piedad engendrada por esta sociedad de consumismo exacerbado. Su horizonte son las aceras asquerosas del South Bronx. Para ellos, el boxeo representa seguramente el medio más sano de convertirse en hombres. Y como mínimo, si tienen la suerte de no quedar tarados por los golpes, contarán con una oportunidad para salir adelante.

Dejo atrás Nueva York y sus boxeadores. Pero sé que continúan danzando frente al espejo, repitiendo sin cansancio los mismos movimientos día tras día para ser los mejores. No todos se convertirán en campeones, pero al menos lo habrán intentado... Boxear es su manera de ser honestos. ■



Cada mes abrirás tus sentidos al mundo. Descubrirás los países, las culturas, las ciudades y los personajes que marcarán 1990. Te encontrarás con las tendencias no estandarizadas que inquietarán la década e incendiarán tu ánimo. Lo que vendrá y lo que se irá. Las informaciones que otros no podrán darte desde la credibilidad que otorga el entusiasmo por la

independencia.
Participa, sus-
cribiéndote por
4.000 ptas.
anuales, y recibi-
rás además un
regalo: un
disco o diez nú-
meros atrasa-
dos.

Deseo suscribirme a **AJOBLANCO** durante 1 año (12 números) a partir del número _____

FORMA DE PAGO

☐ Cheque nominativo a favor de MONTETORO EDICIONES, S.A.

☐ Domiciliación bancaria para lo cual ruego al Banco/Caja

_____ Ag. n.º _____ domiciliada en _____

Cod. Postal _____ Provincia _____ abone a Montetoro Ediciones, S.A.

hasta nuevo aviso y con cargo a mi c/c o libreta de ahorro n.º _____ el importe de la suscripción a la revista **AJOBLANCO**, a la presentación del recibo correspondiente.

Nombre y Apellidos _____

Domicilio _____ Teléfono _____

Cod. Postal-Población _____ Provincia _____

País _____ Edad _____ Profesión _____

Fecha _____ FIRMA _____

Precio suscripción anual (12 números)

España: 4.000 ptas. Europa: 6.000 ptas. Resto del Mundo: 10.000 ptas.

MONTETORO EDICIONES, S.A. C/ Valencia, 286, pral. 2.ª - 08007 BARCELONA

dencia.
pa, sus-
dote por
p t a s .
y recibi-
más un
lo: un
diez nú-
atrasa-

V I D E O A R T



La tecnología al servicio del arte

Una nueva generación de artistas ha elegido el soporte del vídeo, en estrecha colaboración con el ordenador, para realizar sus creaciones. Allí donde no llega la transcripción visual de la realidad en movimiento (cine, televisión, etc.), ellos logran acceder a través del «computer-art», «computer-graphics», «video-art» o como quieran llamarlo. En definitiva, se trata de otra manera de contar historias. El problema llega cuando estos «híbridos» se conforman con una virtuosa presentación estética, prescindiendo de la narración y el contenido. Es un nuevo terreno, todavía poco explotado, que empieza a irrumpir cada vez con más fuerza en nuestro país.

Coordina **ROCÍO CAMARA**
Colaboran **JAVIER DIAZ, MONTXO ALGORA Y**
MANUEL HUERGA

LA TOMA DE CONTACTO

Muy difícil resulta hacer los primeros «pinitos» en este campo con medios caseros, ya que uno de los secretos del vídeo de creación consiste en su sofisticación. Por norma general, cuanto más complejos y profesionales sean los medios de que dispongas, mejores serán los resultados. Los videoartistas más prestigiosos son aquéllos que combinan con sabiduría la ALTA TECNOLOGIA Y la IMAGINACION. Así que, si quieres realizar una toma de contacto «potente», lo mejor será no ir por libre. En este país todavía son muy pocas las institu-

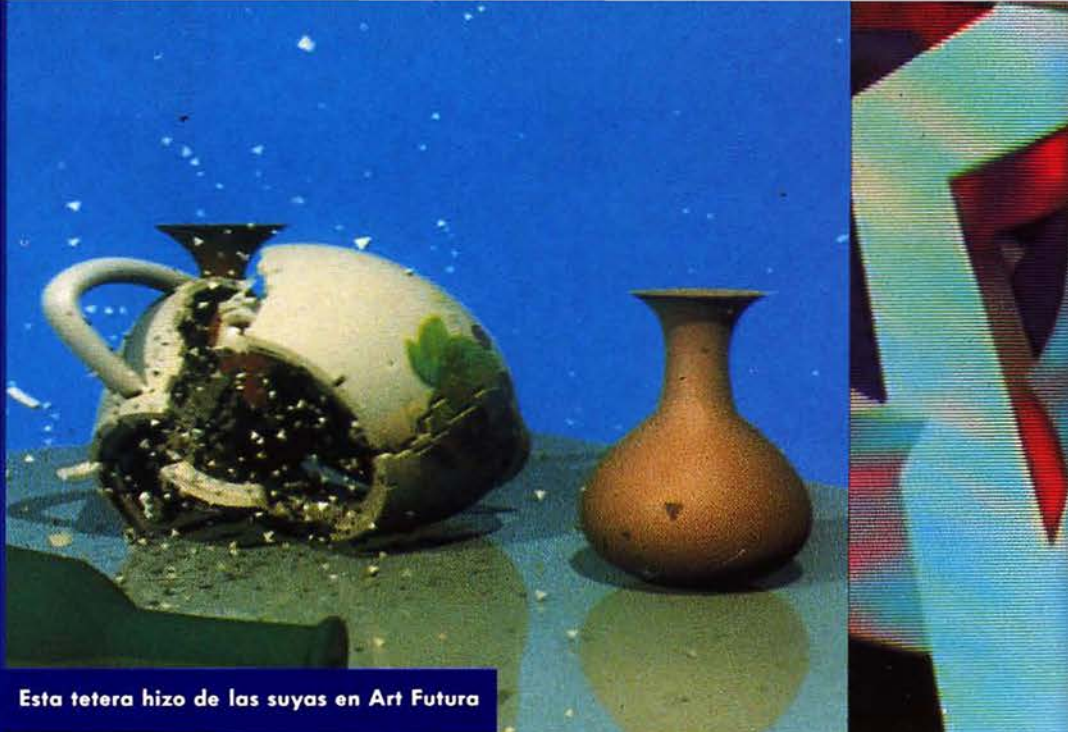
ciones que ofrecen instalaciones o maquinaria a gente interesada en el tema. Muchos de los que han logrado acceder al videoart se han visto obligados a pasar por EEUU u otros países más «avanzados». Pero existe ya en Barcelona un lugar donde realizar un interesante aprendizaje a precios asequibles: el Centro de Iniciativas y Experimentación para Jóvenes (CIEJ), auspiciado por la Fundación Caixa de Pensions. Los precios de los cursos que imparten en el CIEJ oscilan entre las 10.000 y las 40.000 pesetas, según la duración y los medios que se utilicen. Un equipo de profesionales se encarga de introducir a gente inquie-

ta en mundos tan diversos como la grabación radiofónica o la postproducción de vídeo, pasando por el cine de animación, la guionización cinematográfica, el grafismo por ordenador, la sintetización musical y, por supuesto, la imagen de síntesis —o sea, generada por ordenador— y todas las variantes posibles del videoart. Asimismo, pensando en los autodidactas, el CIEJ alquila sus instalaciones y/o maquinaria, de difícil acceso por otras vías. En definitiva, el objetivo de este centro es poner al alcance de la juventud la alta tecnología —el futuro, si desean llamarlo así— y, por supuesto, apoyar todo tipo de iniciativas en este campo. Todos coincidiremos en que está muy bien que exista un sitio así, aunque estaría muchísimo mejor que existiera uno en cada ciudad.

¿DONDE VISIONAR?

En España hay muchos lugares donde poder visionar esporádicamente este tipo de vídeos. Tal vez es el madrileño Círculo de Bellas Artes (C.B.A.) el que ofrece mayor continuidad en su programación. El Salón de Vídeo, del Area de Imagen del C.B.A., ha iniciado una nueva y prolífica temporada, mucho más ambiciosa que todas las anteriores. El equipo coordinado por Blanca Mora ha evolucionado mucho desde sus balbuceos —de gran impacto— en 1985 y se ha planteado considerables cambios, tanto en la forma como en el fondo. Así se ha pasado de la «Sala Granada», entrañable lugar de encuentro de «enteradillos» y degustadores de videoarte que puntualmente llenaban el local todas las tardes de los lunes, a la espaciosa «Sala de Columnas», con una presentación menos íntima, menos «underground». El objetivo del Area radica en convertirse en plataforma de divulgación permanente y canalizadora de trabajos.

Pero la gran novedad del Salón del Vídeo consiste en la participación en el uso de un satélite de comunicaciones... La Agencia Espacial Europea dispone del satélite Olympus, uno de cuyos canales de comunicación ha sido destinado a «la educación, la experimentación y la cultura». El Círculo de Bellas Artes participa en el programa audiovisual sobre arte «Europart», en el que tiene asignadas setenta y cuatro horas de emisión anuales, totalmente libres de gastos. Se ha previsto ya la emisión desde el C.B.A. —a través de un equipo Enumatic de baja banda— de producciones realizadas «por o con» el Círculo, así como la colaboración con otros centros artísticos europeos de categoría, tales como el «Georges Pompidou» de París o la inquietante y siempre interesantísima «I.C.A.» (Institute of Contemporary Arts) de Londres, toda una veterana en el mundo del videoarte. (Información de Javier Díaz.)



Esta tetera hizo de las suyas en Art Futura



Creación de Montxo Algorta (CBA)



Intervención en el CIEJ



Trabajo de Animática (Imatco/Atanor/TVE)



Videoinstalación en el CIEJ

VIDEOARCO '90: TERMOMETRO EUROPEO

El vídeo de creación, como propuesta artística, penetra cada vez con más fuerza en los diferentes ámbitos creativos. ARCO no podía permanecer ajeno a tal situación: la muestra Videoarco ha llegado a su tercera edición.

La exhibición se presentó en dos auditorios distintos, para mostrar trabajos de contenido diferenciado: por un lado «vídeo informativo» y por otro, «videocreación». Dentro del «vídeo informativo», y bajo el epígrafe «Panorama», se visionaron trabajos realizados por organismos oficiales e instituciones privadas (Centro de Arte Reina Sofía. Diputación de Zaragoza, COAM, Fundació Caixa de Pensions). La «videocreación», mucho más emocionante, y por tanto con mayor afluencia de público, reunió una numerosa selección de trabajos —con casi un único objetivo estético— llegados desde Argentina, Francia, EEUU, o Brasil, entre otros 18 países participantes.

Las instituciones públicas, tanto nacionales como extranjeras, se volcaron para la ocasión. Hasta el Metro de Madrid quiso colaborar a su manera, y organizó una videoinstalación junto a las vías de la línea 4, en la estación de Argüelles... Parece que en algunos campos, como el de organización de muestras, nos vamos europeizando. Con todo lo expuesto, el listón para futuras ediciones se ha situado muy alto. Videoarco '91 no lo tiene fácil para superar el nivel y la masiva afluencia de artistas, distribuidores y aficionados. (Javier Díaz)

A PROPOSITO DE ART FUTURA 90

El pasado mes de enero se celebró en Barcelona la primera muestra internacional de arte por ordenador «Art Futura». Aunque no logró el pleno reconocimiento de los entendidos, quedó patente el interés que despierta entre los aficionados (y los no aficionados) este tipo de celebraciones. Puesto que la idea fue buena y que dentro de algunos meses tendremos Art Futura '91, hemos decidido contrastar las opiniones de dos profesionales: el director de Art Futura, Montxo Algora, y el realizador Manuel Huerga.

¿QUE FUE DE ART FUTURA?

A propósito de la primera edición de Art Futura, es indudable que sobre el papel hay que alegrarse de que exista por fin (en Barcelona) un marco específico para lo que podríamos llamar la «normalización cibernética». De no haber sido así, no sólo estaríamos todavía dando la espalda a la llegada de ese futuro anunciado e imaginado por centenares de novelas y películas de ciencia ficción, sino también al vasto presente creativo que ya existe desde hace unos años en el campo de la electrónica. Pero, a mi entender, esta muestra que se pretende anual —y a la que deseo sinceramente larga vida—, no ha encontrado todavía una forma satisfactoria de comunicar con el público y contagiarse del entusiasmo que profesan sus más radicales defensores. En primer lugar, porque a la vista de lo que hemos presenciado este año, parece ser que el arte del futuro sigue siendo bastante aburrido, por lo menos si tenemos que creer que se trata realmente de una rigurosa selección de lo más interesante de la producción reciente. En segundo lugar, porque ha incluido a modo de «broche final», y como aportación autóctona, una impresentable actuación del grupo Zush-Tres cuya contribución al arte de la música, al igual que las fantasías que se proyectaban en la pantallas situada detrás de los músicos, es evidente que no pasará a la historia, y con la que los responsables del evento han puesto peligrosamente de manifiesto sus débiles criterios. Y en tercer lugar, porque por el mismo precio, y con toda la pinta de un improvisado relleno, ha incorporado el espectáculo *Mugra* al conjunto de la muestra. Independientemente de la opinión que nos pueda merecer la trayectoria de La Fura dels Baus, no deja de ser un misterio la relación que existe entre lo ofrecido en el Espai A y el Espai B del Mercat de les Flors. Es decir, el espectador interesado en los avances de la imagen de síntesis o el vídeo-arte, no tiene por qué estar necesariamente interesado en esa especie de teatro del pánico, cuyas ideas parecen agotarse en sí mismas, por mucho que Rebecca Allen haya colaborado con ellos y que su decorado esté compuesto de decenas de monitores de TV colgantes, o se utilice, no sin acierto, un inquietante láser para mirar de reojo. Volviendo al Espai A, el arte del futuro no ha logrado todavía atravesar como una flecha nuestro corazón. Y digo «todavía» porque ésta es la crítica que se suele hacer generalmente a la imagen de síntesis. Naturalmente, hay excepciones. Y si nos fijamos un poco, esas excepciones acostumbran a incorporar elementos que permiten una cierta identificación con el espectador por pequeña que ésta sea: la tetera que estornuda o el pequeño drama del muñeco de nieve se salvan de la hoguera porque apuntan posibles campos narrativos no convencionales y muy apropiados a este medio. Y también, ¿por qué no?, hay que aplaudir el esfuerzo que lleva a cabo Animática (nuestro representante local) por abrirse camino en este terreno, a pesar de la modestia de sus aportaciones. Sin embargo no deja de ser curioso que sea precisamente el ingenio y humor de Zbig Rybczynski, que además no utiliza imágenes específicamente generadas por ordenador, quien se confirme como vencedor absoluto entre todas las pretenciosas o anodinas realidades virtuales del resto del programa.

Con frecuencia, el arte informático está demasiado ocupado en simular la perfección, en hacer verosímil lo imposible y muchos ejemplos se limitan a ser meras demostraciones de las posibilidades creativas, científicas o estratégicas que pueden ofrecer todas estas máquinas a futuros usuarios. Me temo que todavía hay pocos artistas de verdad detrás de estas imágenes, y sí en cambio una mezcla de artesanos e ingenieros, llenos de paciencia, de buenas intenciones y del dinero de las multinacionales. Pero, por ahora, los resultados no son más que piruetas, al fin y al cabo, que poco o nada nos dicen sobre la condición humana, aunque las disfracen con el lujo de los brillos y de las texturas marmóreas. La asepsia que caracteriza a la imagen de síntesis no ha encontrado todavía un cálido rincón entre los mortales y el ojo del hombre (una antigualla, seguramente) no consigue humedecerse ante estos efímeros bodegones labrados durante años por un sofisticado software.

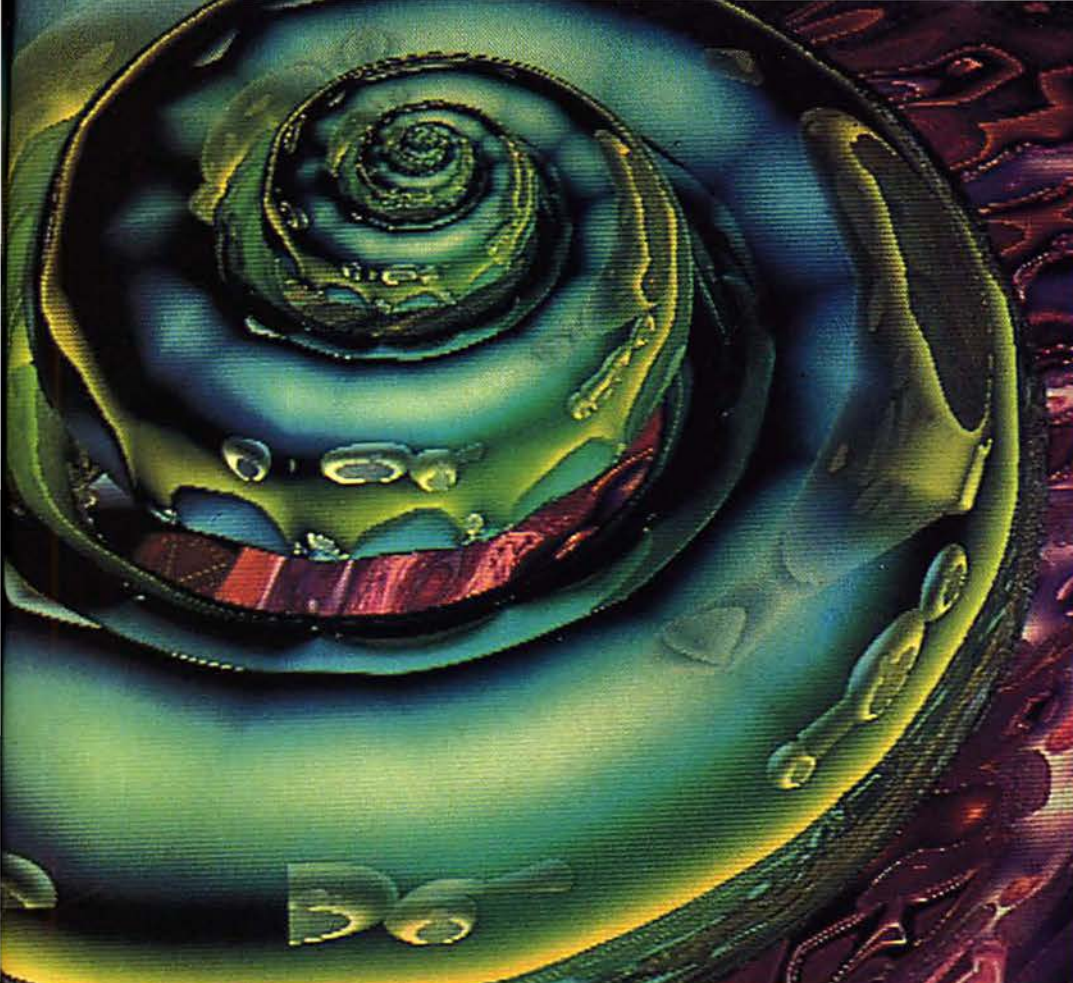
Los apologistas más sensatos recomiendan sentarse y esperar los frutos de este joven arte. Y así lo haremos. Pero mucho más molestos resultan aquellos oportunistas que, amparándose en una supuesta muerte del arte, nos invitan a contemplar estas imágenes con un renovado espíritu «naïf», es decir, haciendo la vista gorda para que ellos puedan seguir disfrutando de crédito ilimitado para su escasa imaginación.

MANUEL HUERGA

Obras de Yoichiro Kawaguchi



Obras de Yoichiro Kawaguchi



«Fecunda», de Antonio Cano (CBA)

¿QUE SERA DE ART FUTURA?

Toda nueva forma de arte es incoherente, dubitativa, violenta y polémica. Si no fuera incoherente con el pasado inmediato, no sería nueva. Si no fuera dubitativa, habríamos ahogado ya la promesa de mil posibles perspectivas. Si no fuera violenta, no sería capaz de nacer. Y si no fuera polémica... ¿dónde estaría esa vertiente de riesgo y revulsión? Alrededor del tema de la «Realidad Virtual», Art Futura 1990 ha intentado articular teoría y práctica; las posibilidades posibles y las concretas. Hemos definido un espectáculo que incluía animaciones generadas por computador, vídeos realizados en alta definición, imágenes estereoscópicas y diversas combinaciones de música, teatro e imágenes de síntesis (¡divinos híbridos!).

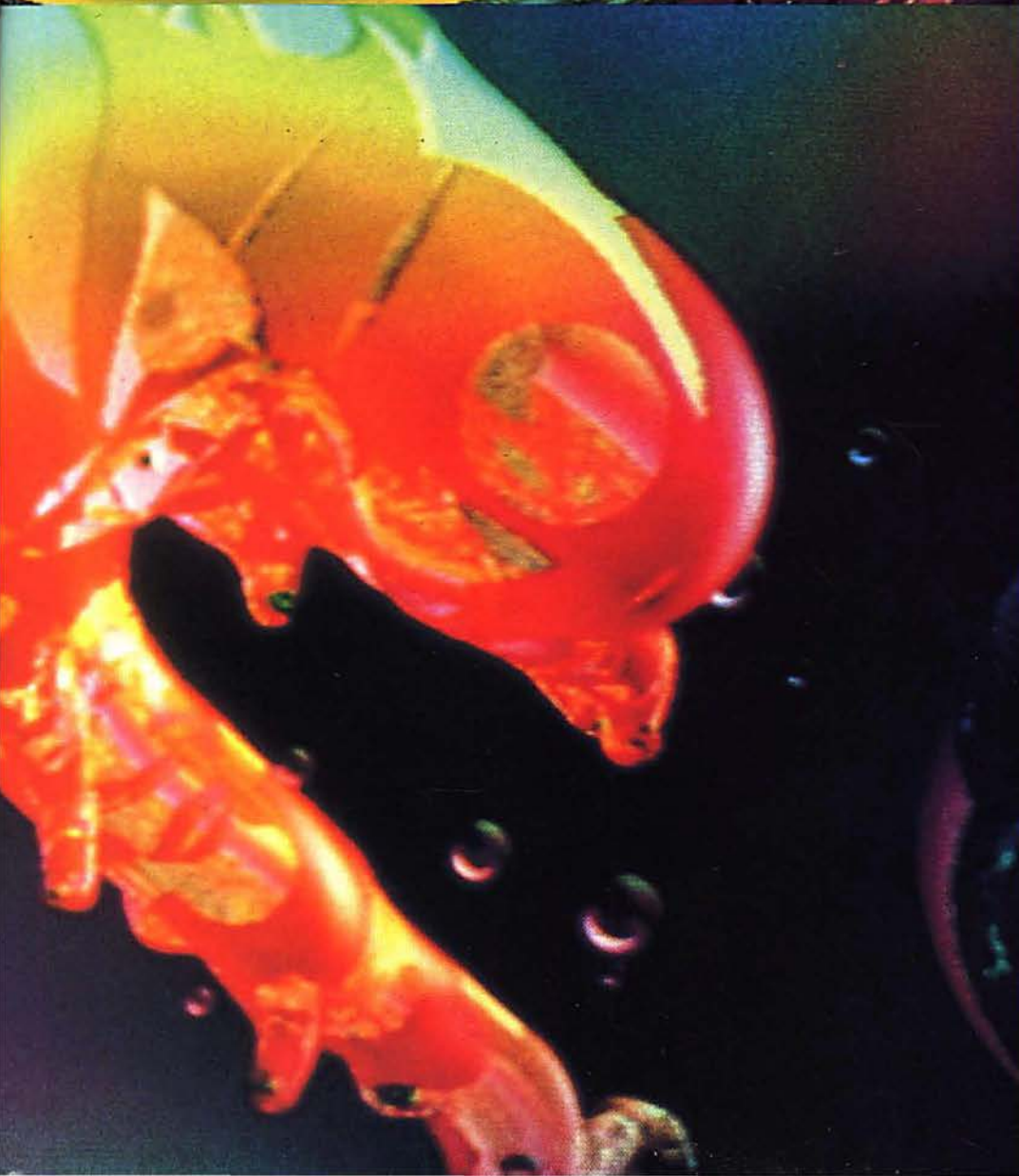
Y para las conferencias aún fuimos más allá. Intentamos adivinar lo que puede ser el próximo gran paso: la posibilidad de «atravesar la pantalla», de adentrarnos en ese terreno capaz de alterar nuestros sentidos y hacernos aprehender de una forma distinta eso que llamamos «realidad». Para hablarnos de ello, invitamos a William Gibson, Timothy Leary, Eric Gullichsen, Scott Fisher, Luis Racionero, Antoni Mercader, Susan Amkraut, Michael Girard y Xavier Berenguer.

El gran triunfo de Art Futura '90 no es nuestro. Es del público que ha agotado todas las entradas todos los días, superando ampliamente las expectativas, y demostrando que existe un hambre enorme de propuestas nuevas.

¿Y el futuro de Art Futura? Bueno, de repente nos hemos encontrado en la primera edición con miles de asistentes, un próximo programa de televisión y uno de los mejores catálogos que se publicarán este año sobre el tema (no es que tenga más importancia... a decir verdad, no hay muchos). Hay más, Ars Electronica nos ha propuesto un proyecto conjunto para 1992. Sally Rosenthal, directora del Siggraph Show (el más importante a nivel mundial), quiere trabajar con nosotros a partir de este año. William Gibson nos ha ofrecido varias ideas para una colaboración. Y tenemos ya una larga lista de nombres para 1991.

Creemos que debemos ir hacia propuestas que integren aún más al público. Hacer posible que esas imágenes «escapen» de la pantalla. Y apuntar aún más alto hacia esa simbiosis entre arte y tecnología (de alguna forma sólo apuntada en nuestro primer espectáculo).

¿Que si vale la pena? Todo lo que nos motive, nos sacuda el polvo de los ojos y nos obligue a mirar alrededor y estirar las antenas, vale la pena. Siempre he pensado que la creatividad es como un bosque de vetas de sensibilidad flotando en el aire. Hay quien conecta con algunas de ellas y hay quien no. No tiene más importancia. Hay quien es capaz de ver «más allá» e intuir emociones y perspectivas nuevas, y hay quien sólo ve el dedo que apunta a la luna. ¿Qué más da? Todos formamos parte de la farsa y todos somos capaces de convertirla en comedia. Nos vemos el año que viene.





Milorad Pavić

El fascinante juego de la literatura

Por ALMUDENA PETIT



MODO DE EMPLEO: Esta entrevista se puede leer de izquierda a derecha, en diagonal o extraer exclusivamente la preguntas que más interesen al lector. Si ud. se pierde a lo largo de la lectura, intente buscar la salida. Y si, tras haber concluido, no siente ningún dolor es que ya no se encuentra en el mundo de los vivos.

gracias a una distendida conversación, descubrimos a un hombre sagaz y juguetón. Con un tierno aspecto de abuelo de Heidi, mofletes sonrosados y ojos saltones, Milorad Pavić es capaz de embaucarte con su parlamento fantasioso. De todo lo que lean en esta entrevista no se crean nada, pero créanselo todo.

Pavić nació en Belgrado en 1929. Con el paso de los años se convirtió en profesor de universidad, escritor y especialista en el barroco literario servio. En 1984 publica un libro poco común: *Diccionario Jázaro*. Con él consigue el Premio N.I.N., máxima distinción literaria yugoslava, y también que su obra sea traducida a multitud de idiomas. Ahora se publica en nuestro país, tras haberse convertido en un libro de culto y haber sido comparado por la crítica con *El nombre de la rosa*. Este «best-seller» - novela histórica - cábala - diccionario, relata las tres versiones —cristiana, islámica y judía— que se dan sobre la enigmática cuestión jázara.

Los jázaros, pueblo turco de entre los siglos VII y X, se establecieron en la ribera del Mar Caspio. Pocas noticias más se tienen de ellos. Con este punto de partida, tan poco situado en la Historia, Milorad Pavić ha construido su libro; mejor dicho, sus libros, porque hay dos: el ejemplar masculino y el femenino, diferenciados por unas cuantas líneas que, según el autor, son cruciales. Pero la mayor curiosidad que ofrece *Diccionario Jázaro* son sus claves para utilizarlo y los pactos que su autor propone al lector. El tema es complicado y para deshacerles el entuerto hemos seleccionado, desordenadamente, una cuantas líneas del libro, que les ofrecemos a continuación:

1 El autor actual de este libro le asegura al lector que no tendrá que morir si lo lee, tal y como les sucediera a sus antecesores, los usuarios del *Diccionario Jázaro* de 1691, cuando el autor original de este libro vivía todavía. Respecto a esa edición, aquí tendrán que ofrecerse algunas explicaciones, pero para que éstas no se extiendan demasiado el lexicógrafo ofrece a los lectores un acuerdo. Va a sentarse a escribir estas observaciones antes de cenar, mientras que el lector las va a leer después de comer. Así el hambre obligará al autor a ser breve, en tanto que la introducción no le parecerá demasiado larga al lector con el estómago lleno.

2 Así el lector podrá utilizar el libro de la manera que mejor le parezca. Ciertamente, puede ocurrirle que pierda el camino y se extravié entre las palabras de este libro, como Masudi, uno de los autores de este diccionario, que se extravió en los sueños ajenos y jamás encontró el camino de regreso.

3 El autor aconseja al lector que no tome en sus manos este libro sin un buen motivo. Y si es que llega a tocarlo, que eso sea en los días en los que sienta que su inteligencia y cautela van más allá de lo acostumbreado, y que lo lea como ataca la fiebre terciana o cuartana, que se salta los días y se manifiesta sólo los días femeninos de la semana...

—¿Cómo vendería la cuestión jázara a las personas que no han leído su libro?

—En cierto modo, todos nosotros podríamos ser jázaros, porque estamos en una situación muy parecida a la que estuvo ese pueblo antes de desaparecer. Por otro lado, para leer mi novela no es necesario conocer la historia de los jázaros; en Yugoslavia tampoco la conocen y me leen sin ningún problema. Los jázaros son un símbolo de una situación que nosotros vivimos hoy en día: el miedo al futuro. Y también son el símbolo de la tolerancia.

—¿Qué le llevó a fijarse en un pueblo olvidado y tan vagamente situado en la Historia?

—Es fácil que tanto una nación como un individuo se identifiquen con un pueblo de este tipo. Es difícil, en cambio, identificarse con un pueblo cuya historia conozcamos mejor. De hecho, los jázaros no tienen mucho que ver con la estructura de la novela. Únicamente me basé en la fórmula 3 más 1: tres religiones conocidas más la religión o elemento desconocido de los jázaros.

—¿Por qué su novela, que se remonta al siglo VII, ha sido definida por la crítica como el primer libro del siglo XXI?

—Probablemente porque puede ser leída de la manera que uno quiera. Cada uno de los lectores hace de mi novela su propio libro. Un crítico francés dijo que era como una taberna española, donde cada uno prepara su propia cena. Y pienso que acertó de pleno.

—¿Qué documentación o material histórico ha manejado para escribir *Diccionario Jázaro*?

—Sobre los jázaros se sabe muy poco. Sólo existen unas diez páginas escritas sobre el tema. Como historiador he intentado ser veraz, pero el resto es pura imaginación. Muchos historiadores interesados en el asunto utilizan mi novela para recabar información. Escriben sobre mi libro como si se tratase de una obra histórica.

—¿Escribió su *Diccionario* pensando en el público servio o pensó también en el resto de Europa?

—Lo escribí para todo aquel que le pudiera interesar, independientemente de su

nacionalidad. Esto no quiere decir que el público servio no se haya identificado más que cualquier otro.

—¿Se imaginó en algún momento la acogida internacional que iba a tener?

—Ni siquiera podía imaginar el éxito que ha tenido en Yugoslavia; ya no digamos el de Europa. Es muy difícil pensar en la aceptación que puede tener un libro mientras lo

ducciones procurando que cada una de ellas se pueda leer desordenadamente.

—¿Cuál es la mejor manera de leer su libro?

—En Alemania introdujeron el libro en un ordenador y sacaron doce maneras de leerlo; sobre aquello publicaron otro libro. Hicieron la observación, sin embargo, de que aquellas eran las doce maneras de leer-



estás escribiendo. El mundo te necesita o no te necesita. Es una especie de falta de vitaminas literaria que tú, como escritor, debes satisfacer. Si en un momento dado, el mundo sufre una avitaminosis que tú puedes curar, esto se llama éxito. Es posible que, hace unos cien años, cualquier escritor con las mismas vitaminas literarias o intelectuales que yo puedo ofrecer hoy no hubiera tenido éxito, porque en aquel momento la gente no necesitaba esas vitaminas.

—A partir de ahora, ¿el mundo necesita sus vitaminas...?

—Al revés. Primero, el mundo sintió una necesidad de tomar vitaminas y luego aparecí yo. Si no las hubiera encontrado en mí, las hubieran encontrado en cualquier otro.

—Imagino que para escribir una novela de estructura tan complicada, el autor debe tener una mente perfectamente estructurada... ¿Escribe Ud. con ordenador?

—La computadora está en mi cabeza. Lo más complicado ha sido escribir las intro-

lo que ellos recomendaban, aunque se podían sacar muchas más. Yo recomendaría al lector que lo leyera como si se tratara de *Las mil y una noches*. Y si les gusta, que lo acaben, y si no, que lo tiren.

—Debe de ser la única novela con manual de instrucciones...

—No lo sé; puede ser. Estoy un poco cansado de este libro. Me gustaría olvidarlo, porque si quieres escribir una cosa nueva debes olvidar la anterior. Pero no estoy cansado de mis lectores y *Diccionario Jázaro* habla muchos más idiomas que yo.

—Su libro ha tenido una gran distribución en América. ¿Cómo cree que habrá entendido el público americano *Diccionario Jázaro*?

—Sin prejuicios, que es la mejor manera. Por ejemplo, en una librería de California pusieron en el escaparate un cartel, escrito a mano, que decía así: «Hombre con ejemplar femenino del libro busca a mujer con ejemplar masculino para entablar una

Milorad Pavić

conversación. Número de teléfono...»

—Si no he entendido mal, la finalidad última de que el libro tenga dos versiones es para que el / la lector / a ligue con otro. ¿Tiene espíritu de Celestina?

—El propósito de todas las artes es mejorar las comunicaciones entre la humanidad. Es el próposito más noble del arte.

—Con este libro ha puesto el listón muy alto. ¿Cómo piensa enfocar ahora su vida profesional?

—Es una buena pregunta. Ya he escrito el siguiente libro, titulado Paisaje pintado con T, que fue publicado en Yugoslavia en el 88 y del que por ahora se han sacado diez ediciones. El año que viene se publicará en Nueva York, Viena, París, Milán y España. La estructura del libro es la de un crucigrama, se puede leer de manera vertical u horizontal. Según como lo mires se pueden ver los retratos de los personajes. La protagonista es una heroína que se enamora del lector. Además, tiene dos finales, uno feliz y otro infeliz, según las preferencias del lector.

—¿De dónde le viene esta afición por hacer libros objeto?

—Todo arte es juego. La alegría de jugar es algo que no se le puede quitar a la literatura. Por otra parte, cada uno de los libros puede ser leído de una manera muy clásica.

—¿Qué opina de Cortázar?

—Julio Cortázar tiene una página muy buena en su Rayuela en la que en una línea cuenta una historia y en la otra cuenta otra que no tiene nada que ver. Es una nueva manera de leer muy buena. Pero no podría decir lo mismo del libro en general, porque Cortázar no utiliza el juego de Rayuela como estructura de libro.

—¿Que opina de Borges?

—Es el lector con más talento del siglo XX.

—¿Nabokov?

—Tiene unos cuentos maravillosos. En él se encierran cinco o seis escritores.

—¿Italo Calvino?

—Un escritor magnífico al que debemos aquellas Lecciones Americanas.

—¿Umberto Eco?

—Es mi cómplice y a la inversa. Por lo menos eso dice él.

—¿Por qué cree que la crítica le ha comparado con todos los autores que le acabo de nombrar?

—Imagino que cada crítico lo habrá hecho por un motivo diferente. La razón más común puede ser el éxito. Nadie compara un éxito con un fracaso. Otros lo hacen porque Calvino, Borges, Eco y yo somos autores que entramos en la literatura por erudición. Pero, en realidad, somos diferentes. Borges nos enseñó que había que destruir el cuento para construir uno nuevo. A partir de esa experiencia, yo he tratado de destruir la novela, construyéndola sobre una nueva manera de leer. Eso jamás lo encontrarás en el caso de Eco. ■

ESCAPARATE



CORONAS SIN CABEZA, CABEZAS SIN CORONA

José Luis Vila-San-Juan
(Editorial Planeta)

Incluido en la colección Memoria de la Historia, se acaba de publicar este repaso exhaustivo de los últimos soberanos de las grandes monarquías convertidas en repúblicas. Todo ello aderezado con curiosas notas de color, tanto en la pequeña historia como en la Historia con mayúsculas. Combina seria divulgación histórica con anecdotario monárquico, a dosis amenas: interesante para los devotos de ambas corrientes.



MANCHAS EN EL SILENCIO

Samuel Beckett
(Tusquets Editores)

Leer a Samuel Beckett es asistirse de repente a la profanación del silencio mediante la palabra. «Ah, la hermosa palabra única. La mínima», exclama el propio Beckett. *Manchas en el silencio* recoge tres prosas: *La imagen*, *Fuera todo lo extraño* y *Mal visto mal dicho*. Acerca de estas visiones desconcertan-

tes, nos ilumina, finalmente, una reflexión del autor sobre la creación artística: *El mundo y el pantalón*.



EL HOMBRE JOVEN

Botho Strauss
(Alfaguara Literaturas)

A lo largo de esta novela se reflexiona acerca de la ficción y sus lectores, del ocaso del teatro o de la necesidad que el ser humano tiene de acrecentar su imaginación frente al peligro nuclear. También nos encontramos ante el amor como única alternativa al peligro de extinción, ante el arte que permite el distanciamiento necesario a la hora de juzgar lo real y, por fin, frente a esa mujer perfecta que abandona al hombre para seguir su propia ambición.



DALÍ. EL FINAL OCULTO DE UN EXHIBICIONISTA

Màrius Carol
(Plaza & Janés. Biografías)

Una biografía insólita del gran maestro de la pintura, una de las figuras artísticas más apasionantes de nuestro siglo. Estas páginas nos muestran al Dalí público y al Dalí enclaus-

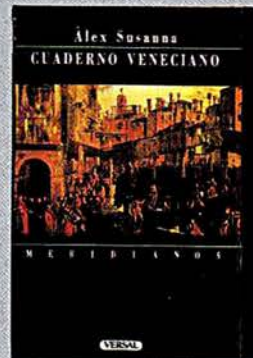
trado de los últimos años, perfectamente ensamblados. Màrius Carol nació en Barcelona en 1953; es licenciado en Filosofía y Letras y Periodismo.



LA VERDAD SOBRE LORIN JONES

Alison Lurie
(Tusquets Editores. Colección Andanzas)

Este libro es a la vez una fascinante y entretenida historia detectivesca y un sarcástico relato de las aventuras de una mujer que da con su verdad allí donde menos esperaba encontrarla. Premio Fémina 1989 a la mejor novela extranjera.



CUADERNO VENECIANO

Alex Susanna
(Ediciones Versal)

Este libro, premio de narrativa Josep Plá, es el resultado de la estancia del joven poeta catalán durante un año en Venecia. Es una reflexión sobre la ciudad, su mito y su dureza. El autor se cuestiona la naturaleza de la poesía, el contacto personal con determinados autores y la Europa de fin de siglo.

EL MOMENTO DE LA VERDAD

Vladimir Bogomolov
(Planeta)

Una singular visión de la lucha contra los invasores nazis en la que figuran desde los modestos oficiales del contraespionaje hasta el Estado Mayor del ejército soviético. El audaz tratamiento de la figura del mariscal Stalin, por parte de Bogomolov, suscitó arduas y controvertidas reacciones en la URSS.

LOS ELIXIRES DEL DIABLO

E.T.A. Hofman
(Editorial Olañeta-
Colección Hesperus)

Es ésta una de las dos únicas novelas que escribió E.T.A. Hofmann, padre de la literatura fantástica con influencia reconocida en autores del calibre de Poe, Baudelaire o Kafka. La novela es un escalofriante relato de la vida de un fraile capuchino llamado Medardo, a la vez que una compleja visión del universo invisible de la locura. O, en palabras de Claudio Magris, «una especie de *Crimen y Castigo* de la literatura romántica».

PRIMER AMOR, ULTIMOS RITOS

Ian McEwan
(Editorial Anagrama)

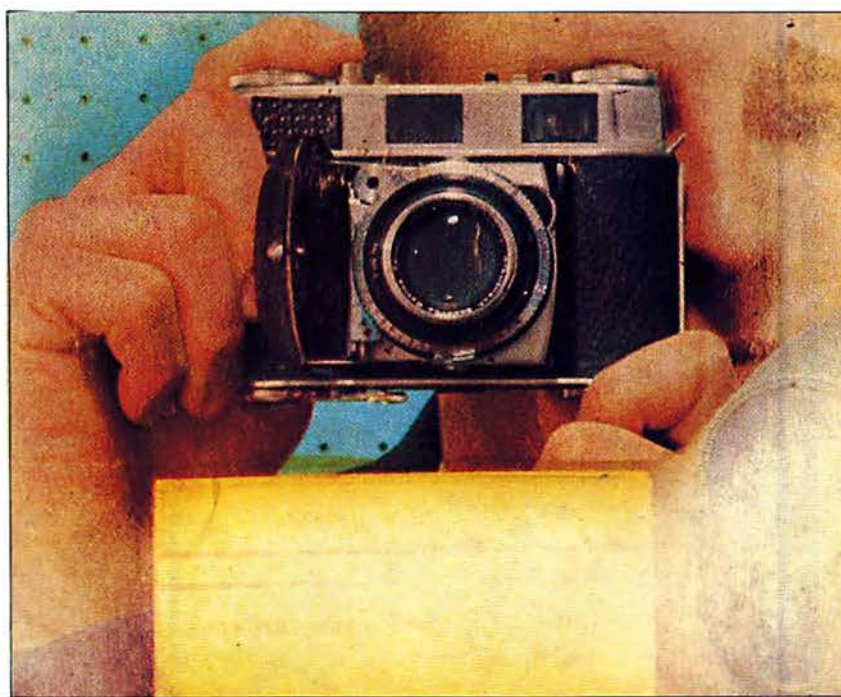
Asociando lo insólito y la provocación, la ternura y un humor glacial, Ian McEwan nos revela la cara oculta de nuestros fantasmas y nos ofrece una visión diferente de nuestra vida cotidiana. Con la publicación de este libro, el autor fue galardonado con el premio Somerset Maugham.

La cámara narrativa

JEAN-PHILIPPE TOUSSAINT

El protagonista de *La cámara fotográfica* encuentra, abandonada en el asiento de un barco, una pequeña instamatic; decide apropiársela, agotar el carrete disparando al azar todas las fotos que le quedan y mandarlo después a revelar. Jean-Philippe Toussaint, el autor de esta novela, hace al escribir otra extraña travesura fotográfica. Se dedica a retratar la realidad una vez que la ha desordenado aunque su desorden nos resulta demasiado familiar, es el mismo en el que la realidad incurre constantemente, incapaz de soportar sus propios convencionalismos.

Toussaint es el hombre capaz de aprovechar una noche lluviosa para meter en el despachito de una gasolinera al empleado de la misma, una pareja, un anciano, una bombona de gas vacía, una vieja bicicleta de carreras... y sacarles entonces una foto a través del cristal empañado. Lo que le gusta es cambiar las cosas de sitio, poner a las personas y los objetos donde no deben estar, hasta hacer de esta afición un auténtico estilo literario. De este modo, si en *El cuarto de baño*, su primera novela, un joven tomaba iniciativas tan brillantes como recibir visitas introducido en su bañera con ropa y todo, o como clavar un dardo en la frente de su novia, al protagonista de *La cámara fotográfica* tan pronto lo vemos en el papel de marido ofendido de una chica que acaba de conocer, como en el de padre de un niño ajeno al que la maestra da explicaciones sobre sus estudios. Tan pronto se halla en la autoescuela vacía, a la que ha ido a matricularse, ahuyentando a futuros alumnos de malas maneras, como dentro de una cabina telefónica situada en medio del campo esperando la llamada de una tal Pascale, confinada a su vez en la esquina de una fotografía sacada por unos extraños. Estamos ante un fascinado fren-



te a las posibilidades combinatorias que presenta la realidad (un dardo hincado en una frente y una cámara robada no son a fin de cuentas más que posibles combinaciones de lo real, veniales infracciones del orden del mundo). En esto consiste su ironía y su arte, su impecable y sorprendente estilo. Como escritor, Toussaint es, al igual que sus per-

sonajes, un divertido hierático y un perplejo, alguien que goza del mutismo del fotógrafo (las fotos son elocuentes por sí mismas), que consigue que el lector participe de esa perplejidad con adición, se haga cómplice de su juego y que, cuando le digan «el lavabo era blanco», tenga la sensación de asistir a un espectáculo insólito.

EL AUTOR DEL MES

JEAN-PHILIPPE TOUSSAINT. Este joven autor queda confirmado como uno de los personajes más interesantes, junto a Emmanuèle Berheim, de la actual narrativa francesa. Nació en Bruselas (1957) y actualmente ha fijado su residencia en Córcega. Con su primera novela, *El cuarto de baño* (1985), no sólo obtuvo una clamorosa acogida por parte del público y la crítica francesa, sino que también logró ser traducido a dieciocho idiomas. Su primera obra acaba de ser llevada al cine. Luego vino *Monsieur* (1986), su segunda novela, que también ha sido trasladada a la pantalla grande, pero esta vez dirigida por él mismo. Esta ha sido recientemente estrenada en Francia. Con la tercera novela —aunque casi con seguridad se convertirá en celuloide—, *La cámara fotográfica* (1988), ya no cabe ningún género de dudas acerca de su habilidad literaria.

IÑAKI EZQUERRA

AKI KAURISMÄKI

agitación Finlandia

Por MOROSKO VILA-SAN-JUAN
Con la colaboración de ELENA ORLAND



es difícil saber si este genial y vanidoso realizador finlandés habla en serio o está intentando venderse como una especie de Dalí cinematográfico. Su sentido del humor no tiene límites en cuanto a forma y contenido. Sus películas se hacen en menos de tres meses. La improvisación y el alcohol son quizá los elementos más importantes de sus creaciones. A pesar de todo, los resultados son sorprendentes e innovadores. El, junto a su hermano Mika, ha montado una compañía para autofinanciarse. Son independientes de los de verdad y su estilo de producción consiste en no dejar de rodar en ningún momento. Con el presupuesto de cada nuevo largometraje pagan las deudas del anterior. Si en algún momento rompieran el círculo, la cantidad de facturas acumuladas les llevaría a la quiebra. Sus últimas creaciones se están exhibiendo en los festivales más prestigiosos del mundo y su número de incondicionales es cada vez mayor. Ojalá nunca se rompa el círculo... no tienen desperdicio.

El mentiroso, una de sus primeras películas, narra la historia de un hombre que miente para poder comprar cervezas. Aki asegura que escribió el guión basándose en su propia vida. Pero nosotros sabemos que no miente y que, además, gana el suficiente dinero como para pagarse la bebida.

Cierto día, el pequeño de los Kaurismäki se propuso que el cine finlandés fuera conocido más allá de sus fronteras. Ahora que ya lo ha logrado, declara estar harto de su país y reside en Portugal. Desde 1981 ha realizado seis largometrajes, varios cortos y ha colaborado —tanto en la faceta de guionista como en la de actor— en la mayoría de filmes de su hermano Mika, el reputado director de *Helsinki-Napoli*. Pero son sus tres últimas películas (una trilogía de gran carga temática y poética que transcurre en la Finlandia de los 70's) las que le han lanzado a la fama en Europa: *Sombras en el paraíso* (1986), *Ariel* —recientemente estrenada en toda España— y *La chica de la fábrica de cerillas*, aclamada en la última edición del Festival de Cine de Berlín.

—¿Por qué ha elegido la paulatina destrucción de Finlandia como marco de sus últimas películas?

—*Describo el fenómeno particular y propio de Finlandia durante el final de la década de los 70. Creo que durante los 80 hemos terminado siendo un típico país capitalista donde lo que importa es el dinero y la corrupción. La Finlandia actual no es como la que se ve en mis películas; yo he preferido situarme en la de finales de los 70. El noventa por ciento de los lugares en los que estuvimos rodando ya han sido destruidos. La Finlandia actual se parece mucho a Bruselas y al resto de Europa, que está corrompida por el capitalismo.*

—Entonces... ¿le parecerán mal los recientes cambios del Este?

—*No me preocupa mucho lo que estén haciendo. Pero como parece que no eran muy felices con su sistema, bebo a la salud de ese deseo de libertad.*

—En *Ariel* da la sensación de que se fija más en el tratamiento de los personajes que en el propio argumento...

Me pasé casi todo el rodaje de *Ariel* sentado sobre una caja de botellas de cerveza, dando instrucciones desde mi trono.

—El argumento de *Ariel* es la típica historia de los años 70: la gente que emigra desde el norte, pasa por Helsinki y termina yéndose hacia Suecia. Soy el único que ha contado esta historia con sencillez, no como otros, que quisieron contarla a la manera americana y nunca más se supo de ellos.

—¿Por qué huyen sus personajes en vez de enfrentarse con la realidad?

—Porque yo mismo soy un cobarde.

—¿Hay mucho de usted en los personajes de *Ariel*?

—No en ese sentido, pero sí en otros aspectos. Mi otro yo es el personaje de Mikkonen, el que muere. He actuado en muchas de mis películas y en casi todas las de mi hermano; siempre busco algún personaje al que convertir en mi otro yo. Son personajes que están de vuelta de todo, como yo.

—¿Hasta qué punto ha sido importante su hermano Mika en su carrera cinematográfica?

—No tan importante como yo lo he sido para él. Al principio desde 1979 hasta 1983, yo escribía los guiones y él dirigía; durante esa etapa, Mika fue muy importante para mí y viceversa. Pero a partir del momento en que empecé a dirigir, nuestras carreras se separaron. Aunque estemos en la misma empresa y utilicemos el mismo equipo.

—¿Cuál fue su participación en Helsinki-Napoli?

—Me dediqué a pagar las deudas.

—¿Por qué *Ariel* sólo dura una hora y cuarto?

—Me pasé casi todo el rodaje sentado sobre una caja de botellas de cerveza, dando instrucciones desde mi trono: «la cámara más a la derecha», «ese actor, que gesticule menos», etc. Turo Pajala, el protagonista, estaba permanentemente borracho y aprovechaba los cambios de toma para irse a cualquier bar de la ciudad. En algunas escenas, Pajala era incapaz de decir dos frases seguidas. Por eso casi no hay diálogo al final de la película. Si la película ha quedado bien es porque un día decidí que no era Orson Welles en su peor época,

así que me levanté y empecé a dar marcha al asunto. Yo mismo cambiaba de lugar la cámara porque no tenía tiempo de esperar al asistente; los fundidos a negro los hacía yo con la mano para ahorrarme el laboratorio...

traje pagamos las deudas del anterior. Si paráramos, nos empezarían a llover facturas.

—¿Este complicado proceso no perjudica la calidad de sus películas?

—No en mi caso. Empecé con

—Ya no vivo allí y no pienso hacer ninguna película más en Finlandia.

—¿Cómo se podría calificar el tipo de humor que usted realiza?

—No se puede; es mío. Muy personal.



Con semejante desastre, luego, al editar la película, tuve que ir acortándola y puliéndola hasta que se quedó en una hora y cuarto. *Ariel* se lo debe todo a la profesionalidad del editor. Cuando tuvimos la copia definitiva pensé que era una película muy mala y decidí no enseñarla fuera de mi país para no arruinar mi reputación. Pero ahora he cambiado de opinión, ya que ha sido el mayor éxito del cine finlandés y está funcionando de maravilla en toda Europa. Incluso se ha vendido en Japón.

—¿Cómo ha logrado hacer tantas películas en tan poco tiempo?

—No lo hago por gusto, sino para que no se hunda nuestra compañía. Con cada largome-

un nivel tan bajo que difícilmente podía rebajarlo por rápido que hiciera una película. He improvisado totalmente mis seis películas; al principio era difícil escribir los diálogos en cinco minutos, pero ahora, como ya llevo tanto tiempo haciéndolo, me resulta muy fácil. Sé qué diálogo necesita cada escena; no como otros, que se pasan tres meses para escribir cinco líneas y encima son malas.

—¿Aprovecha su cine para hacer crítica social?

—Más que crítica, lo que hago es un comentario triste y melancólico de la sociedad finlandesa de los años setenta.

—¿Piensa hacer algún largometraje sobre la actual sociedad finlandesa?

—¿Le gustan las tragicomedias?

—Sí. De todo lo que he visto o leído, me quedo con un libro francés del año 1841 que se titula *El sentido de la vida bohemia*; es el libro que dio origen a «*La Bohème*». El próximo año haré una película en Francia basada en este libro, pero te aseguro que no utilizaré música de Puccini.

—¿Quizá algo de heavy metal, como en *Ariel*?

—Eso es algo que decido después del rodaje.

—Posiblemente Peter Greenaway sea su contrapunto. ¿Qué opinión le merece?

—Me aburrí tanto viendo *El contrato del dibujante*, que ya no he vuelto a ver ninguna de sus películas. Además, voy muy

poco al cine; este año no he ido más de cuatro veces.

—Según tengo entenderlo, a los veinte años iba usted a ver tres películas al día...

—Yo no fui a ninguna escuela de cinematografía y, por lo tanto, necesitaba una educación. Así que me metí en la filmoteca finlandesa y aprendí todas las bases necesarias. A los veinte años leí una entrevista a Buñuel en la que decía que no veía ni sus propias películas; entonces pensé que era un mentiroso, pero ahora me he dado cuenta de que es perfectamente posible. Yo hago lo mismo.

—¿Y por qué ha perdido ahora su pasión por ir al cine?

—Me gusta mucho beber y fumar, y en la mayoría de los cines no te permiten hacer ninguna de las dos cosas... Ese es el principal motivo.

—¿Me está hablando en serio o quiere dar la imagen de genio chiflado?

—Completamente en serio.

Todo lo que le estoy diciendo corresponde exactamente a mi manera de ser y trabajar. Cada vez que un realizador quiere hacer una buena película, en realidad piensa que va a hacer una obra maestra. Yo no voy a ver mis películas porque cada error me viene a la cabeza como una flecha y eso me hace odiar mi propia obra. Pero, de todos modos, debo de estar progresando bastante, porque cuando vi La chica de la fábrica de cerillas, mi última película, no me quedé excesivamente horrorizado. Es posible que la próxima incluso pueda gustarme.

—¿Le gustó Ariel?

—En Ariel puse parte de mi corazón, la otra parte ya la había puesto en mi película anterior, Sombras en el paraíso. La verdad es que no me entusiasma, pero he de aceptar el hecho de que esté gustando mucho en varias ciudades de Europa y del resto del mundo. Lo que pasa es que Sombras en el paraíso la

hice por motivos muy personales, por eso puse el ochenta por ciento de mi corazón. Y después de Ariel, recogí todos los pedacitos y los deposité en La chica de la fábrica de cerillas.

—¿Siempre tuvo claro que quería ser director de cine?

—Tenía 16 años cuando vi La edad de oro, de Buñuel. La vi veinte veces. Ese fue el punto de partida. Como no tenía ninguna oportunidad, me dediqué a la crítica de cine hasta que pude hacer mi primera película. Entre tanto, tenía que ganar dinero: he sido cartero, albañil, friegaplatos... También intenté entrar en la escuela de cine, pero no me admitieron. Pensaron que era un cínico. Fue algo muy triste.

—Por cierto, ¿por qué tiene esa mirada tan triste?

—Estoy triste y cansado es el título provisional de la próxima película que voy a rodar en Francia. Unos productores franceses, que estaban interesados en hacerse cargo de la financiación,

me preguntaron el título y esa frase fue la única que me salió en ese momento. Claro que eran las tres de la mañana y estaba un poco borracho...

—¿Cómo sería su cine sin la presencia de alcohol?

—Probablemente, un poco menos esquizofrénico. Pero, en realidad, mi cine es bastante sano. Cualquier abuelita podría y debería ir a ver Ariel. Especialmente las abuelas con muchos nietos, para que compren muchas entradas.

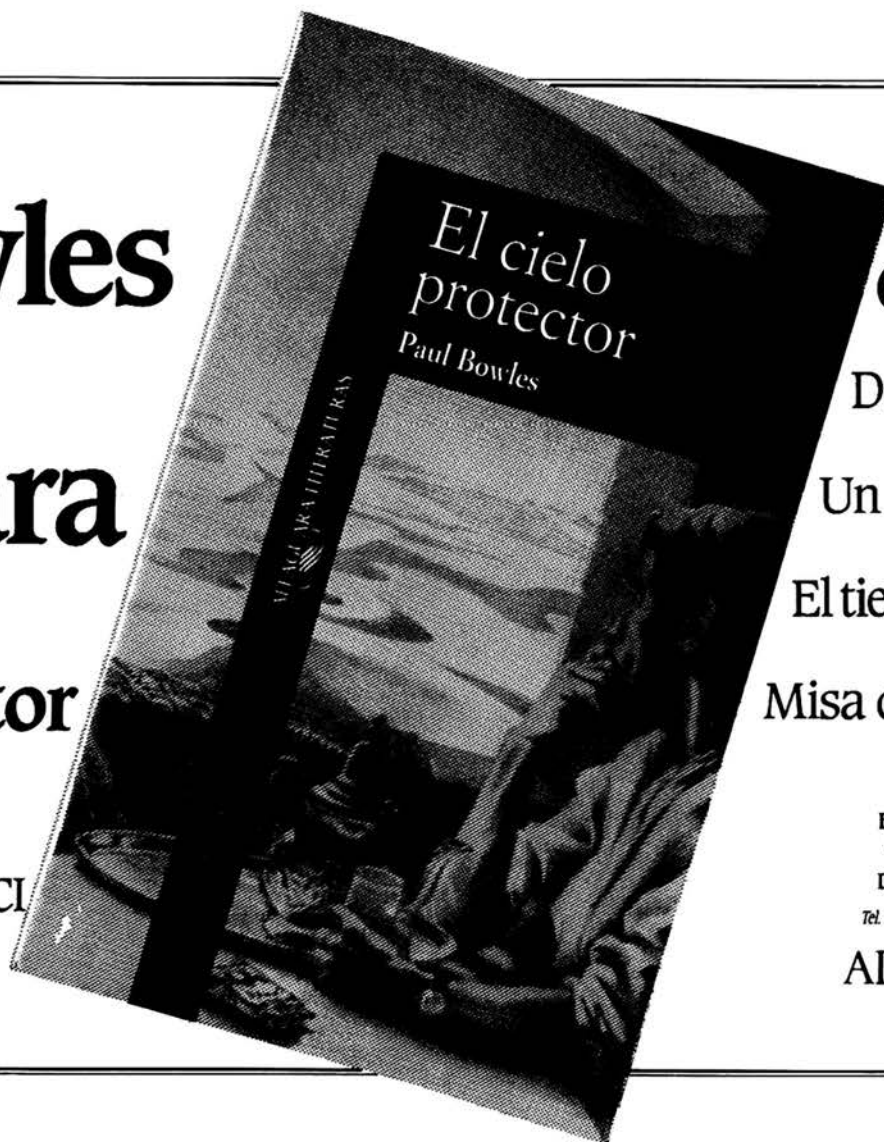
—¿Cree que se está empezando a reconocer el cine de ciertos países, como Finlandia, que hasta ahora nunca había sido exhibido comercialmente en el resto de Europa?

—En los años 70 se veían muchas películas de Bulgaria, Rumania, España, etc. El panorama cambió durante los 80, y todo se infectó de cine americano. Esta situación ha de cambiar, porque la gente ya está harta de tanta mierda. ■

Paul Bowles en Alfaguara

El cielo protector

La novela de "TE EN EL SAHARA", la nueva película de B. BERTOLUCCI



OTROS TITULOS

Dejala que caiga

Un episodio distante

El tiempo de la amistad

Misa de Gallo

EDICIONES ALFAGUARA
Juan Bravo, 38 • 28006 Madrid
Tel. 578 31 59

DISTRIBUYE ITACA, S.A.
López de Hoyos, 141
Tel. 416 66 00 (14 líneas), 28002 Madrid

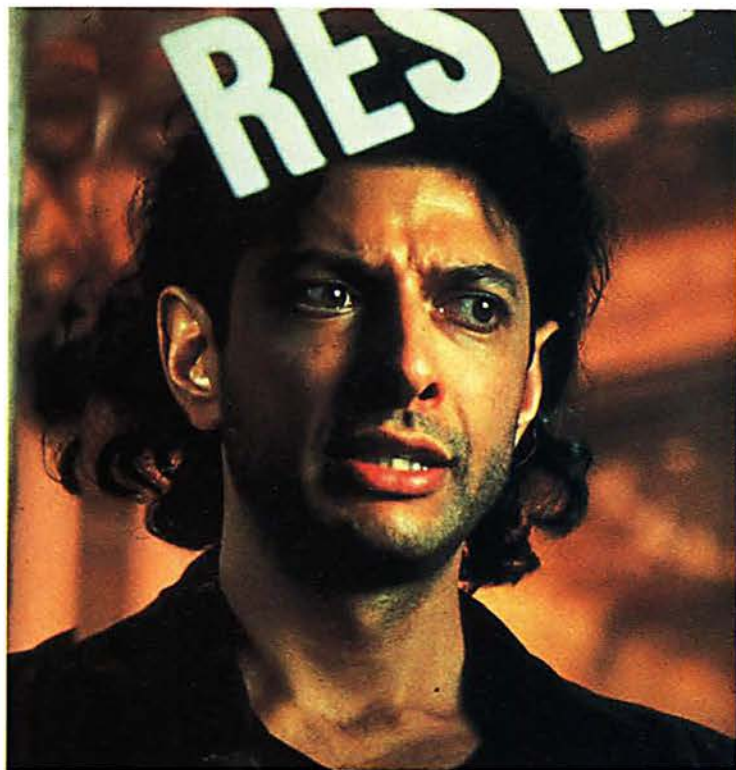
ALFAGUARA

El sueño del mono loco

«El mono loco fue el que decidió bajar del árbol y convertirse en cazador. El mono cuerdo se quedó en las ramas, ya sabes, comiendo plátanos...»

Con estas palabras, Malcolm (Dexter Fletcher), un joven y poco convencional director cinematográfico, intenta convencer a Dan Gillis (J. Goldblum), brillante guionista americano, para que escriba el guión de su próxima película. Dan duda... pero finalmente se deja seducir por el arte de Malcolm. Periódicamente se reúnen para trabajar en casa del joven realizador —un siniestro apartamento parisino— y, un buen día, aparece en escena una atractiva e inquietante jovencita (Liza Walker), que es la hermana de Malcolm. La cosa se complica. La agente artística de Dan y el productor de la «futura» película también aliñan la ensalada...

El filme que nos ocupa es una de esas curiosidades que raramente realiza un director patrio. Por lo tanto, en primer lugar alabaremos el hecho de que Trueba se haya embarcado en esta complicada y costosa producción. Una aventura que le hubiera salido absolutamente redonda de no ser por algunos detalles: la actriz Liza Walker no acaba de merecer en su papel que, por otra parte, es uno de los más apetecibles del reparto; la obsesiva narración que exige el guión se convierte, en algunos momentos, en excesivamente repetitiva y empalagosa. Pero, matizaciones aparte, este *Sueño* nos regala 107 minutos de intensidad e intriga. Una sabrosa historia de ritmo lento pero ascendente. Unos personajes turbios e inquietantes que nos venden una trama compleja y logran que el espectador —por lo menos, el que aquí escribe— arda en deseos de descubrir el desenlace final. Un Jeff Goldblum que, con su personal interpretación, nos



conduce a través de la historia cual experimentado y plácido cicero. Y, sobre todo, una magistral escena, en los últimos metros de la cinta, que tiene lugar en un extraño depósito de cadá-

veres y que constituye el punto álgido del largometraje.

Por cierto, merece la pena ir a ver la versión original... el doblaje de Goldblum queda un poco «raro». ■

EL DIRECTOR DEL MES

FERNANDO TRUEBA a los 16 años ya danzaba por los madriles de entonces ejerciendo de «underground» y realizando estrambóticas prácticas de Super-8. No llegó muy lejos y comenzó lo que serían cuatro años de trabajo como crítico para *El País* y *La Guía del Ocio*. Su socio y amigo Fernando Colomo le consiguió los fondos para rodar su primer largo, *Opera Prima*. Colomo y Trueba consiguieron —junto a Oscar Ladoire, Antonio Resines y Paula Molina— popularizar una manera de hacer cine a la que se le colgó rápidamente la etiqueta de «comedia madrileña». Gracias al éxito conseguido, y con su etiqueta a la espalda, Trueba se puso manos a la obra. Mientras el cuerpo aguante, *Sal gorda* y *Sé infiel* y no mires con quién fueron el resultado de una agitada y divertida época que sirvió para lanzar profesionalmente a algunos y hundir a otros. Hasta que con *El año de las luces* Trueba logró deshacerse del sambenito y ganó el Oso de Plata en el Festival de Berlín.

MORROSKO V-S-J

CARRERA

ATAME! Si les gustó *Mujeres...* —y aunque no les gustase—, *Atame!* les va a encantar. Loles León está de bandera y el *Banderas*, no digamos. La historia transcurre con un buen ritmo y los diálogos le dan mucha salsa. ¿La música de Ennio Morricone? Pues, la verdad... casi mejor que la hubiera compuesto directamente el Duo Dinámico. Aprovechen la oportunidad de ver un «Almodóvar» rodado en España, porque mucho dudamos que se vuelva a repetir.

NEGOCIOS DE FAMILIA. No basta con tener una buena idea, hay que saber desarrollarla. Sean Connery es el único gran motivo para ir a verla.

TRILOGIA DE NUEVA YORK.

Nueve años en la vida de un homosexual que busca amor y respeto. Una vida que, seguramente, tiene poco que ver con la realidad de los homosexuales pero que está magistralmente narrada. Una conmovedora historia dirigida por Paul Bogart, veterano realizador que ha cultivado durante años el drama y la comedia, tanto en el cine como en la televisión.

LA GUERRA DE LOS ROSE. Tras la calurosa acogida que el público berlinés dispensó a esta cinta, tres veces más aplaudida que *Atame!* —lo cual tampoco significa nada—, ahora nos llega esta «comedia de humor negro, pasión, divorcio y muebles».

UTIMA SALIDA: BROOKLYN.

Tan dura como la vida misma... y quizá un poco más. Cruda, visceral, intuitiva, emotiva... los adjetivos se nos quedan cortos. Establezcan una relación de amor y odio con los personajes. Especialmente recomendable.

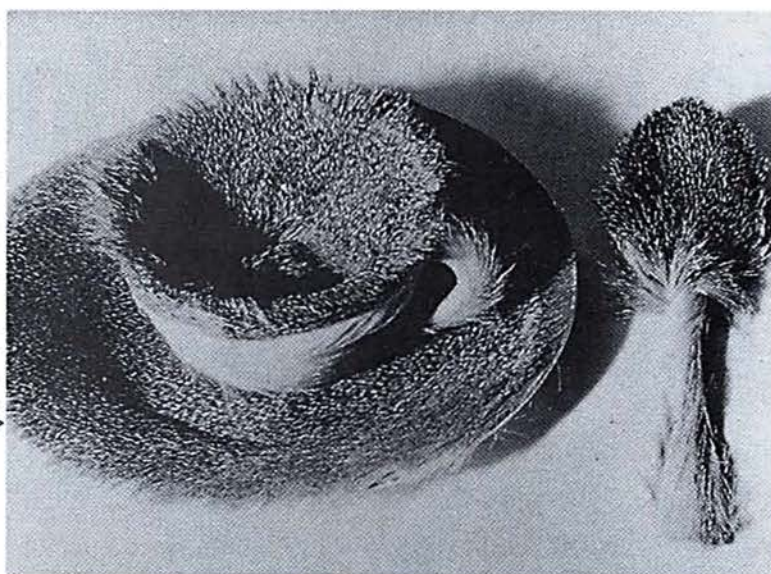
THE ANDY WARHOL FILM

PROJECT. Sólo para los ojos de los valencianos y de los viajeros. En el Centro IVAM de Valencia, del 20 de marzo al 1 de abril, se proyectarán las alucinaciones cinematográficas más representativas de este sublime camaleón homosexual *Sleep, Blow Job, Empire, Life of Juanita Castro, The Chelsea Girls...* Una rara oportunidad que los popiníficos no pueden dejar escapar.

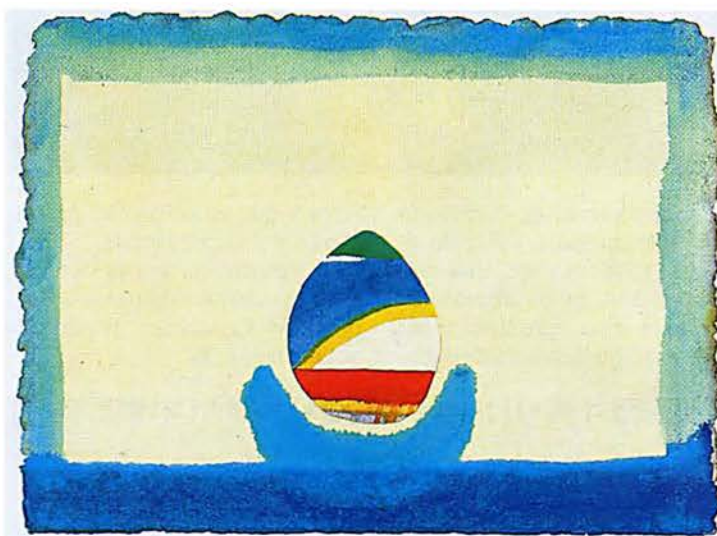
Durante el resto del mes podremos contemplar un total de 180 obras de **Meret Oppenheim**: pinturas, esculturas, dibujos, grabados y collages. Se trata de la primera muestra retrospectiva de la artista alemana que se exhibe en España. Oppenheim, que fue una figura destacada del movimiento surrealista, consiguió la celebridad a raíz de unas fotografías que Man Ray le hizo en 1934. Finalizada la sesión fotográfica, Ray observó: «Es la mujer más desinhibida que jamás he conocido». **Palau de la Virreina** (Ramblas de Barcelona)▷



Una serpiente roja atraviesa toda la galería. No, no es el título de la última película de Brian de Palma, ni se trata de propaganda para un zoo. Simplemente es el impacto visual que produce la exposición que alberga la **Galería Ciento** durante este mes. La pintora **Sindria Segura** expone varias obras marcadas en rojo y con fondo blanco. El colorido es el gran protagonista. En cada cuadro hay una letra y, leídas todas juntas, forman esa espeluznante palabra por todos conocida: SIDA. **Galería Ciento** (C/ Consejo de Ciento 347. Barcelona). ▷



La **Galería Lluch Fluixa** de Palma de Mallorca ofrece, hasta finales de mes, una muestra de la artista **Susy Gómez**. La exhibición se compone de obras de gran tamaño y litografías. «Juego más con el rigor de la abstracción que con la evidencia de las imágenes», asegura Susy. ◁



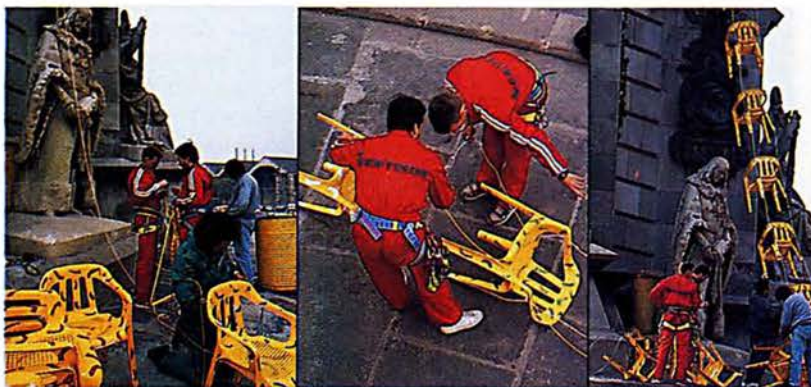
El joven artista **José Galván** realizó gran parte de su aprendizaje en Las Palmas y, más tarde, en la Facultad de Bellas Artes de Barcelona. «Mi obra se basa en una continua experimentación de color-forma, pero lo que más me apetece es estar abierto a todo y establecer un continuo diálogo con mi entorno —afirma el pintor canario—. ¿Fuentes de inspiración? ¡Uf! Muchas, aunque quizá sea el color logrado por Kandinsky lo que más me ha marcado». Galván acaba de recibir un premio de dibujo concedido por la Generalitat de Catalunya y parece que se va abriendo camino en este complejo mundo del arte. ▽



Antonio González Cerezo, o simplemente Cerezo, es un curioso artista-dibujante que corre por Madrid. Hasta el momento ha expuesto sus obras en pocas ocasiones, mostrando así su desinterés por la comercialización. «Este joven no se casa con nadie», afirma José Ortiz, íntimo amigo del artista, que, además, es taxista y crítico de arte. Los trabajos de Cerezo son desenfadados y actuales. Sus trazos nos recuerdan a nuestro insigne y algo sobado Mariscal.

LA PROEZA DEL VIDEOARTISTA

«Más difícil todavía» debe ser el lema que utiliza **Jordi Roca** para sus creaciones de videoarte. En esta ocasión, se trataba de hacer un trabajo para el programa de televisión **Prisma** y Jordi no se lo pensó dos veces. Con 500 sillas, un poco de imaginación y bastante esfuerzo se puede montar algo grande. Primero emprendió rumbo al puerto de Barcelona y, con sus 500 sillas, se pegó unos cuantos chapuzones en el trozo más fétido del Mediterráneo. La filmación fue perfecta pero no había concluido; quedaba la parte más arriesgada —pocas cosas hay más arriesgadas que zambullirse en las aguas del puerto de Barcelona—. Las siguientes tomas transcurrían en el monumento a Colón. La «performance» consistía en descolgarse desde lo alto y, para colmo, realizar el descenso de silla en silla. Jordi no estaba solo, la empresa **Vertisub** —que se encarga de facilitar el acceso a lugares «imposibles»— veló por su seguridad.



Cartoon Galería expuso obras de **Pilar Mercé y Margarita Méndez**. Bajo el título «Capes» se reunieron 70 piezas de diferentes técnicas. Cartoon: Galería de Arte / Objetos inéditos. C/Provenza, 205. Barcelona. ▽



Ochenta óleos y «gouaches» permiten analizar la evolución del artista **Bram van Velde**. Samuel Beckett le definió como «el pintor del silencio». La retrospectiva permanecerá durante este mes en el **IVAM** de Valencia para recalar, en abril, en el madrileño **Centro de Arte Reina Sofía**.

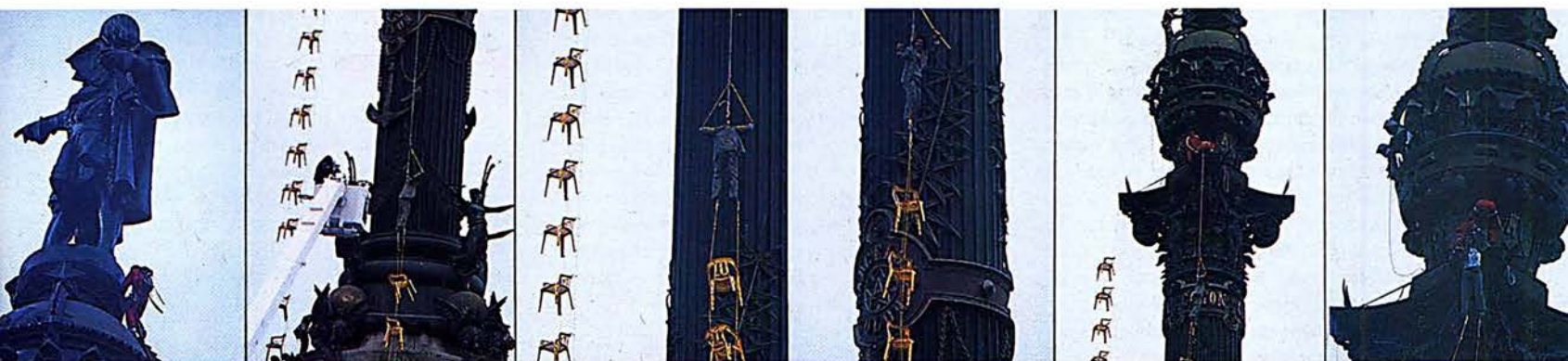
La **Galería Forum** de Tarragona, fundada en 1981, cuenta con el reconocimiento de los más prestigiosos profesionales. Sus exposiciones fotográficas de artistas contemporáneos han logrado un éxito poco común. En sus programaciones destaca el apoyo a jóvenes fotógrafos españoles. Pero esta vez el que expone es un extranjero. Hasta el 18 de marzo se presentan las fotografías en blanco y negro de **Dirk Braeckman**: retratos y autorretratos manipulados técnicamente, que consiguen reflejar sin pudor un mundo obsesivo.

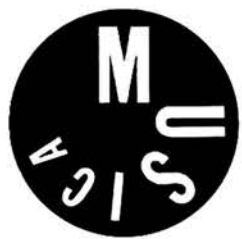


◁ «La luz en ambos mundos» es el título de la muestra que se pudo contemplar en Barcelona durante el pasado mes. El polifacético artista **Vicente Gandía** expuso 24 pinturas de impactante luminosidad. Y cumplió su objetivo: «Ofrecer una alternativa a la fría cultura urbana».



◁ La exposición itinerante **Fotopres '89** inicia su andadura en el Círculo Cultural Fundació Caixa de Pensions de Granollers el 9 de marzo. Profesionales de la prensa gráfica son los protagonistas de esta exhibición que recorrerá diversas localidades de todo el país. ▽





Laurie Anderson

LAURIE ANDERSON O SUPERWOMAN

Puertas abiertas a la percepción *avant-garde* desde (asequibles) posiciones camufladas de tecnología punta. O haciendo común una vanguardia tecnológica que, apasionadamente humana en su instinto de creación, remite a una naturalidad fácilmente degustable en los circuitos del pop. La repetición sirve para que el minimalismo se engrandezca y la «impresión» de sonidos informe tanto o más que la «representación» de palabras. Sólo que éstas también «informan», profetizan, diseccionan la calidad de un entorno con un cúmulo de sugerencias y estímulos propios que, en este caso, pertenecen casi en exclusividad a «the lady from outer space».

Laurie Anderson aterrizó en el Planeta Tierra con «O Superman» (editado inicialmente en un restringido sello independiente y, a la larga, banda sonora constante de las pesadillas pre-asesinato de un psicópata inglés), fábula excéntrica de metafórico significado: la visión desmitificadora de un proteccionismo patriótico siempre presente. Ella hace cábalas sobre la «locura dramática» de los Estados Unidos y saca punta a su «magnífica» incoherencia con una sensibilidad extrema, un talento peculiar y un tono de imaginativa perversión que no lo es tanto por la dulce ironía de la que hace gala. Surrealista, sí, pero para documentar con tino sus dotes privilegiadas para la parodia consumista, para el acercamiento a los mass media, o sea: el tráfico de la cultura de masas.

Quince años estudiando el violín; después, pertrechada con su vocoder; luego, un mundo de posibilidades. «Big Science» (82), «Mister Heartbreak» (84), «Home Of The Brave» (86) y «Strange Angels» (89) son sus cuatro elepés. Al margen, claro, su caja con cinco discos conteniendo las cuatro partes de la obra sonora sobre la que ha girado y desarrollado todo su mundo poético y musical: «United States Live» (84).

Roma Baran, Bill Laswell, Adrian Belew, Anton Fier, Peter Gabriel, Nile Rodgers, William S. Burroughs, David Van Tieghem..., piezas de encaje en un universo *bizarre* y preñado de humor, corrosivo; retrato de una gran nación; descripción de una sociedad tecnológica en un mundo electrónico; visiones científicas que navegan a ras de suelo; búsqueda de la soledad y/o la sonrisa... Y siempre la Naturaleza como elemento de reenganche a una realidad excesivamente maltratada. En mayo del 86, Madrid y Valladolid pudieron degustar su «Natural History» como una exposición detallada del proceso de la *performance* como elemento global de arte no pretencioso, no-aburrido, no-bostezo.

Sílabas como sonido, el mensaje fonético también es mensaje.

«STRANGE ANGELS» Warner Bros.

Algunos (bastantes) acólitos de Laurie Anderson han fruncido el ceño preocupados ante las últimas noticias discográficas del geniecillo computerizado. Y es que es difícil (¿imposible?) mantener el equilibrio sobre la cuerda floja de ese monstruo devorador llamado «vanguardia». Es cierto que «Strange Angels» ya no provoca las pasmosas visiones de «Big Science», y que sus ambiciones están muy por debajo de las intenciones globalizadoras de aquel multi-proyecto que fue «United States I-IV», pero ello no invalida, ni mucho menos, las excelencias prensadas en este nuevo paquete de canciones.

En «Strange Angels» se encuentra nuevamente esa oblicua mirada, entre infantil y malvada, sobre el cambiante paisaje postindustrial, ese desarmante sentido del humor capaz de romper las más fuertes corazas de soledad, esa destilación de poesía cotidiana proyectada a la velocidad de la luz hacia abismos de sublime surrealidad.

Laurie Anderson ha sido —es— mejor escritora que compositora, y aquí vuelve a refrendarlo: la literatura que corre por estos surcos ha sido depurada al máximo y vertida,

en su complejidad, con una transparencia nada común, dejando siempre un espacio abierto para las riquísimas sugerencias colaterales. Quizás algunos de los textos no hayan encontrado en esta ocasión, pese a estar respaldadas por una nómina de músicos realmente espectacular —de Bobby McFerrin a The Roches, de los Ambitious Lovers a Nana Vasconcelos, de Chris Spedding a Scott Johnson—, el contrapunto sonoro adecuado, dispersándose así parte de su poder, pero cuando el encuentro es satisfactorio, como ocurre en «Beautiful Red Dress» (con sus jocosos comentarios feministas: «Quiero decir algo / sabes, por cada dólar que gana un hombre / una mujer gana 63 centavos / y eso ahora / hace 50 años eran 62 centavos / ... / y podría seguir y seguir / pero esta noche / tengo dolor de cabeza»), «Baby Doll» o «The Dream Before» (una reescritura del cuento de Hansel y Gretel dedicada, oh, a Walter Benjamin), se desvanecen todas las dudas y el inimitable Planeta Anderson enseña su poder sin igual. «Strange Angels» es, deliberadamente quizás, una obra menor en la carrera de una de las personalidades más relevantes de los años 80. ¿Qué nos deparará en los recién estrenados 90?

JUAN CERVERA

SANTI CARRILLO

MANO NEGRA

¡que viva la «patchanka»!

Por INES MARTINEZ

El mestizaje está de moda. En ciudades como París, donde la inmigración es especialmente fuerte y la moda es norma, se ha optado, agotados los recursos del pop-rock anglosajón, por esta nueva tendencia. El ambiente, carácter y marginación de los galos de ascendencia extranjera ha facilitado el nacimiento de estos sonidos eclécticos: una nueva música con gran dosis del folklore de sus antepasados.

Mano Negra, una propuesta de diversión cosmopolita y radicalmente diferente, es un intento de unificación de las diversas influencias de sus nueve componentes. Manu Chao, líder de la banda y de ascendencia española, no puede evitar un cierto influjo anglosajón ya que «desde pequeño he oído rock'n'roll y música punk, pero constantemente intento recuperar la música de mis padres: el flamenco».

Manu se ha encontrado con gente proveniente de otro pasado musical, músicos que a lo mejor crecieron en un estilo «reggae» y que ahora se intentan amoldar al rock. Y esta variedad de estilos es lo que les ha llevado a calificar su música de «Patchanka», que no es más que «una forma divertida de denominar nuestra música por la combinación que hacemos de rock'n'roll, rap, salsa, «reggae», «country», flamenco o cualquier cosa que se nos presente, pero siempre bajo la identidad Mano Negra —comenta Manu—. Por ello, los puristas no tienen por qué ofenderse; nosotros no pretendemos hacer creer que lo nuestro es verdadera salsa, adaptamos lo que nos gusta a nuestro propio estilo y quizás en esta imperfección esté la gracia».

La falta de temor al riesgo y a no hacer las cosas perfectamente es una constan-



te de esta inusual banda. Ellos buscan, ante todo, la experimentación y el enriquecimiento personal para incentivar su creatividad. Hace poco estuvieron en España con motivo de la presentación de su último álbum, *Putas Fever*, y tuvimos la oportunidad de hablar con uno de sus componentes, el batería Santi Casariego...

—Santi, el nombre del grupo —Mano Negra— me produce una cierta sensación de dureza. Vuestra música, aunque no lo gro exactamente encasillarla en un determinado estilo musical, sigue la línea del rock duro. ¿Es esta dureza lo que intentáis transmitir a vuestro público?

—No sé. El nombre surgió más bien de forma espontánea. Lo encontramos en un «cómic underground» de una banda de guerrilleros y nos gustó. Nosotros mismos decidimos diseñar nuestro propio logo: nos pintábamos nuestra mano o puño con pintura negra y luego lo imprimíamos. En nuestros comienzos, poníamos en todas

partes nuestra señal... ¡Muchísimas paredes de toda Francia están aún marcadas!

—¿Por eso llevas guantes negros?

—¡Claro!... Pero no creo que queramos seguir una línea de rock duro únicamente. Nosotros no queremos encasillarnos en un conjunto de signos constantes. Quizás la tendencia de Manu, Tonio y yo, que somos de la misma familia, sea el rock, porque lo hemos mamado desde pequeños; pero intentamos trascender este estilo a través de otras influencias musicales.

—Muchos os definen como «grupo multicultural»; ¿estás de acuerdo con esta definición?

—¿Multicultural?... Es que verás, en el grupo hay dos marroquíes, un medio alemán/medio francés, tres de origen español (vasco, gallego y canario)... Nuestros padres escuchaban diversos tipos de música: jazz, flamenco...; y cada uno de no-

sotros tiene sus propios gustos. Esto es parte de la historia de la banda: tenemos multiorígenes y multiinfluencias y por ello el resultado es multicultural.

—¿Pero no crees que toda esta diversidad y el cantar en diversas lenguas os priva de una cierta identidad a nivel de grupo?

—Es el riesgo que corremos. Cuando tocamos en Nueva York nos dimos cuenta de que los contrastes entre un barrio y otro te enriquecen enormemente. No queremos hacer una música simplemente perfecta, tomamos todo tipo de influencias y las estimulamos con una visión determinada de las cosas y con una manera de tocar muy personal. «Rock and Roll Band» no es el rap que hacen los marroquíes, es nuestro propio rap; «Patchanka» no es la salsa que puedes escuchar en Puerto Rico, es la salsa que nosotros sentimos...

—¿Y cómo sentís todo esto?

—Como has dicho tú antes, más bien de forma dura, con influencias de un rockabilly duro. En el disco, a pesar de nuestras diversas influencias, hay un hilo lógico. Es difícil definirlo con palabras, por ello



hemos inventado el término Patchanka. La «k» da la sonoridad del rock duro. Esto resume nuestras influencias, nuestra salsa es en realidad «salsak». Al añadir la «k» creamos un concepto de música diferente y con espíritu de rock... ¡Es nuestra manera personal de tocar!

—¿Qué es lo que perseguís como grupo?

—Nuestra banda no es un grupo de técnicos; algunos llevamos tocando mucho tiempo, pero otros han empezado hace poco. Por ejemplo, Joe sólo hace año y medio que toca el bajo. El formaba una banda junto a Daniel (guitarra) y Philippe

(percusión). Así que, como no queríamos destruir esta familia, decidimos que Joe (tocaba guitarra pero en nuestro grupo no necesitábamos un guitarrista más) aprendiese a tocar el bajo. Así somos Mano Negra. No queremos profesionales de estudio a los que pagas para un trabajo determinado y luego se van. Nuestra fuerza no es la perfección a la hora de tocar; para nosotros cuenta más la familia en sí y lo que nos divertimos y hacemos disfrutar al público con todo lo nuestro. Hay grupos de una gran perfección técnica pero con unas relaciones personales muy frías. Y esto el público lo siente cuando estás en el escenario...

—¿Tiene algún significado especial el título de «Putas Fever» que habéis dado a vuestro último Lp?

—«Putas Fever» es una enfermedad venérea de Puerto Rico. Nosotros hemos llamado así al disco para responder a las acusaciones que nos hicieron ante nuestra decisión de pasar del sello independiente al mayor. Se llegó a un punto en que mu-

chos se dijeron: «Ahora que Mano Negra se ha vendido a las mayores compañías, vamos a ver qué hacen». Y nosotros hemos respondido diciéndoles: «Vais a ver de qué son capaces las putas». «Putas Fever» demuestra que hemos pasado al sello mayor por cuestiones de marketing, pero en lo relacionado a lo artístico seguimos siendo nuestros propios dueños...



—No sólo habéis estado tocando por toda Francia, sino por todo el mundo: Escandinavia, Holanda, España, Sudamérica, Canadá y Nueva York. ¿Cómo os ha acogido el público?

—En Francia es diferente porque yo diría que es terreno conquistado. En nuestro país subimos al escenario y el público hace: ¡guaaaaaaa! La juventud francesa se siente muy identificada con nuestras canciones y con nuestra manera física de actuar...

—¿Y fuera de Francia?

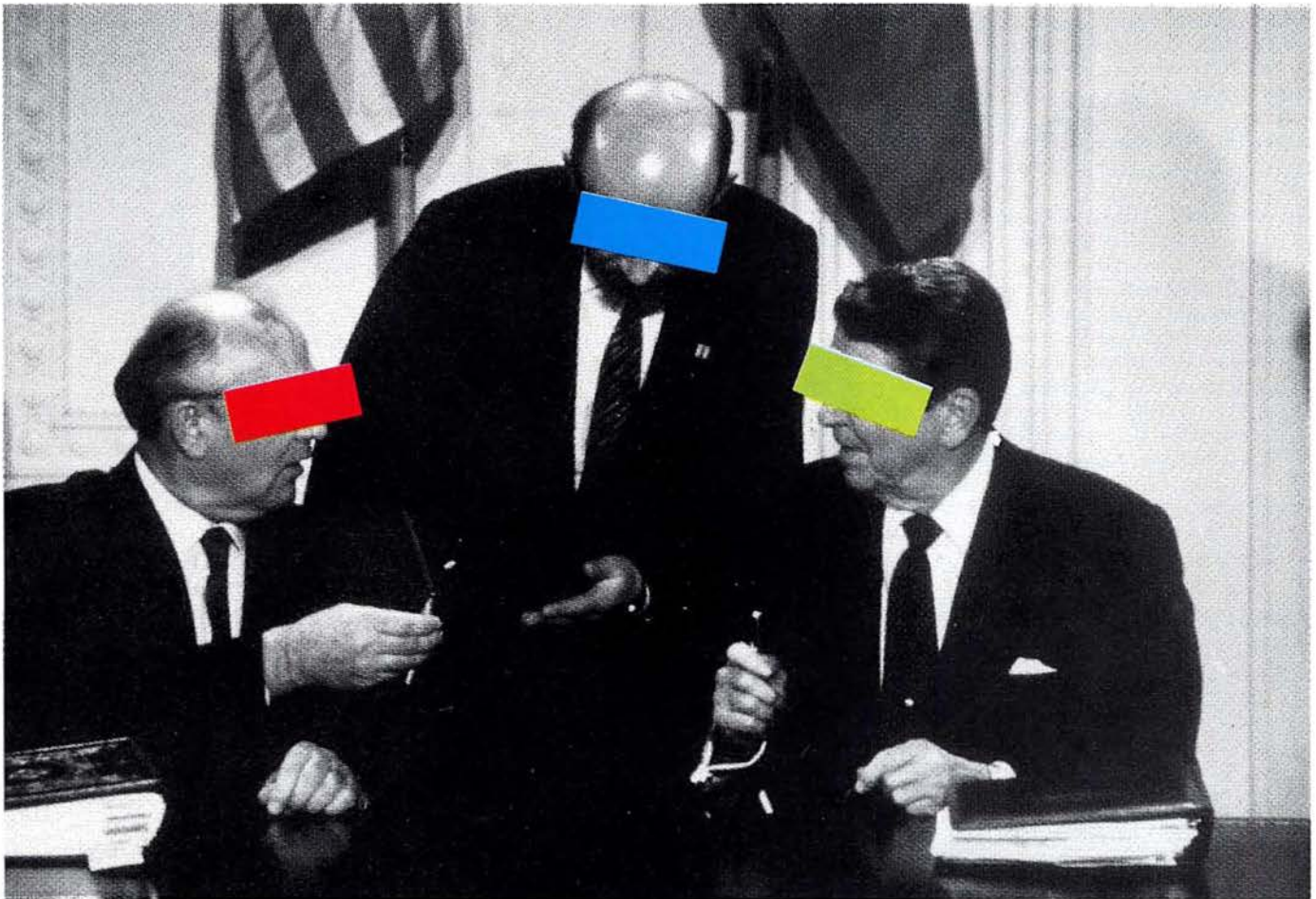
—Fuera de Francia, te lo tengo que decir, no somos excesivamente conocidos. En Sudamérica, concretamente en Perú y en Ecuador, nos pasó algo muy curioso: el público en seguida conectó con nosotros, prácticamente todos llevaban guantes negros y esto (de esta forma tan radical) ni siquiera nos ha pasado en Francia. Pero es que, más que representar el concepto de música, para ellos éramos la fiesta... Lo que he aprendido de nuestras actuaciones es que el público no responde en relación al clima del país al que pertenece. La vida en la calle y en los bares es diferente. Madrid es fantástica para esto, y en Viena te mueres de asco. Si lo hacemos bien, el público responde de forma positiva tanto si es de Nueva York como de Suecia o España. Por ello es importantísimo que haya una buena relación entre los componentes del grupo... ■



Rosa Montero Temblor

La nueva novela de la autora de
Te trataré como a una reina
y Amado amo

K E E P O N M O V I N'



No pare hasta leer Lápiz



LAPIZ

International Art Magazine.

Spain's leading contemporary art magazine.

Gravina, 10. 28004 Madrid, Spain.

☎ (91) 522 29 71/522 29 72. Fax: 522 47 07.

¡Este funcional Cada día son más las cartas que nos llegan a la redacción. Nuestras Páginas se están convirtiendo en una alternativa moderna a las ruidosas discotecas. Y eso nos gusta. Queremos crear un campo abierto a todo tipo de comunicación. Aprobamos todo tipo de propuestas y sugerencias. Animo, nosotros ponemos el papel... ¡vosotros las ideas!

Enviad vuestras cartas al Apartado de Correos 36.095, Barcelona 08080. No os olvidéis de indicar vuestro nombre, dirección y número de teléfono. Si deseáis conservar el anonimato sólo nos lo tenéis que decir y nosotros nos encargaremos de esconderos tras una referencia. Para contactar con alguna de las referencias publicadas en estas páginas se debe seguir el siguiente procedimiento: Introducid en un sobre vuestra carta de contestación a la referencia que os interese. Pegad en ese mismo sobre un sello de 20 ptas. y escribid a lápiz el número de la referencia con la que deseáis tomar contacto. Acto seguido, introducid este sobre dentro de otro dirigido al apartado arriba indicado y nos lo enviáis.



■ He decidido escribir porque esta sección parece un auténtico muro de lamentaciones y se distingue por el egoísmo de los teóricos desesperados que escriben. En sólo el último número, 21-22, se pueden leer las exigencias de las personas que buscan compañía del tipo que sea. ¡Es increíble! Aun hoy, gente que —supongo— debe considerarse de talante libertario se permiten el lujo de expresiones del tipo:

1) «Abstenerse aburridos, viejos verdes, aquellos para los cuales lo primero es el sexo...» Vamos a ver quién es capaz de decir si uno es aburrido o deja de serlo, o ¿es que tenemos patrón hasta para esto? No tenemos derecho, cualquiera, de gozar de sexo a la edad que sea? ¿O los jóvenes nos creemos que a una cierta edad ya no es posible y, lo peor, es reproable? ¿Y también lo es disfrutarlo e intentar establecer una comunicación a nivel sexual? Seguimos pensando que hablar y pasear es mucho más puro... No en vano el neo-conservadurismo ha propagado un nuevo y descafeinado romanticismo e intenta convertir el sexo en un diablo.

2) «Abstenerse enteradillos y gente de mal vivir...» ¿Qué mal vivir? ¿Nos convertimos, quizás, en nuevos inquisidores?

3) «No me gustan los hombres ni afeminados ni con plumas de ningún tipo...

Me gustaría tener relaciones con personas que sean comunicativas, sensibles y con sentido del humor...» Ante esto, valdría más echarse las manos a la cabeza. Es el perfecto retrato del gay respetable y respetado y, además, con la presunción de que lo uno va ligado inevitablemente con lo otro.

4) «Si eres sensible, tierno, viril y distas de parecete al jorobado de Nôtre-Dame...» Hay algunos que, pese a decir lo contrario, siguen buscando a su príncipe azul y evidentemente no lo van a encontrar, y menos cuando describen a la perfección el prototipo de yuppie, intachable en todos los aspectos... A todos ellos y a buena parte de los que han escrito en esta sección, sólo un pequeño consejo: dejáros de tanta floritura pseudo-poética y de mirarlos complacidos a vosotros mismos y vuestra miseria y encarád el pulso de cada día, de las vidas y de todo lo que esto conlleva... que es muy fácil encerrarse a lamentar el abandono sentimental cuando no se hace nada por superarlo y por intentar una nueva forma de relacionarnos, dejando a un lado los roles, los miedos y demás tonterías con qué la sociedad y los poderes intentan codificar nuestra conducta. Tenemos que saber decir basta y tenemos que aprendernos a nosotros mismos para dejar de reproducir clichés y formas preestablecidas, aunque sean muy poéticas. Nada más. Xavier. Barcelona.

■ Sobre una facultad de Periodis-

mo: La facultad sigue siendo una casa de putas donde se aparcen los desheredados de universidades escondidas en irracionales ecuaciones, con las que se pretenden definir un mundo de sentimientos encontrados. Donde sigue acudiendo la escoria iracunda vomitada por padres sin destino temerosos de hijos ociosos. Donde se muere, cada tarde, un bostezo de cualquier cultura perdida sobre un papel cuadrículado que más parece una cárcel de palabras que un boceto de paloma. Donde alguna tarde surgieremos desnudos, escupiendo tinta por las orejas y pidiéndole hambre al silencio... Pero ese día los cimientos habrán crujido y con ellos la hierba se ocultará. Porque realmente el problema es ese: mucha puta. J. Garmilla Bero. 09559 Quintana de Valdivielso, Burgos.

■ Me repelen intentos de definición y autopropaganda tan —para no usar un calificativo más fuerte— burdos como: buen físico, atractivo, buena presencia, físico agradable, formal, deportista, serio, buen empleo, físico más que aceptable, buena pinta, cultura universitaria, mente cultivada, etc... Y aún más: deportistas, modelos, cuerpo atlético, B.D. (¿bien dotados?), bellos por fuera, personas inteligentes, buen nivel cultural, etc... No puedo evitar un mohín de hastío. Tengo los Años de cuando tenía 29 años —de la primera época—. Respecto a la diferencia... ¡para qué hablar! ¡La Cloaca aún me parece tan bonita! Uno tiene la medida de cuánto ha amado cuando ya no ama. Pues esto es lo mismo. Me asombra aún más ahora que antes, me hace reír y me hace feliz. No soy nada nostálgica y amo los segundos de mi presente más que a cualquier cosa, pero sólo hay que mirar alrededor, somos gentes de pro, titulados, profesionales activos, somos maravillosos, la arruga es bella, la moda de España también y el envoltorio del vacío todavía más. ¡Vaya mierda tan grandel y yo lo que quiero es pasión para cada uno de los segundos de mi tiempo que, como todos sabéis, no regresa más. ¿No habrá alguien por ahí a quien le apetezca charlar conmigo de nuevo? Clara.

■ He echado en falta, entre las reflexiones acerca de la nueva «raza» surgida en la «especie socialista», un elemento de tipo constitucional que considero una pieza clave a la hora de comparar las dos «especies económicas» en tela de juicio.

Por lo pronto, no deberíamos olvidar que esta nueva «raza» es tan hija de las contradicciones del anterior modelo socialista como de las reglas del juego del propio sistema capitalista —constitucionalmente institucionalizadas— que ha sido cómplice de Ceausescu desde Suiza, cómplice de Pekin desde quien sabe dónde y cómplice de quien haga falta donde se tercie.

La «especie socialista» se ha salvado de caer en la trampa de permitir que el «guardián de los centenos» se apoderara también de los «trojes»: esta posibilidad, afortunadamente, quedaba fuera de sus reglas de juego constitucional y sólo tenía un sitio en el espacio de la corrupción. De este lado del muro somos tan bárbaros que nos lo hemos montado para estar «libres de toda culpa».

Hacer apología de nuestro sistema es —sin entrar en el asunto de «quién da cuerda» al mercado armamentístico— afirmar que la libertad y el progreso exigen insistir en lo del automóvil hasta que revienta la ciudad y la «culpa estresante» de los yuppies, después ya habrá tiempo para esa historia del hambre y del SIDA de los que no merecen si quiera ser registrados como enfermos. Pero, con el SIDA, se ha contagiado el hambre y el frío del mundo hasta a las «mejores familias». Y mientras haya hambre y frío en el mundo permanecerá amenazante una

«Inmensa bolsa de pobreza apesada por el virus. Ya pueden darse prisa los de la NASA. Yo, de todos modos, cuando me encuentre con un marciano pienso decirle: ¡Eh, marciano!, ¡yo no he sido...! Verónica Castillón. Hunibe. 5-1-C. 20008 Donosti.

■ **Poema para Carlos Hinojosa.** Insusismo reconocido como tal desde (oficialmente) enero de 1987. Título: *Dialogando.* «Parece ser que tu madre se pondrá bien la faja esta mañana y con el 124 va a plantarle cara a la basura militar; sí, todo está perfectamente coloreado verde fuerte contra arco iris vida, y hoy, perdón, ayer, cenamos sin rituales, claro está que alguno de nosotros puede que llore de rabia e impotencia contra UN ESTADO socialista represor español, pero es que tu madre y otras no entienden de democracia cuando las ideologías de izquierdas se prostituyen más baratamente que la I. Católica o que un militar que piensa con la polla.

Te podría decir que estamos vacíos de ideas y ellos son las ideas contra la libertad de las mariposas, mira, yo odio la mierda del poder y no sé decir cosas bonitas delante de sociedades feas y sucias como la nuestra. Bebo y como y tú bebes y comes, hablas y criticas y piensas, y piensas por ti mismo, así que eres insumiso y ya es bastante para ser algo y decirte ánimo aunque otro día nos demos de hostias».

Escrito por: Julián Sánchez. Edad 27 años. Simple licenciado en Filosofía (política) por la U.A.B. Monitor de comedor y maestro de escuela. Poeta y escritor no oficial.

P.D.: Elogios y odios para Manuel Vázquez Montalbán por sus palabras y apoyos. Odios para todos los demás estúpidos/intelectuales del país que pasan de consejos de guerra en una nación democrática y monárquica y... ¡Prrrrrrrrrr!



■ **Asunto: Becas CENSOLAR.** Convocatoria 1990. Como en años anteriores, CENSOLAR (Centro de Estudios de la Energía Solar), concede veinte becas para cursar, durante el año 1990-1991, y en régimen de enseñanza a distancia, los estudios conducentes a la obtención del Diploma de Projectista-Instalador de Energía Solar (autorizado por el Ministerio de Educación y Ciencia, O.M.26-III-82). Requisitos: Haber cumplido los 18 años (sin limitación de edad) y poseer, como mínimo, estudios a nivel de B.U.P., Formación Profesional o equivalentes, valorándose otros niveles. Aspirantes: Para obtener los impresos de solicitud, deben dirigirse a CENSOLAR, (Avda. República Argentina, 1, 41011-Sevilla), indicando sus circunstancias personales, situación económica y motivo por el que se interesan por el tema de la Energía Solar, antes del 30 de abril del presente año.

■ Si deseas vivir una aventura realmente impactante para tus cinco sentidos y que incluya, por ejemplo, nadar junto a ballenas de 15 metros de largo y recorrer las estepas, cordilleras, lagos y bosques patagónicos junto a guías experimentados, por favor, escríbeme: Mariano Gambino. Pacheco de Melo, 2641 1-F. (1425) Capital Federal, Argentina.



■ ¡Hola!, en marzo me voy de vacaciones a la India. Busco compañero de viaje para recorrer el país (en plan barato). Gustos compartidos. Agradecería que me enviaran información aquellos que ya han visitado este maravilloso país. Alberto. Discoteca Clasic. Málaga. Tel: 22 74 83.

■ **Somos dos amigos con necesidad** imperiosa de cambiar de paisaje y desconectar una temporada. Queremos irnos a San Francisco, California; todo sería más fácil si, en lugar de cerrar nuestra casa inútilmente, **hiciésemos un intercambio.** Si te apetece venirte a Barcelona entre mayo y agosto, eres de San Francisco o vives allí y aceptas el intercambio... ¡ya sabes!, aquí tienes casa. También, si conoces a alguien que le interese, ¿nos llamarás? ¡Perfecto! Infinitas gracias. Anna y Carmen. Dirección: Anna Muñoz, C/ Lleida, 59; esc-5 3-1. 08004 Barcelona. Tel: 424 82 29.

■ **Arte Infectado:** ¡Un intenso viaje al vacío artístico! ¡Escribel Apartado de correos 13025 28080 Madrid.

■ Desearía entablar amistad con gente interesada en viajar durante este nuevo año a países de Oriente. Interesados escribir a: Antonio. Apartado de Correos 442. 50080. Zaragoza.

■ **Busco gente**—de onda gay e iniciados en el esquí— para salir los fines de semana o durante las vacaciones. Podemos ser dos o en grupo. No importa la estación invernal—puede ser de aquí o de fuera—. Me dirijo a todo el país. Vicente. (Ref. X-13)

■ ¡Hola! ¿Te fascina Dire Straits?
¿Sí? Escribeme, espero tu carta. Nie-
ves. Carretera Marina, 23 1-2. 08820
Prat de Llobregat, Barcelona.

■ **Somos un equipo de orientación para un tiempo nuevo.** Utilizamos las tecnologías punta y las aplicamos en el autoconocimiento personal, la orientación humana, el desarrollo de la creatividad, etc... Si deseas un análisis de personalidad/potencialidad, es-



cribenos con un sobre franqueado junto con tus datos, fecha y hora y lugar de nacimiento; lo recibirás sin compromiso. Para más información, dirígete al Apartado 94226 (Ref. A-XI). 08080 Barcelona. Tel. (93) 302 27 03.

■ **Colecciono revistas americanas** —Party, San, Código 4, Honcho, etc.— sobre tíos. Si quieres, podemos intercambiar algunas o puedes comprarte las que tengas muy vistas. Josep Garcia. Apartado 7062. 48080 Bilbao.

■ **Tengo ganas de volar.** Deseo ir a los sitios más insospechados pero estoy sola. Si te animas, ¡escribeme! Tengo 20 años bien llevados, soy canchero y me gusta estar en contacto con la vida y con la naturaleza. Clara. (Ref. X-1).

■ **Deseo ir a Australia** y necesito un amante. Querría conocerle bien antes de partir. Australia es demasiado grande y son muchos los días en que... ¡tendremos que permanecer solos en el desierto! Soy un hombre de 27 años y necesito realizar esta salvaje aventura al lado de otro hombre. Marco Aurelio. (Ref. X-2).

■ Carmelas, Iris, Nieves, Cristinas... Soy Luis, «El Poeta». ¡Ayudadme! (Ref. X-33).

■ Soy una chica de 21 años. **Deseo entablar amistad con mujeres lesbianas** (al igual que yo). Soy inconstante, soñadora y, tal vez, un poco infantil. Creo en aquella amistad que lo hace todo posible. De vez en cuando me da la vena y quisiera escapar de la rutina, del mismo paisaje y de la extraña gente que no me inspira nada. Sueño con conocer a alguien con quien poder charlar de aquellas cosas que parecen superficiales pero que llegan tan adentro. Alguien que me presente a su perro y con quien poder recorrer la ciudad (la tuya o la mía, eso no importa demasiado). Si esa eres tú, escríbeme. Carmen. Apartado de Correos 959. Ibiza. Baleares.

■ 25 de julio. **Después de tu poema no me reconozco en el espejo.** ¿Soy así? Hasta que no me mandes tu número de teléfono o una dirección no lo sabré. ¡Despistada! Es urgente. La «glasnost» no espera. (Ref. X-26).

■ Sueño con complicidad intelectual, poesía erótica, intensidad pasional.

■ Me gusta hablar por el puro placer de hablar. **Pienso que las palabras están bien como simple juego intelectual:** enlazar y crear palabras —sobre todo cuando se trata de no llegar a ninguna parte—. ¿A dónde hay que llegar? —me pregunto—, y confío no encontrar respuesta. A mis cuarenta marcos —antes 29— desearía llenar el tiempo de palabras y cigarrillos con aquellos a quienes les guste discutir en todos los tonos, defender sus convicciones siendo conscientes de su relatividad, llevar y llevarse la contraria por el elemental placer —o no tanto— de contradecir y contradecirse. Intercambiamos palabras. Sobrevivo en Madrid. Aries. (Ref. X-36).

■ Soy un chico alto de carácter y físico agradables. Necesito y deseo conocer a una chica de características similares, entre 18 y 29 años —aproximadamente—, que ame la naturaleza y sea natural, sincera y sensible. No importa de dónde seas y dónde vivas, seguro que será importante para nuestras vidas que nos conozcamos. Por favor, escríbeme desde cualquier lugar donde estés. Apartado de Correos 9164. 08080 Barcelona.

■ Joven de 19 años, «escribidor» de versos y de otras cosillas sin pretensiones, **desea encontrar a su musa** (edad entre 17 y 25 años) para compartir los cálidos momentos de inspiración lírica, paseos a la orilla del mar o simple apoyo moral/físico en los momentos más difíciles. (Ref. X-6).

■ **Somos tres mujeres** —30/33 años— interesadas en contactar con personas de Barna y alrededores entre 30/40 años para formar un grupo y organizar tertulias, charlas, salidas culturales, viajes, etc... Preferiblemente aficionados al arte. Abstenerse ho-

mosexuales y gente con neuras. (Ref. X-37).

■ Si lees esto, cosa que dudo, pensarás: «Una histérica más». Quizá, según te diera la vena, pensarías: «Una carta de amor de una desconocida». Pero nunca lo vas a saber, jamás te diré nada, **nunca sabrás nada de mí** —sólo lo que sabes ahora— **porque no me has dejado decirte hasta el momento.** Te has convertido en una obsesión: te amo y te odio y te envidio y vuelvo a odiarte por todo ello. Quiero volver a verte y amarte y volver a odiarte por todo ello. Pero nunca te diré nada, nunca sabrás nada. Dime de una vez que no para siempre. De todas formas, me libraré de ti. (Ref. X-42).

■ **Joven Narciso hastiado de la autosatisfacción** busca su otro Yo para descargar su potencial amoroso. Moreno, 20 años, 1,80 m., cultivador del cuerpo y del espíritu, culto, sofisticado y hedonista, sensual, viril, atlético y atractivo. Si encajas con esta descripción o puedes ofrecerte algo interesante, escríbeme y compruébalo por ti mismo. Preferentemente zona de Valencia. Mariano. (Ref. X-38).

■ Anoche no pude dormir, luego me levanté hecho una sopa y, aunque no lloraba, tenía lágrimas en los ojos. Me sofoca el dolor, teléfonoo, quiero suicidarme contigo. Una y otra vez mi cerebro lucha contra ti; eres mi loco y mi obsesión, no veo nada más. Es... (Ref. X-30).

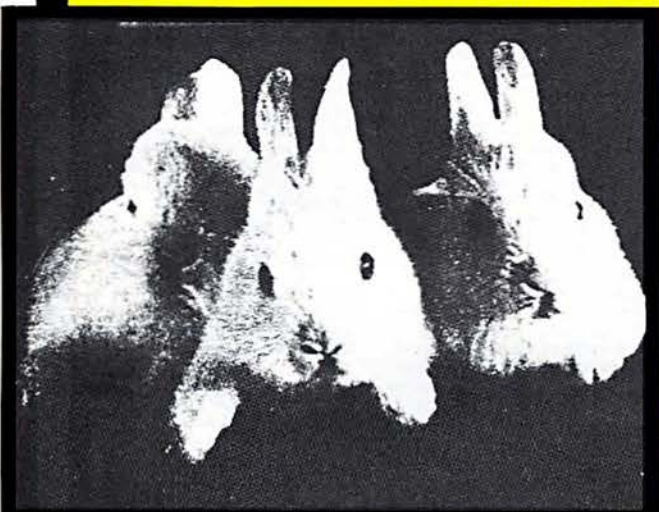
■ Soy un chico de 19 años que, en estos momentos de mi vida, **necesito encontrar a alguien afín a mí.** Ese alguien debería ser otro chico joven, guapo y pijillo, para poder llegar a formar juntos un gran equipo. Animate y

escribe; seguro que no pierdes nada. Santiago de Compostela. (Ref. X-7).

■ Soy una cuarentona de Sevilla, rebebe, independiente, generosa y progresista. Os necesito para empezar de nuevo y **plantearme otro tipo de vida** basada en el enriquecimiento espiritual a través de la Naturaleza, la Música, la Poesía, la Amistad (esas amistades que tanto deseo para hablar, conversar libremente, expresar, compartir, reír, callar). Desde este vacío existencial en el que me encuentro, os llamo para que escribáis y poder salir juntos de la soledad, del tedio y de la vulgaridad. Espero que os decidáis a escribirme, tened la seguridad de que me encontraréis. Ruth. (Ref. X-8).

■ Si leíste a Stephen Vizinczey y te quedaste con las ganas de saber qué puede aportarte una relación en la que la edad no implica nada más que un guarismo, tendrás de saber que a mí también me pasó. Todos sabemos que **en ocasiones nuestros círculos de amistades nos pueden limitar más de lo que quisieramos.** Yo estoy dispuesto y decidido a que podamos comunicarnos; tengo ganas de romper la monotonía. Tal vez tú, mujer, lo habías pensado alguna vez y no te habías decidido hasta ahora. Yo con esta carta lo hago. Podemos aportarnos cosas, eso ya es importante. Chuse. Aragón. (Ref. X-35).

■ **Profesor de 30 años,** soltero, intelectual comprometido, aspecto y tratos agradables, delicado y sensible, **desearía conocer a una chica de 25 a 30 años,** luchadora, emprendedora, activa, animosa, progresista, freudomarxista, con intereses e inquietudes por temas sociales, humanos y humanitarios, aficionada al teatro, al cine, a la historia, a la filosofía, a la psicología,



intimidades

■ **Ella continuaba en mis ojos** y en el incierto rayo del sol creía verla todavía. (Ref. X-3).

■ **Quisiera encontrar una persona con la que compartir** ¡quién sabe cuántas cosas! Para mí no supone condición indispensable que pertenezca a un determinado sexo, esto se me quedó atrás en tantos caminos recorridos en los que aprendí que la comunicación, las caricias y el amor son cuestión de sensaciones intensas. Lo que sí pido es poder mirarte y que una sonrisa de complicidad inunde nuestro momento; poder charlar a la luz de la luna o de una copa de cava; poder sumergirse en una ola y que el tiempo deje de existir. Y ante todo mucha clase. Tengo 27 años y valgo lo mío. Si cuentas entre 25 y 32 no debes pasar el tiempo y enviarme a tu paloma mensajera. Rubén. (Ref. X-21).

■ Nos sé si me siento sola o si lo que ocurre es que no me siento. **Me gustaría estar en la Luna** en esas noches en que es redonda e inmensamente plateada, apareciendo en el cielo como un insulto a la vacía conformidad de los seres humanos. ¿Quieres venir conmigo? L.R. de P. (Ref. X-40).

■ ¡Hola! Conozco a bastantes personas y suelen resultar agradables e interesantes. Por esto **me gustaría conocer a más.** Soy una mujer de treinta años de deformación universitaria. Marta de Barcelona. (Ref. X-24).

■ **Me pregunto si habrá en Granada un hombre** que en estos días ande buscando, simplemente, un poco de sinceridad, de cariño, de belleza, con la amistad de otro. Seguramente no le van a dar un nuevo sentido a la vida, aunque sí algo más de color. Antonio, 20 años. (Ref. X-22).

Desearía ser artista de la vida y poder soñar juntos. Flotando libremente en nuestras propias creaciones y zambullendonos en aventuras de nuestra imaginación. ¿Te vienes al fin del mundo? (Sólo chicas guapas, podéis mandar foto). Miguel. 27 años. Compostela. (Ref. X-4).

■ **Piloto.** Para ti, chica: Si te sientes como muy parada, si tu cuerpo necesita marcha y no tienes a mano quien te la dé, si eliges el amor frente a la indiferencia o el odio, si prefieres cuerpo en gozo que cuerpo en pozo, si tu gusto es volar por todo Africa, etc..., entonces no dudes en escribirme (mandándome foto que devolvéré). Abstenerse gente de mal vivir, prostitución o droga. No contesto a apartados. Galicia. (Ref. X-39).

■ **El ir a vivir a otra ciudad anima a hacer cosas que antes no te atrevías.** Más aún junto al cambio de año, cuando nos proponemos hacer nuevos, hacer más ejercicio... Soy lesbiana y tengo 25 años. Me gustaría entablar amistad con chicas similares, que vivan en Aragón —preferiblemente en Zaragoza—. Pero si estás algo más lejos, no por ello dejaré de contestarte. También me gustaría encontrar gente dispuesta a realizar excursiones los fines de semana, para poder ir conociendo la región. (Ref. X-5).

■ **A Angel de Bergara.** Nos conocimos la madrugada de un 9 de diciembre. Yo iba a Urnieta. Odio no haber sabido «comment te dire adieu». Javier. Bilbao. (Ref. X-25).

■ Soy un chico de 25 años. **Soy una persona viva y me encanta vivir.** Deseo conocerte a ti (hombre) que vives en Barcelona (como yo), de 25 a 30 años (como yo), que eres sensible (como yo), con sentido del humor (como yo), en fin, con ganas de iniciar una relación que merezca la pena. Marc. (Ref. X-23).



JOHANNES MUGGENTHALER

EXEMPLES DE L'AMOR GALANT I DE L'AMOR ESPIRITUAL

Febrer • Març 1990

inauguració 2 de febrer, amb la presència de l'artista

MOLL DE COSTA • TARRAGONA



páginas amarillas



llena de ilusión, de proyectos y de planes, sin hijos. Si eres así, escríbeme. Antonio. Apartado de Correos 15234. 28019 Madrid.

■ **Cuando la mirada fija y profunda de un hombre se clava en mi alma** de hombre creo haber encontrado, hallado o descubierto no sólo el amor, sino una vida compartida para todo. Soy y no soy de nadie, a no ser que alguien sienta la trascendencia e intrascendencia de lo que nos rodea y nos haga vivir sin más. Soy tan mágico y decepcionante como la ciudad de la Alhambra —de donde soy—; soy todo, según el cristal por el cual se mire. La Alhambra, a mis 29. (Ref. X-34).

■ Soy un joven de 21 años bastante alto y bien parecido (eso dicen). Paso el curso en Sevilla. **Creo que soy bi**, pero no estoy seguro; la verdad es que no estoy seguro de nada. Si a estas alturas todavía hay personas que se encuentran con este dilema, podríamos quedar o escribiros para comentar esto que a veces nos crea dolores de cabeza. Estoy cansado de buscar a alguien que pueda convertirse en un buen amigo/a y que, a la vez, me comprenda. Esta carta va dirigida a esa buena gente que por culpa del miedo le falta rellenar de confianza un hueco en el corazón. Pocas oportunidades nos ofrece la vida, esta es una de ellas... ¡no la desaproveches! Si tienes entre 18 y 24 años y vives en Sevilla, escríbeme. Antonio. (Ref. X-9).

■ **Busco un hombre** —aunque no se llame Jack— de esos de video clip y anuncio de perfume y carburante... ¡Me fascinan! Ya sé que más de 100 me tacharán de superficial, absurda y tirando a la muñeca mil usos «Barbie»; pues palabrita del Niño Jesús que nada que ver. Me encantan los hombres con un poco sorprendente y, ¿por qué no?, con una carrocería super atractiva que rompa con todo. Si eres un tío de verdad, refrescante, sexy, inteligente, con sentido del humor, de fuertes pasiones, que aún crees en el Amor con todas sus consecuencias, que odia la mediocridad, la rutina y lo artificial. Si te asedian las mujeres pero aún no has encontrado tu «chica-love», si tu cuerpo es tan excitante como tu cara y tu coco, si te has hartado de las discotecas de moda y de las «playas-etiqueta» tipo California e Ibiza. Si tienes entre 26 y 30 años —pongamos por caso—, ¡te estoy esperando! Tengo 28 años, soy bastante atractiva, inteligente y todo lo que tú quieras. Escríbeme junto con una foto —es imprescindible— que prometo devolver. Brenda. (Ref. X-44).

■ **Chico joven de 26 años, formal, discreto e independiente. Deseo amistad con señoras o chicas de**

cualquier edad. Para contactar conmigo escribir al Apartado de Correos 885 de Cáceres.

■ **¡Viva nuestra diferencia! Soy un chico bisex y os busco a vosotras, mujeres bisex**, para crear una bonita amistad. Quisiera formar un grupo de chicas y chicos bisex, pues si bien no estoy ni solo ni deprimido, no quiero callar más mi bisexualidad y deseo mostrarme realmente como soy ante vosotros y realizarme libremente. Escribid preferentemente de Valencia y de Madrid. Tengo 24 años, soy universitario y hago cursos para postgraduados por dos años. Soy de Valencia pero estudio en Madrid. También puede apuntarse algún chico bisex (en caso de querer sumarse a la idea). Por favor, mándame el teléfono. (Ref. X-29).



■ **Se busca: Hombres hombres**, de 35 a 50 años, sanitos como una pera, libres, divertidos, amorosos, «enteradillos» culturalmente y muy realizados profesional y económicamente. Con ganas de: Salir, entrar, divertirse, leer, tomar cafés, ir al cine, hacer excursiones, reírse, parlotear, organizar cenas ricas, discutir sanamente y, en fin, todo de todo. Abstenerse: Hipocóndricos, egocéntricos, homosexuales, «buscadores de mami», retorcidos mentalmente y atados a cualquier tipo de mal rollo amoroso o ideológico. Adictos no, por favor. Nota: Si además son esbeltos con pelo, atléticos y atractivos a tope mejor que mejor. Si queda algún tipo con estas características —aunque sean un pelín más imperfectos— en Sevilla capital, que nos escriba sin más tardanza. Somos unas encantadoras chiquillas de 34 a 40 años, libres como el viento y emancipadas económicamente. (Ref. X-41).

■ Una noche cualquiera en Sevilla sales y das vueltas. Es la ronda del que espera encontrar algo o a alguien: una lata de cerveza en la acera, el rojo de un semáforo, una jamaicana que estudia español, charcos, tus zapatos mojados por las suelas, el lado oscuro de tus manos... Una jamaicana que estudia español puede ser compañera de clase de una japonesa y, a través de la primera, poder yo ofrecer a la segunda, para siempre o durante un mes, mi pulsera de piel, de no recuerdo que animal grande y fuerte, porque es una chica bonita, a pesar de su silencio o de su voz, de su hiroshima y de mil isótopos radioactivos. Sentada fuera del bar, Seiko me observa con detenimiento. Con detenimiento corto patatas para freír-las y, desde luego, enciendo cerillas y son humo; la sartén, el aceite, la ventana y el filo de tu lengua de vacaciones en mi nuca. Seiko podría, si quisiera, convertirse en madera para no sentir a su madre, a ellos o a mí, carecer de emociones si alguna vez los árboles carecieron de ellas, tener amigas japonesas y argumentos para faltar a más de una cita con un español de 19 años, que sólo sabe decir «ayonara». Acepto nuevas propuestas de chicas con imaginación y sinceridad. Carolo. Sevilla. (Ref. X-10).

■ ¡Hola! ¿Qué tal! **Treintañero** (¿ya falta menos?) que va de «single» (¿qué buscas, tío?) y que no quiere ir de yuppi. Vive en Barcelona (pero nunca será de aquí) y no está más solo que tú pero quiere conocerte. ¿Qué ofrece? No sé, así... en principio todo y nada, buenas vibraciones (eso buscas también, ¿no?). Pues vamos, chica, a escribir. Tú también, tío, que no tengo demasiados amigos (de los buenos). Música (amplio espectro), cine, libros, algo de deporte (ese de masas), etc... Manuel. (Ref. X-11).

■ **Teinta y dos años y ganas de recrear los cinco sentidos** con todas las posibilidades que nos puede ofrecer la imaginación a un dúo de hombres (más o menos de la misma edad). Pascual, Lérida. (Ref. X-12).

■ **Me encuentro privado de libertad. Tengo 29 años y soy sincero, agradable y cariñoso**, pero me encuentro un poco solo. **Desearía entablar amistad sana**, duradera y desinteresada con mujeres de menos de 35 años. Nicolás. (Ref. X-14).

■ **Persona afectada por el síndrome de la incomunicación; atrapado en una gran ciudad, asqueado de no poder hablar ni relacionarse con gentes, harto de pasear solo y de ir de turista accidentado. Necesito personas (ambos sexos) para poder tomar acompañado un café, un guisquil o lo que sea... y poder hablar. Necesito comunicarme con alguien. Busco la belleza ya que es la única forma de luchar en este asqueroso mundo. Julio. 25 años. Madrid. (Ref. X-15).**

■ El pasado año, mientras realizábamos el servicio militar, nos conocimos. ¿Te acuerdas, Miguel Ángel? Me diste un palo tremendo cuando te fuiste y no te despediste. Creo que tienes mi dirección; además, tienes mi libro de Bokowsky y necesito alguna persona de quien colgarme cuando vaya a Barcelona. Espero que sigas leyendo Ajoblanco, aquí lo lees. ¡Mala pécora! Sosa. (Ref. X-31).

■ Por un lado me gusta el morbo, el feticheismo, el voyeurismo, la masturbación, la felatio... Por otro lado, **creo en la amistad, el amor, la pasión y el deseo**, escríbeme y ya veremos. Abstenerse depresivos llorones. Boris. Barcelona. (Ref. X-32).

■ **También tú estás sola**, sentada en algún oscuro cine devorando versiones originales, buscando aquel disco tan raro que a ti te parece genial. También tú sueñas con derribar el

muro que nos separa a todos. Podemos intentarlo los dos. Soy un universitario de 20 años, atractivo y bastante simpático. Jaume. (Ref. X-43).

■ **Amigos, siento una gran necesidad de dar las gracias**. No sé a quién dárselas, Dios me queda demasiado lejos y mi gente de cada día está demasiado cerca. Así que os lo digo a vosotros: gracias, muchas gracias. Hoy me siento lleno de amor. Nunca creí que rompería el muro de mi soledad y pensaba vivir para siempre con mis fantasmas y mis sueños. Y llegó el amor. El amor entre hombres: él se llama Ricardo y yo me llamo Rafael; tenemos 60 años; 30 cada uno. Nos conocimos hace dos años a través de un contacto en una revista y esto va a más... Ya sé que algún día se terminará y lo acepto, pero qué bonito y qué fluido me está resultando vivir en pareja. Bueno amigos, nada más, en realidad sólo quería decirlos que estoy muy lleno y, para variar, que ahora tengo muchas ganas de dar. Os mando un beso muy fuerte. Rafael. Barcelona. (Ref. X-16).

■ **Esta carta es para ti, sólo para ti**, porque como tú dices en el Ajo de noviembre, sólo tú puedes entenderla. Esta carta te dirá, como tú dices, lo que tantas veces he intentado decirte y que tú tampoco has comprendido o no te ha interesado comprender. También es una declaración, aunque de principios, puesto que de amor y/o deseo no ha habido ninguna duda por mi parte. Eres tú la que huye, princesa mía, a pesar de tanta oferta, insinuación, «rendez-vous», etc... Jamás ha habido deseo de olvido y en estas palabras va mi última oportunidad, ¿o la tuya?, tú sabrás, princesa. Aquí nos encontramos, no me busques aquí de nuevo... ¡ven! Me decido a despedirme como Balzac, aunque tú prefieres que lo haga como Lord Byron, esperando que tu demora en decidirme no sea cobardía ni que te dediques al Agua de Borrajas. ¿Falta que sea más explícito? ¿No has tenido bastante con todo lo que te he dicho? Ponle al cuerpo la quinta velocidad porque voy a fatigar tus hormonas como nadie lo ha hecho. ¡Íratel, esta piscina está rebosante de placentero y viscoso líquido de dioses. Pues eso: Balzac. (Ref. X-17).

■ **Nada más lejos en mí que ser un tipo solitario**. A pesar de ello, por circunstancias de «hombre preso», estoy aislado de una vida social de la que el tiempo se ha encargado de distanciarme. Tras 8 años de encierro, las relaciones se han enfriado tanto que ya no me quedan «amigos». Tengo 28 años y un montón de horas y hojas en blanco que me encantaría llenar de sensaciones que pueden interesarte. No importa tu edad, sexo, físico o lugar de residencia. ¿Puedes escribirme? Tienes la contestación asegurada. (Ref. X-19).

■ Después de ver a Maurice en mi video **tengo ganas de encontrar a alguien como él** para compartir los mismos sentimientos. Tengo 29 años. Vivo en Murcia. Si quieres escríbeme y hablaremos. (Ref. X-28).

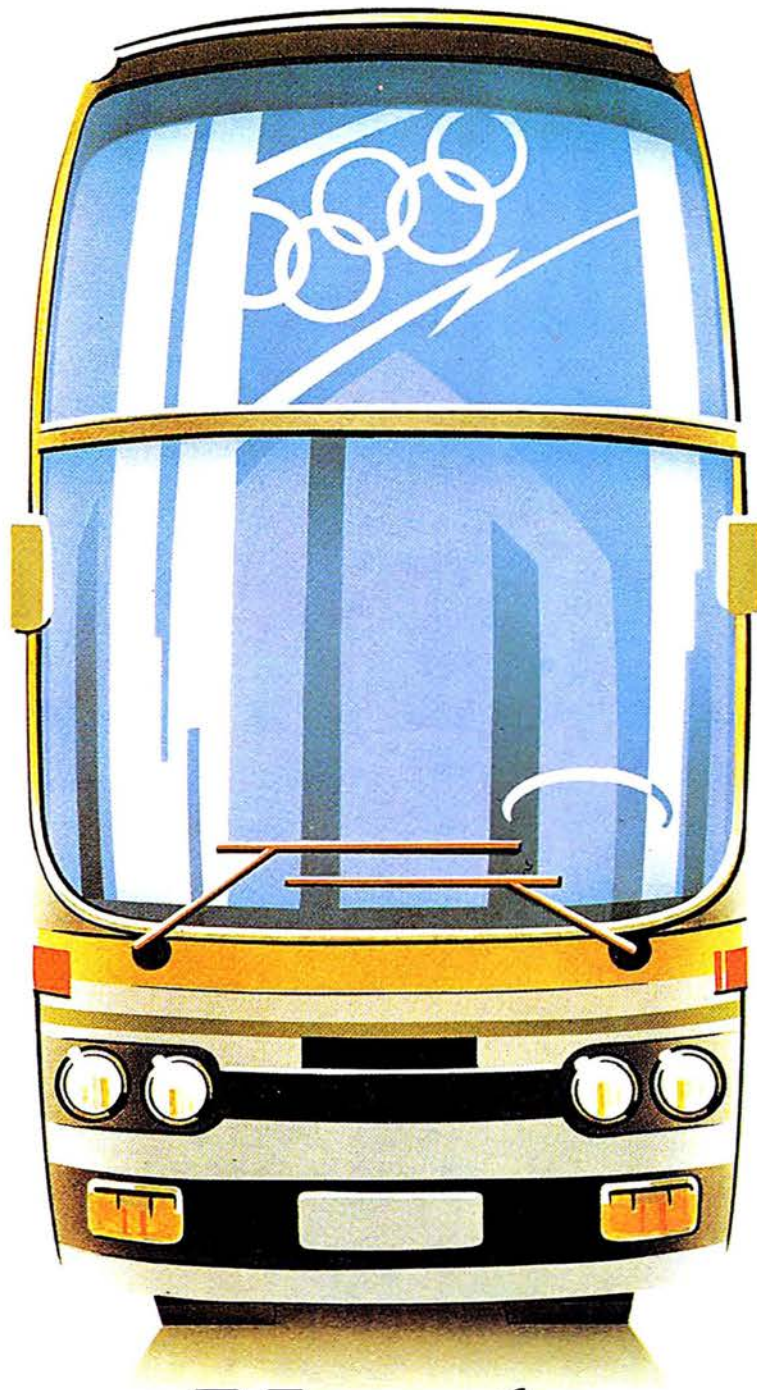
■ La luz blanca, calor blanco, cegó mis ojos. Anduve deambulando por «Fun House» y «Raw Power» destruyó mi alma, muy decadente, muy burlesco. La llama de la vela ardía en mi cere-

bro mientras el terciopelo subterráneo cegaba mis ojos, otra vez. Llevé los dientes en las manos para poder despinar a la noche, tal como «Siler Ray» decía: «¡Oh!», dulce nada, pero no es divertido, no es divertido, no es divertido, no es divertido. El inverso, el reverso y el adverso. El reverso, el inverso y el perverso. Ahora estoy empezando a ver la luz y desearía haber nacido hace mil años. Haber navegado los oscuros mares en un gran barco. Ir de un país a otro con gorra y traje de marinero. Lejos de la gran ciudad. Me he sentido muerto, caído, hundido. He visto muchas caras, he oído mil palabras, he sido traicionado y me he sentido envejecer con tal solo 22 años. He buscado y no he encontrado. Me he sentido estafado por los amigos, por las amigas, por la ciudad, por todo, por la vida. Nada pudo disminuir mi miedo, mis fantasmas y mi vacío interior; ni lo real ni lo irreal. Ahora, con nuevas fuerzas, vuelvo a creer en algo, con ese estúpido y extraño instinto humano que nos obliga a creer. **Sé que existe por ahí una mujer que se pueda sentir identificada conmigo** y que entienda mi lenguaje. Una mujer sensible, «diferente», que ronde los 20-25 años y que crea en algo más. La espero, pero esta vez lejos de «Fun House» —¡Espero que lea Ajoblanco! Rock'n'Roll Animal. Barcelona.

■ **Busco a esos seres que sin querer, a veces queriendo inconscientemente, hacen sufrir y sufren** porque saben que tiene algo de diamantes y quieren ser duros en sus relaciones, despreciando lo blando del carbón. Mis circunstancias: ser funcionario, universitario y excursionista. Mis vicios: los naturales, nada de drogas, nada de alcohol, sí mucho amor y mucho que filosofar sobre la vida, sobre lo que tú —mujer— y lo que yo tenemos en común, detrás de las apariencias de lo masculino y de lo femenino. Si quieres descubrirme, escribe al Apartado 895 de Tarragona.

■ Entre el sopor desmayado del sueño y esta cristalina mañana de ruidos, palpo mi lecho con extraña inquietud, con cierto miedo a enfrentarme a la cruel y absurda levedad del ser. Dicen que la distancia conlleva al olvido. Yo afirmo y aseguro que el olvido conlleva la distancia. **¡Cuánto ansío verte de nuevo!** Entre la desnudez de mi piel (caliente y ardiente como el mismo fuego) y tu mirada sonriente bajo mi mismo lecho, me descubro de nuevo escribiendo en este papel y sobre el mismo lecho. El deseo de ese fantasma blanco, acechando de una forma hadil, alivia el pensamiento incandescente que llevo dentro. Un corazón rasgado y enamorado, consecuente de un amor platónico, prohibido. Los imposibles. «Alguna vez alguien afirmó que el amor era lo más parecido a la locura». Algunos piensan que estoy loco, pero es esta locura mía la que verdaderamente me sostiene ante la absurda sociedad, con la que luchas día a día, sobreviviendo ante esta jungla de metal, con lo cual unos nos abastecemos de otros. «Se sobrevive, no se vive». Pero entre todo este tépido de hielo encuentro calor humano, del cual me sacio hasta la extenuación. «El juego misterioso que va del amor de un cuerpo al amor de una persona me ha parecido lo bastante bello como para consagrarle toda mi vida». E.R. (Ref. X-20).





Visita la Barcelona del '93.

Ara podeu visitar la Barcelona del 93 amb el programa de rutes en autocar que organitza l'Ajuntament. Cada dia surten 10 autocars des d'un punt de cada districte de la ciutat. Els viatgers, acompanyats d'un guia que fa les explicacions pertinents, recorren els punts de la nova Barcelona, de la ciutat del 93. Les rutes coincideixen a la mateixa hora a l'Anella Olímpica on s'ofereix un petit refrigeri. Després de la ruta, cada viatger reb informació escrita sobre cada un dels punts que s'han visitat amb l'autocar. La reserva de places es pot fer de forma individual o col·lectiva a través del telèfon 317 36 20. La inscripció és gratuïta. Aquest programa de rutes es complementa amb l'exposició itinerant sobre la Barcelona del 93 que fins el 8 de gener encara es pot veure a l'Avinguda Portal de l'Àngel en una

carpa instal·lada davant de l'edifici d'Estadística Municipal.

L'exposició mostra a través de vídeos, maquetes, fotografies i un programa d'ordinador els projectes i les grans realitzacions d'una ciutat que no pot desapropitar l'impuls dels Jocs Olímpics per guanyar un futur on millorin les comunicacions, els transports i la qualitat de vida de tots els ciutadans. La mostra sobre la Barcelona del 93 s'inaugurarà aquest mes de gener al districte de Nou Barris. Es una bona oportunitat per sentir-se protagonistes del vertiginós procés de transformació que està vivint Barcelona.

FERIA INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORANEO
INTERNATIONAL CONTEMPORARY ART FAIR



7 - 12 FEBRERO. 7 - 12 FEBRUARY

MADRID - ESPAÑA

TELEFONO (34 - 1) 470 10 14. TELEX: 44025 - 41674 IFEMA E. FAX: (34 - 1) 470 25 01.